



● adquiere este
texto en formato
físico y estarás
apoyando el
proyecto editorial
del socialismo
en Chile

visítanos en nuestra página

largamarchaeditorial.cl



DOCUMENTOS DE FORMACIÓN MILITANTE

Movimiento de Izquierda Revolucionaria
(MIR)



Editorial
Larga Marcha

Editorial Larga Marcha

Sitio Web: www.largamarchaeditorial.cl

Correo: editorial.largamarcha@gmail.com

Instagram: [@largamarchaeditorial](https://www.instagram.com/largamarchaeditorial)

WhatsApp: +56 9 3298 2414

Facebook: Editorial Larga Marcha

Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)

Documentos de formación militante

Colección Militancia

164 páginas | 14x20 cm

Publicación: Abril de 2025

Santiago de Chile

Diseño y armado del interior por Editorial Larga Marcha

Impreso en las instalaciones de Colectivo La Fragua

Diseño de portada y contraportada por [@bsssttn](https://www.instagram.com/bsssttn)

*«Instrúyanse, porque necesitamos toda nuestra inteligencia.
Conmuévanse, porque necesitamos todo nuestro entusiasmo.
Organícense, porque necesitamos de toda nuestra fuerza.»*

– Antonio Gramsci

Índice

MANUAL #3 «LA BASE»	5
MANUAL #4 «PAUTA PARA EL ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN POLÍTICA»	105
NOTAS SOBRE LA FORMACIÓN DE LOS CUADROS	131

MANUAL #3
«LA BASE»

COLECCIÓN MIGUEL
ENRÍQUEZ

1. ¿QUÉ ES LA BASE?

La Base es el núcleo con capacidad de dirección más pequeño del Partido. Es el núcleo dirigente del Partido¹ en el seno de la clase obrera y las masas populares, asentado directamente en los frentes.

Podemos afirmar entonces, que sin Bases, sin células fuertes, disciplinadas, experimentadas, combativas y con gran capacidad de dirección, el partido revolucionario del proletariado no puede existir, ni mucho menos cumplir su rol de vanguardia y dirección consciente.

La Base es en consecuencia el nexo organizacional entre el Partido, la clase obrera y el conjunto de las masas en el ámbito del frente.

Es a través de las células como el Partido realiza su papel de dirección consciente y de vanguardia política del proletariado en los frentes.

Las Bases son los vasos comunicantes entre el Partido y la clase, a través de ellas el Partido orienta, dirige y organiza, conduce, y a la vez recibe el caudal de información sobre las aspiraciones, sentimientos, conciencia, estado de ánimo y disposición de lucha de la clase obrera y las masas populares, como también los impulsos concretos de su actividad.

La Base es el cerebro y brazo ejecutor de las políticas del Partido, y a la vez, es la inteligencia viva del Partido en el frente, que apoya y participa en la elaboración de las políticas del Partido, con su experiencia, conocimiento, opiniones, y su trabajo concreto.

Si las Bases no funcionan bien, el conjunto del Partido no puede funcionar bien.

1 En este volumen redactamos la palabra Partido con mayúscula cuando se refiera al MIR, y con minúscula, cuando se trate del partido del proletariado "en general". (N. de E.L.M.).

La Base es el núcleo el apoyo en que descansa todo el Partido.

2. PRINCIPIOS ORGANIZATIVOS Y DE FUNCIONAMIENTO DE LA BASE

Si la Base es el núcleo organizativo con capacidad de dirección más pequeño existente en la estructura partidaria; podemos decir que es un partido en miniatura con una función de dirección de frente, por tanto la Base tiene los mismos principios organizativos del Partido, el G.P.M.² o un C.R.³

2.1. Núcleo organizativo con capacidad de dirección

La Base es una pequeña estructura orgánica con capacidad de dirección sobre la clase obrera y las masas. Ello solo es posible sobre la Base de una sólida formación ideológica, política, organizativa, militar y moral.

2.2. Núcleo de vanguardia

La Base es un núcleo de vanguardia, es decir, es la parte más avanzada de la clase en el frente, por tanto, su papel dirigente consiste en ir junto a las masas siempre un paso más adelante que ellas, pero nunca más que un paso. La Base debe actuar sumergida y desde el seno de las masas como su destacamento de vanguardia en la lucha ideológica, en la lucha económica y reivindicativa, en la lucha política y militar.

2 Grupo Político-Militar. Estructuras orgánicas que se organizaban localmente y buscaban integrar el trabajo político de la base con las tareas militares en un territorio determinado (*N. de E.L.M.*).

3 Comité de Resistencia. Estructuras territoriales de resistencia antidictatorial que aglutinaban a militantes de distintos partidos (*N. de E.L.M.*).

2.3. Carácter selectivo

La Base está integrada por cuadros escogidos, por los mejores hombres de la clase obrera. Sus cuadros sólo pueden ser reclutados de entre el sector más consciente, disciplinado y combativo de la clase.

La Base no recluta a cualquier miembro sólo recluta a los mejores, a los más conscientes, experimentados y combativos cuadros que encuentre en su frente de trabajo. A diferencia del sindicato y las organizaciones de masas, que le interesa incluir y atraer a todos los obreros (atrasados, avanzados y de vanguardia), al Partido solo le interesa atraer a sus filas a los mejores, a los cuadros de vanguardia. Por eso decimos que el Partido es fuertemente selectivo.

2.4. Principio del Centralismo Democrático

La Base se guía en su funcionamiento por el principio del Centralismo Democrático. El Centralismo Democrático es un principio de funcionamiento interno de Partido. El Partido es dirigido centralmente por el Comité Central, sobre la Base de un programa una teoría de la organización del Partido, una estrategia y una táctica fijados a través del funcionamiento de la democracia interna por el conjunto del Partido.

El Centralismo es la dirección y el control de los organismos de dirección del Partido sobre las Bases, la democracia interna, la dirección y el control ejercidos por el conjunto de las Bases y el Partido sobre los órganos de dirección y los dirigentes. Centralismo y Democracia Interna es un principio permanente de funcionamiento del Partido que debe encontrar la forma de realizarse en cada periodo.

Centralismo Democrático significa que todos los miembros de la Base deben considerarse representantes y agentes del Partido y su Comité Central, hallándose obligados a obedecer sus órdenes e instrucciones, a observar todas las leyes y costumbres de ese “ejército en combate”, (El MIR) en el que se han enrolado y el que no pueden abandonar sin autorización del capitán.

La Base es parte integrante de un Partido organizado, disciplinado centralizado e integrado por revolucionarios profesionales.

El Centralismo Democrático se apoya en el control de los dirigentes por las Bases, en el carácter electivo y periódico de las direcciones, en la crítica y en la autocrítica como proceso permanente de vigilancia de la conciencia sobre la actividad práctica del Partido, sobre el desempeño de sus militantes, etc.

El Centralismo Democrático sólo se realiza plenamente si las Bases participan activa y creadoramente en la elaboración, definición y decisión de la línea política y la táctica del Partido, como en la elección y cambio de las direcciones.

2.5. El carácter marxista-leninista

La Base, como el Partido, es una Base marxista-leninista. Esto significa que se guía en su actividad práctica, en la lucha revolucionaria que orienta, por el marxismo-leninismo, entendido esencialmente como una teoría de la revolución proletaria, como una guía para la acción, como una herramienta teórica formidable, que en manos del partido revolucionario e introducida en la conciencia de las masas, se transforma en fuerza material de carácter revolucionario.

Esto tiene como consecuencia práctica para los militantes y miembros la necesidad de estudiar, profundizar y actualizar constantemente sus conocimientos del marxismo-leninismo, de la teoría de la revolución proletaria chilena y mundial.

2.6. El carácter científico y consciente del trabajo de la Base

La actividad de cada militante y cada Base no puede ser una actividad empírica, no puede estar guiada por el puro pragmatismo. Por el contrario, debe ser una actividad reflexiva, consciente guiada por el marxismo-leninismo, como teoría científica de la actividad revolucionaria y de la revolución proletaria.

2.7. La crítica y la autocrítica

La Base debe incorporar a su funcionamiento regular la crítica y la autocrítica, como proceso regular y sistemático.

En que consiste la crítica y la autocrítica: Consiste en esencia, en *el control y vigilancia de nuestra práctica*, por nuestra conciencia con la ayuda del marxismo-leninismo, en la unión de acción y reflexión de teoría y práctica, en el combate permanente al pragmatismo y al empirismo, al conservadurismo a la conciliación con errores, deformaciones y debilidades. La crítica y la autocrítica no consiste en un mea culpa mensual, o en una golpeadura de pecho posterior a la confesión de errores y “pecados”. No impulsamos la autocrítica stalinista, sino la crítica y la autocrítica marxista-leninista como proceso de reflexión, investigación y corrección de errores y elevación de la eficacia de nuestra práctica.

2.8. Interacción entre dirección consciente y espontaneidad

La Base es la estructura del Partido que vive inmerso directamente en el seno de las masas. Es el eslabón que une al Partido, la dirección consciente, el depositario de la consciencia de clase, y a las masas la espontaneidad revolucionaria de la clase.

Las Bases deben ser capaces de recoger los impulsos revolucionarios de las masas, no para subordinarse al espontaneísmo, sino para recoger la energía, el vigor, la fuerza, la experiencia y disposición de lucha que exista o surja directamente de las masas en los frentes. Las Bases deben estar siempre abiertas, iniciativa revolucionaria que surja desde abajo, para encauzarla y guiarla por el camino correcto.

Los movimientos espontáneos son propios de las clases subalternas, si entendemos por espontáneo todo movimiento o acción no debida a una actividad educadora sistemática por parte de un grupo de dirigentes ya consciente (dirección consciente, Partido), sino formadas a través de la experiencia cotidiana iluminada por el sentido común, o sea por la concepción tradicional popular del mundo, lo que habitualmente

llamamos instinto de clase, lo que es también una adquisición histórica de la conciencia, solo que primitiva y elemental.

La Base debe estar siempre abierta a esos movimientos espontáneos; acercándose a ellas para darles una dirección consciente, para elevarlos a un plano superior e insertarlos en una correcta perspectiva en el desarrollo de la lucha de clases.

2.9. Carácter profesional de los cuadros

La Base solo puede estar integrada por revolucionarios que han hecho de la lucha revolucionaria la profesión de su vida. Entonces el miembro de una Base del Partido es ante todo, un profesional de la revolución, su vida está definida por entero hacia la lucha, su existencia está centrada en la lucha revolucionaria y en el Partido, y no puede existir disociación entre su vida privada y su vida política. La vida privada está subordinada a las exigencias de la vida partidaria y la lucha política revolucionaria. Nuestra profesión, nuestro oficio, *es ser revolucionario*. El resto solo pueden ser considerado oficios o profesiones secundarias.

El carácter profesional de los cuadros, no significa que todos los cuadros serán funcionarios rentados del Partido. Muy por el contrario, solo un reducido número de cuadros integrarán la categoría de profesionales rentados. El Partido debe procurar por todos los medios, que el aparato burocrático del Partido, los funcionarios y profesionales rentados sean una pequeña proporción del total de los miembros.

También el Partido y la Base deben procurar que el carácter del funcionario profesional rentado sea transitorio, de tal modo que el militante que cumple tareas en el aparato partidario, la pequeña burocracia partidaria, después de un tiempo retome al trabajo productivo normal.

Es decir, siempre en el Partido los miembros profesionales no rentados, es decir aquellos profesionales de la revolución que combinan la militancia revolucionaria y el trabajo, y que por tanto se costean su propia subsistencia y la de su familia, serán la mayoría.

2.10. El carácter celular y no asambleístico de la Base

La Base o célula es un núcleo pequeño, con un número reducido de miembros, no menos de tres y no más de siete. En ella interesa más la calidad que la cantidad.

El carácter celular pequeño con alta capacidad de dirección consciente, posibilita que se cree un grupo homogéneo en que cada miembro cumpla un papel activo, en que acción y reflexión van de la mano, en que cada uno puede ser dirigente y dirigido. Es decir, se facilita el ejercicio de la dirección consciente y colectiva, pues todos y cada uno de los miembros han desarrollado sus capacidades ideológicas, políticas, organizativas, militares, lo que unido al carácter reducido facilita la participación activa de todos.

La célula pequeña, en que todos se conocen, desarrolla relaciones y vínculos personales de afecto, compañerismo, solidaridad y lealtad, crea una moral y una cohesión de grupo, etc.

2.11. Vanguardia interna de la clase

Las Bases deben construirse en el interior de la clase: en las fábricas, en las minas, en los fundos, en las empresas y obras, ligándose estrechamente a los sufrimientos, aspiraciones y luchas del conjunto de la clase y las masas.

Las Bases (vanguardia) deben establecer profundos, amplios y múltiples vínculos con el conjunto de la clase. Deben vivir inmersas en las masas, en su vida cotidiana, empaparse de sus problemas, aspiraciones y reivindicaciones, de sus pequeñas y grandes luchas, de sus triunfos y derrotas, aprender de su cultura, de su lenguaje, de su experiencia.

Así, desde dentro de la clase, siguiendo su movimiento, pero actuando como vanguardia independiente, las Bases deben ser capaces de estar presentes en todos los pequeños conflictos de la clase, en cada pequeña lucha económica y reivindicativa de un sector y un frente, en el sindicato, en la población, en la junta de vecinos, en el centro de madre, en el comité campesino, en los centros culturales y deportivos.

La Base debe desarrollar un nivel ideológico de cada sector de la masa, educar con la propaganda revolucionaria y con la acción, impulsar la lucha ideológica en el seno de las masas y del pueblo, combatir las direcciones reformistas, centristas y pequeñoburguesas.

Al mismo tiempo, la Base debe impulsar la lucha política de las masas en cada frente, propagandeando el programa de la revolución proletaria y agitando y propagandeando la plataforma de lucha del periodo. Convenciendo y arrastrando a las masas a la lucha contra la dictadura, organizándolas en el M.R.P.⁴ y en los C.R. Convenciendo y arrastrando a las masas a luchar por los objetivos y reivindicaciones políticas parciales que correspondan a cada etapa de la lucha, sin olvidar jamás la lucha por el socialismo.

2.12. Principio de autosuficiencia

Las Bases deben tratar de llegar a ser completamente autosuficientes para cumplir su papel de dirección consciente en un frente determinado, siguiendo la línea política del Partido y las directrices del Comité Central.

Que supone a llegar a ser autosuficientes: Un alto desarrollo de la capacidad de dirección consciente. Esto es un desarrollo de las capacidades ideológicas, culturales, políticas, orgánicas, técnicas y morales de sus miembros; una fortaleza orgánica que le permita contar con una retaguardia sólida, con la infraestructura necesaria para desarrollar todas las tareas y con una buena red de comunicaciones y fuentes propias de funcionamiento; una vinculación “interna” con las masas, es decir, “desde dentro” de la clase que le permita desde allí ejercer su papel de núcleo de vanguardia y reproducirse constantemente.

2.13. La Base y la construcción del hombre nuevo

La Base es el crisol y la fragua donde se depura y se forja el hombre nuevo del que nos hablara el Che. La Base debe actuar como fuente donde se *acrisola* el militante, donde se depura, superando los vicios y taras que

4

Movimiento de Resistencia Popular (N. de E.L.M.).

heredamos de la sociedad burguesa, el individualismo, el egoísmo, el subjetivismo.

La Base es la fragua donde *se forja* el revolucionario. Allí se temple más duro que el acero, la firmeza de los militantes y miembros del partido revolucionario. Allí deben ser modelados en la moral del Partido, en la moral revolucionaria, educados en la escuela de la lealtad a toda prueba a la clase obrera, al Partido, a todos y cada uno de los camaradas.

Nuestros militantes deben ser los mejores, los más conscientes, los más educados en el marxismo-leninismo, los con mayor capacidad política organizativa y militar, los más esforzados, disciplinados y trabajadores, los más humanos y comprensivos, y los más inflexibles en el respeto a los principios, los más reflexivos y conscientes, y los más audaces, valerosos y decididos.

2.14. Disciplina consciente

La disciplina interna en la Base y en el Partido, *no es una disciplina impuesta*, es una disciplina consciente al Partido, a su programa, a su línea política y a su táctica.

El cuadro, el miembro de la Base, no puede ser un simple ejecutor de las políticas, *es un dirigente*, un cuadro con capacidad de dirección en el nivel del frente.

2.15. Principio de flexibilidad orgánica

La Base debe poseer flexibilidad, es decir una cierta capacidad para cambiar de forma de acuerdo con los distintos periodos de la lucha de clases.

La Base debe poseer una estructura flexible, que puede reducir o ampliar su número de miembros de acuerdo con el periodo (2 a 7 miembros) adoptando un carácter más abierto y público, o más cerrado y conspirativo.

2.16. La Base como escuela de formación revolucionaria

La Base, para cumplir su tarea de núcleo de dirección consciente en el frente, y organizador de nuevos contingentes de los sectores más avanzados de la clase que se incorporan al Partido, debe funcionar como una verdadera escuela de formación revolucionaria, donde sus miembros día a día van mejorando su formación, su preparación, su capacidad.

La vida misma de la Base debe organizarse como una escuela donde se vaya aprendiendo de cada experiencia.

2.17. Formación integral y permanente

La formación de los cuadros en la Base debe ser integral; esto es, desarrollar el conjunto de las capacidades de sus miembros. El proceso formativo debe comprender por consiguiente: la formación ideológica, la formación cultural (artística, científica, literaria), la formación política, la formación militar, la formación organizativa, la formación moral.

La formación debe ser permanente, esto es, no debe detenerse jamás, el miembro de la Base debe aprender constantemente a lo largo de toda su vida como militante.

2.18. Carácter colectivo del trabajo

El trabajo de la Base interno y externo debe ser colectivo, esto es realizando en común, mediante la participación conjunta de todos los miembros de la Base. Es la Base la que ejecuta las distintas tareas; discutiendo, elaborando y ejecutando en conjunto, y efectuando una discusión interna del trabajo y rotando las tareas y cargos.

2.19. Carácter colectivo de la dirección y carácter relativo de la Jefatura

Hemos dicho que la Base tiene por función primordial actuar como núcleo organizativo de dirección, en un frente específico. Esto supone una tarea de dirección en un frente específico.

Esto supone una tarea de dirección interna y una tarea de dirección de las masas en el frente. Estas tareas deben ser realizadas en forma colectiva por todos los miembros de la Base, bajo la coordinación y dirección del Jefe de Base.

La Jefatura de Base debe ser rotativa, todos deben aprender a ejercer la función de Jefe de Base.

2.20. Carácter político-militar

La lucha de clases es siempre una guerra civil encubierta que estalla como guerra abierta en los periodos de máximo enfrentamiento. La lucha de clases tiene cuatro niveles o formas: ideológico, político, económico y militar. Si un partido se propone ser vanguardia de la clase, y actuar como vanguardia en cada uno de los enfrentamientos y de los niveles de la lucha de clases, entonces debe prepararse también para llevar adelante la lucha militar del proletariado.

Nuestro Partido es vanguardia político-militar del proletariado, y sus Bases y cuadros deben prepararse, desarrollar su capacidad y experiencia militar y ponerla en práctica en cada periodo y coyuntura de la lucha de clases, practicar la lucha armada, hacer uso de la violencia revolucionaria en la lucha de clases.

En nuestro Partido, todas las Bases deben desarrollar tareas militares y en consecuencia todos sus miembros deben formarse militarmente. No puede haber un brazo político y un brazo militar; unos especialistas en tareas políticas y otros especialistas en tareas militares, debemos guiarnos por el principio de que quien quiere aprender de guerra y lucha militar, tiene que hacer la guerra y practicar la lucha militar.

2.21. Principio de reproducción

La Base o célula es el órgano de reproducción política y orgánica del Partido. Este principio se concreta mediante el proceso de creciente fusión del Partido y de sus Bases con el proletariado de vanguardia. El Partido a través de las Bases aumenta su influencia en el seno del proletariado, engendra nuevas Bases mediante un íntimo trabajo

ideológico, político y organizativo; y a través de una rigurosa selección de los mejores cuadros de la clase de sus núcleos más avanzados, decididos y combativos.

La Base debe reproducirse permanentemente, esto es extender la influencia ideológica política y organizativa del Partido por todo el tejido social. Una Base que no crece (en su influencia ideológica, política, organizativa y militar) es una Base muerta o a lo más una Base que vegeta.

2.22. Principio de la planificación del trabajo

La Base debe trabajar planificadamente, solo de esta forma logrará cumplir con la máxima eficiencia, su función como núcleo de dirección consciente en el frente, cuyo objetivo es mediante lo que pudiéramos denominar la ingeniería política y la audacia revolucionaria, construir una correlación de fuerzas favorable al campo de la revolución.

Trabajar planificadamente significa trabajar con planes, esto es con un conjunto de disposiciones que se toman con miras a ejecutar un proyecto dado.

Un plan significa entonces, *un proyecto*, es decir un fin o un conjunto de fines a alcanzar y un conjunto de disposiciones o medios (instrumentales para alcanzar ese objetivo).

La utilización de determinados medios supone una elección entre diversos medios posibles, en cuya elección entran a jugar razones políticas y técnicas.

El ajuste o racionalidad entre fines y medios lo podemos establecer si seguimos un método que nos permite ejecutar el plan con la máxima eficiencia y rigor controlar su ejecución evaluar periódicamente sus resultados corregir errores y deficiencias cambiar los medios o rediscutir el plan en su conjunto.

2.23. Principio de la continuidad de la Base en el tiempo

Si la Base es el núcleo de dirección consciente en el frente, es el núcleo organizativo del Partido en el frente, la Base es una estructura partidaria que debe ser capaz de asegurar su continuidad orgánica en un frente determinado independiente de los hombres que la compongan.

La Base debe subsistir independiente de los hombres que la integren, aunque algunas Bases puedan estar muy ligadas o marcadas por los hombres que la construyeron. Cada Base tiene una historia una experiencia concreta de trabajo en un frente (fábrica (s), fundo, cordón, liceo, etc.) tiene lazos ideológicos políticos, organizativos, militares que se construyen a lo largo de meses y años. Tiene experiencia de lucha, una imagen y un apoyo ganados en la lucha, eso no se puede perder, eso constituye la riqueza, el capital político del Partido, esa es la resultante de la acumulación de fuerzas que el Partido realiza y que no puede perderse porque desaparezcan los hombres que un día eventualmente la conformaron. Cada Base debe tener un nombre una historia, una experiencia y un legado que dejar al Partido, que las nuevas generaciones de militantes irán enriqueciendo y superando.

3. EL MODELO ORGÁNICO Y EL MODELO DE FUNCIONAMIENTO DE LA BASE EN EL PERIODO ACTUAL

El modelo orgánico de la Base cambia con los distintos periodos de la lucha de clases para hacer más fuerte, efectivo y seguro el trabajo partidario.

3.1. Clandestinidad revolucionaria

Las Bases en el actual periodo deben ser absolutamente clandestinas, es decir un núcleo secreto, desconocido para la represión, oculta a su acción. La clandestinidad consiste en el carácter secreto de la organización, de los miembros, de su funcionamiento y de la utilización de sus tareas, pero en el carácter abierto y publico de la política y táctica del Partido.

La clandestinidad de la vanguardia del partido revolucionario del proletariado es distinta de la clandestinidad de una secta de un grupo cerrado. Esta última es una clandestinidad cerrada sobre sí misma, la primera es una clandestinidad abierta pues supone la vinculación y el trabajo permanente entre las masas. La clandestinidad revolucionaria consiste pues, en la capacidad de organizarse como partido al margen de la legalidad vigente y de sus aparatos represivos, realizando en forma secreta trabajo entre las masas y desarrollando la lucha económica, ideológica, política y militar.

3.2. Qué es y cómo se construye la capacidad de clandestinidad revolucionaria

La clandestinidad revolucionaria es la capacidad de la Base para realizar sus tareas en forma secreta. Es la clandestinidad de la Base como estructura el carácter secreto de sus miembros, de su funcionamiento, de sus lugares de trabajo y de reunión, el carácter clandestino

y desconocido de sus miembros legales e ilegales y la clandestinidad específica de cada uno de ellos; el carácter secreto y oculto de las tareas que realizan las Bases: comunicación, propaganda, organización de masas, trabajo político y militar, etc.

3.3. Clandestinidad sumergida en las masas

La clandestinidad sumergida en las masas está ligada al principio de construcción del partido como vanguardia interna de la clase, eso posibilita y determina que la clandestinidad se construya en el seno de las masas apoyándose en ellas, sumergiéndose en ellas, en su actividad y vida cotidiana.

La clandestinidad sumergida en las masas la debe construir la Base inmersa entre las masas y con el apoyo de ellas, es decir, no construir una clandestinidad “artificial” levantada ex profeso, sino construir una clandestinidad “natural” a partir de los recursos que aportan las propias masas bajo la dirección del Partido, con el consenso y apoyo de ellas.

3.4. Retaguardia sólida

La retaguardia de la Base la constituyen las fuerzas y recursos de reserva del Partido; los amigos, los comités de resistencia, los frentes mas avanzados, todos los recursos en casas de seguridad, casas de emergencia, casas-buzón, casas de reunión y trabajo, redes de comunicación. La retaguardia de la Base en la actualidad debe ser muy amplia y sólida, no puede haber trabajo de base sólido y seguro sin una retaguardia firme, y la Base debe contar con fuerzas y recursos de reserva, y con lugares donde replegarse en caso de ser golpeada por la represión

3.5. La compartimentación más estricta es imprescindible para asegurar la supervivencia de la Base

La compartimentación significa construir, separaciones murallas orgánicas entre la Base del Partido y el resto del Partido, no obstante la unidad y centralización política. Es decir, cada Base debe estar separada del resto de las Bases, del Partido del C.R., de su G.P.M., de

su sector. No debe estar conectada con ninguna otra Base ni sector del Partido, no debe conocer ni ser conocida por otros militantes y/o estructuras. Es decir la compartimentación consiste en la discontinuidad orgánica entre las distintas estructuras, Bases y miembros del Partido de tal forma que si la represión coge un militante o reprime una Base no puede seguir golpeando, reprimiendo a otras estructuras porque no están conectadas ni vinculadas directamente entre sí; o si lo están hay formas de rompimiento de la cadena. La compartimentación entre los miembros de la Base exige que en lo posible sus miembros no conozcan sus nombres reales entre sí, sus casas, sus familiares, ni sus lugares de trabajo.

3.6. Seguridad

La seguridad consiste en todas aquellas reglas, normas, medidas, que debemos seguir para realizar todas nuestras tareas evitando que los aparatos represivos y nuestros enemigos nos descubran, hostigándonos, asestándonos golpes, desorganizando temporalmente Bases o sectores, obligándonos a replegarnos, aniquilando nuestros cuadros.

La seguridad son los dispositivos los métodos y técnicas que utilizamos para evitar que nuestra actividad y organización sea detectada y golpeada por el enemigo.

Existe así la seguridad de la construcción de la Base, y el reclutamiento y la seguridad del funcionamiento de la Base; la seguridad de las comunicaciones, de las reuniones, de las tareas (propaganda, trabajo de masas, trabajo militar) la seguridad de los miembros legales e ilegales; de los Comités de Resistencia y organizaciones de masas vinculadas a la Base.

3.7. Enmascaramiento y/o camuflamiento

Es el arte de ocultar, disfrazar, disimular, encubrir las Bases del Partido su trabajo, y actividad en las Bases de la sociedad real y de la represión. La Base debe desarrollar al máximo su capacidad para enmascarar y camuflar su actividad, utilizando para ello distintos tipos de fachada principalmente ya existentes en la sociedad real (clubes

deportivos, Centros de Madres, Clubes Juveniles, Organizaciones Culturales, grupos artísticos y folklóricos, grupos de estudio, etc.).

Así, por ejemplo, un club de rayuela o una cancha de rayuela en una casa puede servir de fachada para la reunión mensual de una Base, una partida de fútbol en la cancha del barrio como fachada para el contacto entre el Jefe de la Base y los demás miembros o la misa dominical en la parroquia del barrio y la población, las actividades de la iglesia, de las parroquias de las comunidades cristianas pueden servir de fachada para la actividad del Partido. Lo mismo con la organización y actividad de centros culturales.

3.8. Tamaño pequeño, fragmentación orgánica

Las Bases en el actual periodo deben ser núcleos de pequeño tamaño. No más de tres ni menos de dos miembros, así construimos una estructura de reducido tamaño, que disminuye los puntos y flancos de exposición a la dictadura. La Base en el actual periodo no tendrá más de tres miembros ni menos de dos, de este modo es posible mimetizarse más en la sociedad real, en la vida cotidiana, para realizar todas nuestras tareas sin ser descubiertos por el enemigo.

Así siguiendo el principio de organizar a pocos en muchas partes, de fragmentar orgánicamente al máximo el Partido, dispersamos orgánicamente nuestras fuerzas obligando a dispersar la acción de represión, haciendo menos efectiva su labor y más efectivo nuestro trabajo.

3.9. Espaciamiento de las reuniones

El periodo exige el espaciamiento de las reuniones, el distanciamiento de las reuniones, y al mismo tiempo asegura el funcionamiento continuo de la Base y el continuo cumplimiento de sus tareas. El espaciamiento de las tareas tiene por objeto disminuir las posibilidades o la exposición a la acción de la represión y se apoya en los principios de autosuficiencia de las Bases y de sus miembros.

La Base en el actual periodo se reunirá una vez al mes, bajo estrictas medidas de seguridad, pero el Jefe de Base tendrá comunicación semanal con cada uno de sus miembros.

3.10. Autosuficiencia

En el periodo actual es preciso reforzar al máximo el carácter autosuficiente de la Base, esto es, la capacidad de la Base y los militantes para asumir con autonomía orgánica las tareas de dirección en un frente determinado (la conducción ideológica, política, económica, corporativa (gremial), organizativa, militar del trabajo del Partido en el frente), para desarrollar sin ayuda desde arriba, la política de alianzas en el frente, el impulso a la lucha reivindicativa, la organización de los C.R. para proporcionarse su propio financiamiento (autofinanciamiento) para llegar todos los recursos de infraestructura necesaria (casas de seguridad, casas-buzón, casas-taller, escondrijos, etc.).

3.11. Protección de las estructuras y de las direcciones superiores

La Base y el Jefe de Base deberán guiar su funcionamiento por la ley de protección de las estructuras y direcciones superiores. El funcionamiento de la Base, su sistema de comunicaciones debe asegurar la protección del sector y del conjunto del G.P.M. y en especial del Jefe del Sector.

3.12. Formación permanente y acelerada de cuadros

El Partido requiere en la fase actual que todas sus Bases se esfuercen por elevar el nivel ideológico, político-militar, organizativo, técnico y moral de todos sus integrantes. Es decir, por aumentar la capacidad de dirección del conjunto de la Base y de cada uno de sus integrantes. Esta es una tarea que debe emprenderse, desarrollarse con carácter de urgente y prioritario; pues el papel que el Partido juega hoy en la lucha de clases nacional y las tareas que debe cumplir exigen multiplicar nuestra capacidad de dirección.

3.13. La formación y preparación militar

La formación político-militar y la formación técnico-militar en todas las Bases y en cada miembro del Partido cobra hoy una importancia central y de primer orden. El desarrollo de la capacidad militar de la Base es una tarea de primera importancia.

3.14. La propaganda armada y lucha militar

Cada Base debe familiarizarse en el ejercicio de la violencia revolucionaria, desarrollando gradualmente acciones de propaganda armada y acciones militares propiamente tales.

3.15. El reclutamiento del proletariado de vanguardia

El Partido y cada una de sus Bases debe orientar su trabajo hacia el objetivo de lograr la fusión del Partido con el proletariado de vanguardia, por tanto, las tareas de reclutamiento deben orientarse y centrarse en el proletariado de vanguardia. Es decir, en el sector más avanzado y consciente de la clase, en los mejores cuadros de la izquierda tradicional, los más lúcidos, los menos sectarios, los que han iniciado el rompimiento con las viejas conducciones, los que buscan la unidad con el MIR, los viejos cuadros sindicales o gremiales en las fábricas, poblaciones, fundos, oficinas públicas, liceos, etc.

4. ESTRUCTURA Y FUNCIONAMIENTO DE LA BASE

4.1. Los tipos de Bases

- a) Bases de empresa o Bases por lugar de trabajo y estudio (fundos, liceos, universidades).
- b) Bases territoriales o Bases según el lugar de residencia (población, centros de madres, parroquias, clubes deportivos y culturales, etc.).
- c) Bases especiales o Bases internas del Partido. Corresponden a las Bases en que se agrupan los miembros del Partido que deben realizar las tareas propias del aparato partidario o desarrollar tareas orgánicas específicas (militares, educación política, propaganda, etc.).

4.2. La Base como núcleo de dirección integral

Las Bases del MIR no serán Bases especializadas en un solo aspecto del trabajo del Partido; sea el político, el militar o el técnico.

Las Bases son núcleos de dirección integral, son el núcleo organizativo más pequeño del Partido con capacidad de dirección ideológica, política, económico corporativa (reivindicativa), y con tareas y funciones en cada uno de estos niveles, por sobre esa formación integral, ese desarrollo integral de capacidades y el cumplimiento de esas diversas tareas podrán desarrollar un grado más de especialización en alguna de ellas.

Las Bases especializadas en una función orgánica determinada (propaganda; información, militar, masas, educación política), podrán crearse cuando el Partido, el Comité Central, los C.R. y G.P.M. respectivos lo estimen necesario, pero siempre siguiendo los principios generales de la Base del MIR y otorgando un carácter transitorio, es

decir con un plazo determinado, para la permanencia de un miembro en una Base especializada

4.3. Las Bases de simpatizantes

La Base de simpatizantes está integrada por los miembros que recién ingresan al Partido. Toda persona, sin excepciones, que ingrese al Partido, deberá trabajar durante 6 meses en una unidad (Base) de simpatizantes, realizando las tareas específicas de esta categoría de miembros.

Los nuevos miembros que ingresen al Partido, lo harán en calidad de simpatizantes, y serán siempre cuadros escogidos y probados. Solo podrán ser aceptados como simpatizantes aquellos cuadros que el Partido ya conozca por su actividad en los Comités de Resistencia o en los frentes de masas.

Toda persona que quiera ingresar al Partido deberá ser presentado a la Base de simpatizantes, aspirante o militante correspondiente y solo será aceptado si el conjunto, de los miembros de la Base previo conocimiento de su historia y trayectoria de lucha, está de acuerdo con su ingreso. Solo se aceptará el ingreso de aquellas personas sobre las que exista absoluta seguridad de que no son agentes infiltrados por el enemigo.

El objetivo de la Base de simpatizantes es sociabilizar al nuevo miembro en la cultura y en la práctica del Partido, en la disciplina partidaria y en su moral e internalizar en su conciencia las normas de organización y funcionamiento, los métodos de trabajo del Partido, su ideología, su programa, plataforma, estrategia, táctica y organización. Es decir, se trata de introducir en la conciencia del nuevo miembro la conciencia de clase la ideología del proletariado, el marxismo-leninismo, como teoría de la revolución proletaria. Educarlos sistemáticamente, depurándole de todo elemento extraño a la ideología y moral y compromiso revolucionario, desarrollando su lealtad con la clase obrera y el Partido.

La etapa de simpatizante es una etapa de formación, desarrollo y selección. No todos los simpatizantes pasan a aspirantes.

Cumplidos 6 meses de pertenencia y actividad en una Base de simpatizantes, el Partido hará una evaluación del desempeño del simpatizante y determinará si debe pasar a aspirante o no. Se podrá ser simpatizante por un máximo de 12 meses.

Los Jefes de Bases de simpatizantes deben ser simpatizantes.

Una vez que el simpatizante ha cumplido en los 6 meses, los objetivos de formación y verificación práctica de su vocación, capacidad y compromiso revolucionario, el Partido determinará si reúne el simpatizante las condiciones para pasar a integrar una Base de aspirantes. Serán condiciones necesarias para pasar a aspirantes haber cumplido las exigencias y requisitos de formación de cuadros y educación política, tareas de propaganda, masas y militares.

4.4. Las Bases de aspirantes

Las Bases de aspirantes son Bases integradas por los miembros del Partido que han cumplido con la etapa de simpatizantes. El aspirante tendrá todas las tareas, responsabilidades y deberes de un militante, pero no tendrá sus derechos. La etapa de aspirante es una etapa de formación, prueba y examen, en que el miembro debe demostrar al Partido que ha desarrollado su conciencia revolucionaria, eliminando todo residuo de conciencia burguesa, pequeñoburguesa, centrista y reformista, y que está dispuesto a ser un militante consciente, disciplinado y entregado por entero al Partido, y a la lucha de la clase obrera.

Es decir, durante la etapa de aspirante, el Partido somete al miembro a un intenso trabajo de formación, de desarrollo de su conciencia política de clases, de desarrollo de su capacidad teórica, política, organizativa, militar, técnica y moral, y a un interno trabajo práctico de militancia orgánica regular, de trabajo en frentes y de impulso de acciones de propaganda armada, trabajo y lucha militar. El objetivo es someter al miembro a una selección a fin de evitar que pasen a la

categoría de militantes sectores atrasados ideológica y políticamente, que se filtren elementos reformistas y centristas, etc.

Se podrá ser aspirante por un máximo de seis meses.

Los Jefes de Bases de aspirantes, serán aspirantes elegidos directamente por la Base y ratificados por el Jefe de Sector.

4.5. La Base de militantes

Las Bases de militantes son la columna vertebral del Partido, están integradas por los miembros más conscientes, experimentados, combativos y disciplinados del Partido.

Son los miembros que tienen plenos derechos y deberes, especialmente los derechos que se refieren a su intervención, proposición, discusión y elaboración de las políticas del Partido y en la decisión sobre la línea política y la táctica, y en la elección de las direcciones.

4.6. La estructura interna de la Base

La Base tendrá una estructura interna que supone una dirección colectiva; un Jefe de Base y una división interna de tareas con sus respectivos encargados.

4.6.1. La dirección de la Base

La Base tal como queda establecido, tiene una dirección colectiva, es decir todos los miembros de la Base dirigen colectivamente el trabajo interno de la Base y su trabajo como dirección consciente en los frentes.

Sin embargo, cada Base tendrá un Jefe de Base y un orden de sucesión entre sus miembros.

El Jefe de Base será elegido por la Base y ratificado por el Jefe de Sector.

4.6.2. La división interna del trabajo y los encargados de Base:

4.6.2.1. El Jefe de Base:

Las tareas del Jefe de Base son:

- La dirección de la Base.
- La aplicación de la línea política del Partido en el trabajo de propaganda en el trabajo de masas en las tareas militares, en el trabajo de construcción del Partido y la formación de los cuadros en la política de alianzas; etc.
- Las comunicaciones con los miembros de la Base y con el Jefe de Sector o con otro Jefe de Base al cual esté conectado.
- La definición de los planes de desarrollo y trabajo de la Base, el impulso y control de su ejecución, su evaluación y corrección.
- El impulso de la discusión política y el impulso y control de la realización de los informes políticos rotativos en la Base.
- La discusión de los documentos del Partido y *El Rebelde*⁵.
- El control de las tareas de seguridad en la Base.
- La definición e implementación de la política de desarrollo orgánico y reclutamiento en los frentes.
- El impulso y control de las tareas de formación de los cuadros.
- El trabajo de finanzas.
- El informe periódico al Jefe de Sector y G.P.M. del trabajo de la Base y situación en los frentes.

5 Órgano de prensa del MIR que llegó a ser quincenal. Según Luis Vitale, su edición se originó con la Vanguardia Revolucionaria Marxista (VRM), una de las organizaciones que precedieron al MIR; años posteriores a la fundación del Movimiento, se toma como su periódico oficial, consolidando su redacción en 1967 (*N. de E.L.M.*).

4.6.2.2. El Encargado Militar:

- Es responsable de estudiar, discutir e impulsar en la Base la política militar del Partido.
- Elaborar los planes concretos para el desarrollo de la capacidad político-militar de la Base, controlando su ejecución y evaluando periódicamente sus resultados preocupándose del desarrollo de las capacidades militares de cada miembro de la Base.
- Impulsar las tareas militares de masas.
- Impulsar el trabajo en el seno de las FF.AA.
- El impulso de la propaganda armada y las acciones militares del Partido.
- El impulso a la propaganda armada y a la lucha armada, y militar de masas.
- La preocupación y atención a los presos políticos del Partido, el trabajo entre los presos y sus familiares, y las organizaciones legales de apoyo a los presos.
- El trabajo de estudio de los aparatos represivos y la desinformación.

4.6.2.3. El encargado de las tareas de propaganda y del trabajo de masas:

- El impulso de los planes de agitación y propaganda del Partido, su adecuación a la situación del frente y la elaboración de planes específicos de agitación y propaganda por frente.
- La construcción de los medios de impresión y distribución necesarios para el trabajo de propaganda, y la consecución de la infraestructura.
- La aplicación de la táctica de masas del Partido.

- La elaboración de planes específicos para el trabajo de masas en el frente o frentes de la Base o frentes de la Base, su implementación, control y evaluación.
- La elaboración de las plataformas de lucha por frente.
- La definición de formas legales e ilegales abiertas o clandestinas de organización y lucha en el frente.
- El impulso del trabajo en los sindicatos y organizaciones legales.
- El impulso de los Comités de Resistencia.
- La coordinación y armonización de la lucha ilegal y de la lucha legal y abierta.
- La corresponsalia de *El Rebelde*, impulsando la colaboración con noticias, artículos, comentarios.

4.7. ¿Cómo se crea una nueva Base?

a) Por división de una Base preexistente cuando una Base (sea de simpatizante, aspirantes o militantes) llega a tener más de cuatro miembros debe dividirse en dos Bases, que continuarán su desarrollo en forma compartimentada.

b) Por reclutamiento de nuevos miembros que ingresan en calidad de simpatizantes de acuerdo con las normas de reclutamiento.

c) Por formación “artificial” de una Base en función de las necesidades de trabajo y funcionamiento del Partido (en este caso se reúnen tres miembros del Partido y se crea una Base con tareas específicas).

4.8. El funcionamiento de la Base

El funcionamiento de la Base debe ser clandestino, permanente y regular. El funcionamiento debe ser desconocido para el resto del Partido y la sociedad. No hay funcionamiento clandestino seguro sin compartimentación y mimetización de la Base por la sociedad real;

sin desinformación constante al enemigo y sin un sólido apoyo en los frentes de masas.

La Base debe evitar el funcionamiento irregular y discontinuo, debe evitar las continuas desconexiones de sus miembros, debe evitar la paralización parcial y/o temporal de sus tareas. La Base debe acostumbrarse a seguir funcionando aun si se desconecta.

La Base debe funcionar como un equipo colectivo en la dirección de las tareas internas y en la dirección de las masas en el frente, como también en la ejecución de las tareas partidarias.

La Base debe trabajar con planes es decir, utilizar la planificación para realizar las tareas.

4.9. Los planes y la planificación del trabajo

La planificación del trabajo es una necesidad de funcionamiento de la Base para cumplir sus objetivos en la forma más racional y eficaz posible. La planificación de las tareas de la Base es la vez una técnica de elaboración y ejecución de planes, y un proceso político social de alteración de la correlación de fuerzas en un frente determinado.

Un plan está constituido por el conjunto de disposiciones tomadas con vistas a la ejecución de un proyecto. El plan es una actividad proyectiva, consciente y las disposiciones o conjunto articulado de medidas necesarias para alcanzar esos fines, es decir la fijación de los medios más adecuados y racionales para alcanzar un objetivo dado. Un conjunto de fines y un conjunto de medios para alcanzar ese fin es la esencia de todo plan, esos son sus elementos estructurales.

Siempre hay más de un camino (medios) para conseguir el mismo fin. La elección de un medio dependerá del análisis concreto de la situación concreta, del Partido, la Base, el frente, la correlación de fuerzas y la situación política en cada momento.

Llamaremos plan de la Base a un plan que da cuenta y organiza el conjunto de las actividades de la Base en función de los objetivos

que se proponen en cada etapa. Llamaremos programas a aspectos, partes del plan por ejemplo: educación, política, instrucción militar.

El plan una vez establecido sus objetivos y medios, debe fijar el plazo en que se cumplirán sus distintas etapas y un método de realización del plan. El método supone mecanismos de ejecución del plan, de control de la ejecución, de evaluaciones parciales y de mecanismos y rectificación, evaluación y un informe finales de la ejecución y resultado del plan.

4.10. La práctica de la planificación, elaboración y ejecución del plan en la Base

4.10.1. Elementos a estudiar en la elaboración del plan:

- Estudio de la táctica del Partido para el periodo (documentos de táctica y documentos de coyuntura).
- Estudio del Plan Nacional y Semestral.
- Estudio del Plan Regional.
- Estudio del Plan del G.P.M.
- Estudio e inventario de la fuerza y recursos de la Base (capacidad de cuadros infraestructura y recursos [propaganda, militares, técnicos, financieros, etc.]).
- Estudio de la realidad concreta del frente o los frentes en que trabaja la Base (estudio de la correlación de fuerzas sociales y políticas en el frente).
- Estudio e inventario de las fuerzas sociales la clase, capas, sectores que componen los frentes naturales de trabajo.
- Estudio e inventario de fuerzas políticas que actúan en el frente.

- Influencia del reformismo obrero, influencia del centrismo, influencia de ideologías burguesas; situación, organización y fuerza de cada Partido.
- Estado de ánimo, disposición y experiencias de lucha de las masas en el(los) frente(s) de trabajo (fábrica, liceo, oficina pública, fundo, etc.).

El Plan General (semestral) del Partido es un plan de directivas obligatorias para todos los órganos de dirección y de Base, C.R., G.P.M., y Base, y que determinan la orientación del desarrollo y la actividad del Partido en el futuro inmediato. El Plan determina no solo la orientación del desarrollo y construcción del Partido sino las tareas concretas en el terreno orgánico, político ideológico, propagandístico y militar.

Los planes regionales y de G.P.M., redefinen el Plan General en función de la realidad de la zona y regionales.

El Plan Semestral de la Base implementa las directivas y tareas del Plan General adecuándolas, ajustándola y redefiniéndolas en función de la realidad concreta de la Base y los frentes en que esta trabaja.

El objetivo o los objetivos de un Plan Semestral pueden ser diversos: Por ejemplo:

- El fortalecimiento y la construcción del Partido fundiéndose con el proletariado de vanguardia.
- El impulso de la masificación de la lucha reivindicativa de los sindicatos y organizaciones gremiales.
- La preparación de una ofensiva táctica de propaganda, armada, sabotaje lucha militar y lucha armada de masas menor etc., etc.

El Plan Semestral de la Base se ajustará a esa directiva general y a las tareas específicas que de él se desprendan.

4.10.2. Las tareas permanentes que debe contemplar el Plan está en relación con:

4.10.2.1. El fortalecimiento y construcción del Partido

- Programa de fortalecimiento de la clandestinidad, seguridad, comunicaciones, infraestructura.
- Desarrollo de los programas de formación.
- Programa de autofinanciamiento.
- Programa de reclutamiento y formación de nuevas Bases.

4.10.2.2. Desarrollo de las tareas de agitación y propaganda

- Programa de agitación, propaganda, de la Base en los frentes.
- Programa de fortalecimiento y construcción, infraestructura de propaganda, hectógrafo, mimeolibro, mimeógrafo manual, etc.; bomba tira panfletos; bomba de propaganda, casas, taller, etc.
- Programa de distribución de propaganda.

4.10.2.3. Desarrollo de las tareas de masas

- Programa de agitación, propaganda, organización y movilización de frentes actualmente trabajados. Propaganda de la línea política y militar del Partido, agitación de las consignas coyunturales, elaboración de plataforma por frente, impulso del trabajo legal y semiilegal (sindicatos y organizaciones gremiales), impulso y desarrollo de los Comités de Resistencia clandestinos.
- Programa de apertura de trabajo en nuevos, frentes.

4.10.2.4. Desarrollo de tareas militares

- Programa de formación e instrucción militar de la Base.

- Programa de impulso y desarrollo de operaciones de propaganda armada.
- Programa de impulso y difusión de las formas de resistencia armada, y propaganda armada en los frentes de masas.
- Programa de trabajo de propaganda y acercamiento hacia las FF.AA.
- Programa de trabajo hacia centros o frentes estratégicos desde el punto de vista militar en el sector o frente que trabaja la Base.

4.11. El funcionamiento regular de la Base

La Base debe asegurar su funcionamiento regular, permanente, clandestino, y seguro.

La reunión es parte del funcionamiento de la Base, pero solo una parte. La Base sigue funcionando entre reunión y reunión, mediante el trabajo individual de cada uno de sus miembros en la realización del conjunto de tareas definidas por la Base.

El miembro de una Base trabaja las 24 horas del día para el Partido y la revolución. Esté donde esté, el miembro del Partido es siempre un elemento de dirección consciente, un revolucionario profesional.

El miembro de una Base realiza cotidianamente sus tareas normales habituales de trabajo, en la familia, en el barrio, en la escuela, en el grupo de amigos, pero es siempre un cuadro revolucionario, un dirigente consciente. Debe dedicar además cada día, una parte de su tiempo a las tareas específicas de la Base, orgánicas, de propaganda y trabajo de masas, militares, etc.

4.12. La reunión

La Base se reunirá una vez al mes. Entre reunión y reunión la Base se funcionará mediante el contacto personal del Jefe con los miembros de la Base una vez por semana. Entre reunión y reunión

los miembros de la Base podrán discutir colectivamente mediante cartas si fuera necesario.

4.12.1. La infraestructura y fachada de la reunión

- Seguridad de la reunión: la reunión debe realizarse en condiciones seguras. Para ello es necesario que se realice en un lugar adecuado y que exista una fachada, una justificación para ella, ante los vecinos y eventualmente la represión. Es decir, la reunión entre tres personas en una casa o local debe aparecer natural, normal para todo el mundo.

Deberá contarse en lo posible con un barretín en la casa o local para esconder documentos del Partido en caso de allanamiento en el momento de la reunión. Preparar todo para pasar un allanamiento.

La Base preparará un plan de escape ante la eventualidad de un allanamiento y la imposibilidad de pasarlo. Deberá contar también con una botella o bidón de parafina para quemar papeles comprometedores. La Base se preocupará constantemente de ampliar y reforzar su infraestructura y retaguardia. De cambiar periódicamente sus locales o casas de reunión.

4.12.2. Casas y/o locales de reunión

Las casas y/o locales de reunión deben ser locales seguros no conocidos por otros miembros del Partido, no vinculados directamente a personas que tengan problemas con la represión, no conocidos por los aparatos represivos, etc.

Como fachada además podrá utilizarse una fiesta de cumpleaños, onomástico, bautizo, visita a un enfermo, construir una cancha de rayuela y hacer partidos de rayuela, o juntarse a jugar ping-pong, las damas, a jugar naipes, ajedrez, etc.

4.12.3. Organización de la reunión

- Toda reunión de Base tendrá una tabla de reunión, con una parte fija y una variable.

- Cada reunión comenzará con un informe político, preparado por el miembro designado en la reunión anterior.
- A continuación, se analizará y discutirá el último comunicado o circular del Partido, y *El Rebelde*.
- El Jefe de Base rendirá cuenta global de la situación del Partido, del G.P.M. de la Base, y el trabajo interno de la Base y el trabajo en los frentes, cada miembro de la Base rendirá cuenta de su trabajo durante el mes. Se hará una evaluación del trabajo del mes y la marcha del plan.
- Se hará un proceso de crítica y autocrítica en torno al trabajo del mes.
- Se confeccionará el programa de trabajo para el siguiente.
- Se designará a un miembro de la Base en forma rotativa para que elabore un informe de la situación del movimiento de masas en los frentes y redacte noticias de frente para *El Rebelde*.

4.13. Funcionamiento de cada miembro

Cada miembro de la Base debe organizarse para funcionar individualmente en el cumplimiento de sus tareas.

Cada miembro de la Base debe hacerse un programa propio de trabajo que le permita cumplir con el máximo de eficiencia el conjunto de responsabilidades y tareas que le corresponden. Cada miembro de la Base debe tener sus propios sistemas de autocontrol y sus métodos de evaluación y corrección del trabajo. Debe practicar la reflexión constante, controlar y someter a análisis la actividad que realiza. Debe prever la posibilidad de desconexiones cortas, largas y planificar una forma de trabajo autónomo.

4.14. Funcionamiento del Jefe de Base

El Jefe de Base deberá mantener las comunicaciones con el Jefe de Sector, con los Jefes de las otras Bases que dependan de su Base, y con los miembros de su Base.

En él se concentrarán el mayor número de contactos orgánicos de la Base, por tanto debe ser el más protegido y el conjunto de la Base ayudar a proporcionarle los elementos de infraestructura necesaria.

El Jefe de Base deberá recibir y exigir información y conducción desde las instancias superiores y entregar regularmente información de su Base en los frentes a su Jefe superior inmediato. Debe entregar un informe escrito mensual.

5. LAS TAREAS DE LA BASE

[*nota de ed:* en la copia, falta el comienzo de este apartado]

Antes de concurrir a la casa reunión los miembros de la Base chequearán el lugar permanentemente, se chequeará y contrachequearán ellos permanentemente para saber si los siguen, y utilizarán un sistema de buzón-señal para saber de la normalidad de la casa.

Los contactos semanales entre el Jefe de la Base y los miembros deben realizarse regularmente, serán personales, de preferencia en lugares públicos no controlados (los partidos de fútbol en las canchas de barrio, los bares públicos de los barrios, clubes deportivos y juveniles, etc.).

Deberán previamente acudir a un buzón-señal para buscar la señal de normalidad, que dé luz verde a la normalización del punto.

Nunca se debe fallar a un punto. Debe llegarse a la hora estricta, solo se esperará un máximo de 10 minutos y no existirá repetición del punto. En caso de no concurrencia a un punto, existirá un punto de reconexión o emergencia previamente establecido, y en el que deben hacerse previo chequeo, de un buzón-señal preestablecido.

Si no hay señal de normalidad en el buzón-señal, se supondrá que la persona cayó en manos de los aparatos represivos y se actuará en consecuencia.

Existirá una forma de contacto de emergencia entre los miembros de la Base, en caso de caída del Jefe de Base.

Existirá también un contacto de emergencia entre el encargado del trabajo de masas y el Jefe de Sector en caso de caída del Jefe de Base.

Existirá una comunicación de emergencia entre el miembro de la Base, distinto del que realiza el contacto regular, con el Jefe de Bases de militantes, aspirantes y simpatizantes que dependan de una Base dada.

Así una Base de aspirantes y simpatizantes tendrá el mismo sistema de comunicaciones entre sus miembros que la Base de militantes.

El Jefe de la Base de aspirantes tendrá un contacto regular y un contacto de emergencia con el militante (E. masas o E. militar) responsable de las comunicaciones con la Base. Tendrán también un contacto de emergencia con el Jefe de la Base de militantes y otro con el Jefe de Sector. El encargado de masas de la Base tendrá a su vez un punto de emergencia con el encargado de comunicaciones de la Base de militantes, en caso de caída del Jefe de Base.

A su vez el Jefe de una Base de simpatizantes tendrá un contacto regular y uno de emergencia con el aspirante (Encargado masas o Encargado militar) encargado de las comunicaciones con la Base de simpatizantes, y un punto de emergencia con el Jefe de la Base de aspirantes y otro con el Jefe de la Base de militantes.

5.2.1. Interrupción de las comunicaciones o desconexión

En caso de interrumpirse y cortarse las comunicaciones normales y también las de emergencia, la Base debe elaborar un plan especial para continuar su funcionamiento, y diseñar un plan específico para restablecer la comunicación normal por las vías que sea posible y seguro hacerlo.

Toda Base debe prever la posibilidad de una desconexión corta o larga y debe elaborar un plan para enfrentar una situación de ese tipo. La planificación semestral del trabajo; los presupuestos trimestrales, la reserva de recursos financieros, material de propaganda, la autosuficiencia de la Base favorece la posibilidad de funcionar con más autonomía.

Toda Base desconectada debe seguir cumpliendo sus tareas normales dentro de su Plan Semestral.

Toda Base debe estudiar preventivamente canales, vías, posibilidades de reconexión en caso de que se corten las comunicaciones regulares y de emergencia.

5.3. Reclutamiento

La tarea de reclutamiento y de formación de nuevas Bases es una de las tareas primordiales de toda Base del Partido.

No se trata de reclutar a cualquiera, sino de reclutar a los mejores, a los cuadros más preclaros, combativos, y probados de cada frente.

La Base orientará el reclutamiento hacia el proletariado de vanguardia, esto es los mejores cuadros de izquierda en el frente que sientan simpatías por el MIR, los mejores dirigentes obreros, estudiantes pobladores, mujeres en el frente concreto.

Cada Base deberá hacer programas concretos de reclutamiento; hacer un listado (mental) de los cuadros que interesa reclutar en cada frente determinar la forma de acercarse a ellos, directa o indirectamente hacerles llegar regularmente la propaganda del Partido, asegurar que *El Rebelde* les llegue normalmente, estudiar sus reacciones, trabajarlos más directamente; cuando haya seguridad de su disposición de lucha, de su acercamiento a las políticas revolucionarias y al Partido, plantearles su trabajo con el MIR y la lectura de documentos básicos como “¿Qué es el MIR?”⁶, para luego de un tiempo de trabajo plantearle su ingreso como simpatizante al Partido.

Cada nuevo miembro, para ser aceptado por el Partido, debe ser presentado y respaldado por un miembro del Partido y deberá existir absoluta seguridad de que no es un infiltrado del enemigo.

Cada miembro del Partido debe plantearse como objetivo en el reclutamiento el ganar un nuevo miembro cada tres meses, cada Base debe tener como objetivo formar una nueva Base de simpatizantes cada tres meses.

6 Disponible en el siguiente link: <https://www.memoriachilena.gob.cl/archivos2/pdfs/MC0055400.pdf> (N. de E.L.M.).

5.4. La formación de los miembros de la Base

La Base debe dar una gran importancia a la tarea de formación de cuadros. Esta debe ser entendida como un proceso permanente, de carácter integral y en que la Base debe funcionar como una pequeña escuela de formación revolucionaria. La formación es una tarea orgánica del Partido, es un proceso de aprendizaje y desarrollo colectivo que se realiza en la Base pero es también un proceso individual. El esfuerzo y actividad personal en el terreno formativo, en el aprendizaje revolucionario debe tener importancia central.

La formación de los cuadros en la Base comprende los siguientes niveles:

- La formación ideológica.
- La formación política.
- La formación militar.
- La formación moral.
- La formación cultural.
- La formación orgánica.
- La formación técnica.

5.4.1. Formación y promoción de miembros y construcción de direcciones

El cumplimiento de los planes de formación para cada uno de los niveles (militantes, simpatizantes, aspirantes) será utilizado como uno de los elementos de calificación de los cuadros y medición objetiva de su desarrollo y capacidad; será también utilizado como uno de los criterios para determinar la promoción de un nivel a otro, simpatizante a aspirante, aspirante a militante y como pre-requisitos para ocupar los cargos de Jefe de Base, Jefe de Sector, Jefe de G.P.M., etc.

5.4.2. ¿Como logramos ampliar y fortalecer la formación ideológica cultural y científica de los miembros de la Base?

- Siguiendo el plan y los cursos de instrucción sistemática del Partido.
- Leyendo y estudiando el documento “¿Qué es el MIR?”.
- Estudiando el folleto “La política del MIR en la lucha contra la dictadura”.
- Esforzándonos por cumplir un plan de lecturas de la bibliografía básica para la formación sistemática. Respondiendo los cuestionarios de cada nivel.
- Estudiando y trabajando todos los materiales que vaya produciendo la C.N.E.P. o los que pueda producir cada C.R. o estructura en particular.
- Estudiando los documentos de otros partidos y sometiénolos a nuestra crítica ideológica.
- Estudiando y trabajando a fondo los documentos del Partido, hasta dominarlos completamente.
- Preocupándonos por ampliar nuestra formación cultural, literaria, artística, nuestra formación histórica y nuestra formación científica. El revolucionario debe ser un hombre culto, en el sentido de absorber la cultura burguesa y superarla.

5.4.3. Como fortalecer la formación política

- Estudiando los documentos políticos del Partido. Los documentos sobre nuestra política y táctica de masas. Los documentos militares, los documentos de discusión y polémica con el PC, con el PS y con los otros partidos de izquierda.

- Estudiando y aplicando el Manual N° 4 “Pauta para el análisis de la situación política⁷”.
- Practicando el análisis político y la redacción de informes políticos.
- Acostumbrándonos a pensar políticamente de forma independiente, desarrollando nuestra capacidad de análisis político. Evaluando críticamente nuestra táctica y el trabajo político de la Base, para establecer nuestros errores y sacar lecciones que nos permiten superar nuestras debilidades y avanzar.
- Desarrollando nuestra capacidad científica-racional de conducción política sobre los sectores, los frentes en los cuales trabajamos.
- Estudiando los manuales sobre el trabajo de masas. El manual sobre propaganda, el manual sobre política de alianzas. La táctica específica por frentes: sindical, estudiantil, poblador, campesino, fuerzas armadas, presos, mujeres.
- Estudiando la situación concreta de cada frente en que trabajamos.
- Leyendo, comentando y discutiendo las editoriales de *El Rebelde* y sus artículos en general. Leyendo y estudiando los Boletines de C.P. a las Bases.

5.4.4. Como logramos fortalecer la formación orgánica

- Aprendiendo a trabajar orgánicamente; trabajando regular y sistemáticamente dentro del partido revolucionario.
- Estudiando y conociendo a fondo la teoría del partido revolucionario que orienta la organización del MIR, profundizando en el conocimiento de la teoría del partido revolucionario y la construcción del partido revolucionario del proletariado.
- Estudiando cada uno de los documentos orgánicos del Partido:

7

Documento presente en este volumen (N. de E.L.M).

- El Manual de G.P.M.
- El Manual de la Base.
- El Manual de C.R.
- El Manual sobre Comunicaciones.
- El Manual sobre lucha clandestina, etc.
- Estudiando el periódico del Partido y los Boletines de C.P. a las Bases. Y por sobre todo reflexionando sobre la experiencia orgánica de la Base extrayendo conclusiones y enseñanzas.

5.4.5. Como fortalecer la formación técnica

El cuadro revolucionario requiere un gran desarrollo de sus capacidades y habilidades técnicas. Desde saber la técnica y la práctica de mecánica de automóviles, electricidad, artes gráficas, comunicaciones, sanidad, sabotaje, administración, armería y fabricación de armamento, propaganda, principios de química y fabricación de explosivos, manejo de arma larga y corta, técnicas de construcción y/o mueblería, fabricación de barretines, fotografía, documentación, telecomunicaciones, radiotelefonía, etc.

El cuadro revolucionario debe perfeccionar y ampliar permanentemente sus conocimientos técnicos, teniendo como eje para discriminar entre las múltiples posibilidades, las necesidades del Partido y la lucha revolucionaria.

La capacidad técnica de la Base puede ampliarse y superarse, estudiando los manuales de propaganda, construyendo los talleres de propaganda de la Base y haciéndolos funcionar, estudiando los manuales de construcción de armamento casero y construyéndolo, estudiando los manuales de documentación y falsificación de documentos, estudiando los manuales de sanidad y construyendo el equipo básico de sanidad de la Base.

5.4.6. *Como fortalecer la formación militar*

- Estudiando los documentos militares del Partido y los manuales técnico-militares.
- Estudiando la teoría militar del proletariado en los clásicos: Marx, Engels, Lenin, Trosky, en Mao, Che Guevara, Giap.
- Estudiando la estrategia y la táctica militar teórica y práctica del enemigo, estudiando e investigando su capacidad militar.
- Impulsando nuestra formación militar teórica y práctica, desarrollando trabajo político hacia el interior de las Fuerzas Armadas, ubicando los lugares estratégicos desde el punto de vista militar para la estrategia del Partido y desarrollando trabajo político hacia estos sectores.
- Estudiando en detalle el Boletín N° 5 de C.P. a las Bases, dedicado a las tareas militares.
- Estudiando otros documentos, folletos, cartillas militares.
- Entrevista sobre la estrategia del MIR (Boletín N° 5).
- Manual sobre “Problemas tácticos de la lucha armada urbana”.
- La realización de las tareas militares en el G.P.M.
- Manual sobre “Fabricación de Pertrechos”.
- 14 cartillas de fabricación de armamento casero.
- Manual sobre sabotaje menor.

Estudiar también el documento de táctica Abril-Mayo 1975 en la parte correspondiente a las tareas militares, y otros documentos que produzca el Partido.

5.4.7. Como fortalecer la formación moral

La formación moral busca *el desarrollo y fortalecimiento de una moral revolucionaria a toda prueba*. Entendiendo por moral, el conjunto de normas y valores que guían la actividad y la vida del revolucionario. Estas consisten en general, en el desarrollo de un espíritu colectivo y solidario en la superación del egoísmo e individualismo, herencias de la sociedad burguesa, en el desarrollo de la camaradería, el compañerismo, el respeto, cariño y lealtad a la clase obrera, a las masas y a todos los camaradas del Partido El desarrollo de la disciplina, la entrega y la capacidad de sacrificio. La consecuencia revolucionaria y el valor a toda prueba; entendido como la decisión para enfrentar todas las dificultades, para no doblegarse ante los problemas y sobre todo para no prosternarse jamás ante el enemigo, prefiriendo la muerte antes que rendirse a la exigencia del enemigo pues ello significa un daño enorme al Partido.

En síntesis, se trata de entender y hacer suyo el valor que la vida colectiva, la vida del Partido y de la clase obrera, tienen más importancia que nuestra vida individual. La Base debe educar a sus miembros en ese espíritu. Fortalecer nuestra formación moral significa construir un mundo de verdadera camaradería en el seno del Partido, de relaciones diáfanos de amor y respeto a cada compañero; de desarrollo de una red de afectos y sentimientos, que en nuestras vidas definidas por entero hacia la lucha, transmitan a cada uno la alegría de vivir y de luchar y de agruparse bajo el alero de nuestro Partido.

5.4.8. Plan de formación para simpatizantes

5.4.8.1. Educación Política (Formación ideológica y política)

- Curso elemental: “La política del MIR y la lucha contra la dictadura”.
- Estudio del “Manual de Organización, funcionamiento y tareas de la Base” Estudio del último documento de táctica del Partido.
- Estudio y conocimiento de los estatutos del Partido.

- Lecturas y comentarios de la editorial de *El Rebelde*.

5.4.8.2. Trabajo de masas

- Estudiar el “Manual de trabajo de masas”, aprender a trabajar en un frente y realizar trabajo de masas en un frente concreto. Distinguir entre la lucha legal (sindical) y la lucha clandestina (C. de Resistencia).
- Estudiar la plataforma de lucha para el periodo.
- Conocer la plataforma de lucha para el sector y frente en que trabaja la Base.
- Conocer cómo se impulsa y desarrolla la lucha de la resistencia popular; estudiar el manual del “Comité de Resistencia” y trabajar en la organización de un Comité de Resistencia.

5.4.8.3. Formación orgánica

- Estudiar el presente manual sobre la Base.
- Conocer los deberes del simpatizante.
- Conocer el manual del Comité de Resistencia; trabajar en un C. de Resistencia y/o formarlo, y ser capaz de conducirlo.

5.4.8.4. Propaganda

- Estudiar el Manual de Propaganda clandestina.
- Construir un taller de propaganda.
- Conocer y aprender a fabricar timbres y estampillas; construir y usar mimeógrafo manual y hectógrafo.
- Aprender a distribuir en los frentes estampillas, volantes, panfletos, cartas postales, *El Rebelde* y hacer rayados a plumón.

5.4.8.5. Formación militar

Conocer los materiales de instrucción militar básica:

- Manejo de arma corta y arma larga.
- Manejo de granada casera.
- Construcción de armamento casero (taller y fabricación).
- Manual de sabotaje menor.
- Manual de operaciones de propaganda armada menor.
- Realización de acciones de propaganda armada y sabotaje menor, diversión, guerra psicológica; colocar una bomba de ruido a lo menos.
- Conocer y haber demostrado saber hacer y utilizar bomba falsa, bomba de ruido, bomba incendiaria, miguelitos, sabotaje menor a maquinarias e instalaciones.

5.4.8.6. Seguridad y clandestinidad

- Conocer los manuales de clandestinidad, seguridad, comunicaciones y aplicarlos en la práctica.
- Obtener elementos básicos de seguridad (casa de seguridad, casas-buzón, casas-taller, etc.).
- Aprender a construir la retaguardia del combatiente urbano.
- Saber usar el sistema de claves.
- Conocer y aplicar el manual de construcción de barretines. (construir barretines para las necesidades de funcionamiento).
- Aprender cómo comportarse frente a la tortura.

5.4.8.7. Formación Moral

- Estudiar la vida de los héroes del Partido.
- Conocer y estudiar la experiencia concreta de cuadros del Partido que han enfrentado y soportado la tortura.
- Leer el artículo “El cuadro” de Ernesto Che Guevara.
- Leer el libro “Reportaje al pie del patíbulo” de J. Fučík.

5.4.9. Plan de formación para aspirantes

5.4.9.1. Educación Política (formación ideológica y política)

- Conocer y estudiar los documentos básicos del Partido: programa, estrategia, organización.
- Conocer y estudiar sus estatutos.
- Haber completado el plan de lecturas básicas y responder los cuestionarios.
- Conocer y estudiar la charla “la formación social chilena” del curso regular de Ed. Política.
- Conocer, saber, utilizar y aplicar el manual N° 4: “Pauta para el análisis de la situación política”.

5.4.9.2. Formación orgánica

- Conocer el presente manual y saber aplicarlo.
- Saber organizar y dirigir una Base.
- Saber planificar las tareas de la Base.

5.4.9.3. Formación política y trabajo de masas

- Conocer los documentos de táctica por frentes.

- Conocer y saber aplicar la política de alianzas del Partido. (Manual Política de alianzas).
- Saber coordinar y articular la lucha legal (sindical y gremial), con la lucha clandestina de los Comités de Resistencia.
- Conocer el Manual de trabajo de las Fuerzas Armadas.
- Formar un Comité de Resistencia y trabajar en él, desarrollar trabajo en un sindicato o en un organismo gremial legal.

5.4.9.4. Propaganda

- Profundizar en el estudio y aprendizaje del manual de propaganda clandestina.
- Aprender las diferencias de forma y contenido entre la agitación y la propaganda.
- Aprender a elaborar una consigna para el trabajo de frente, a escribir un volante y panfleto, a escribir una carta y a planificar el trabajo de propaganda en el frente.
- Continuar desarrollando todas las tareas planteadas para los simpatizantes.
- Alzar la capacidad para realizar acciones de propaganda armada y realizaciones.

5.4.9.5. Formación militar

- Conocer la estrategia del MIR (documentos).
- Estudiar los manuales militares.
- Aprender a planificar y dirigir una acción de propaganda armada.
- Realizar una acción de propaganda armada.
- Estudiar el manual de sanidad.

- Aprender a conducir un automóvil y a expropiar un automóvil.
- Aprender a impulsar y planificar acciones de propaganda armada ligadas a la lucha reivindicativa. Descubrir las formas para impulsar la propaganda armada de masas, participar en acciones.
- Aprender a fabricar armamento casero, (bombas de ruido, granadas de mano, bomba casera, etc.).
- Obtener arma personal (pistola, revolver).

5.4.9.6. Seguridad y clandestinidad

Fortalecer la infraestructura, las comunicaciones y la seguridad personal y de la Base, ampliar su retaguardia.

5.4.9.7. Formación Moral

- Estudiar la vida de los héroes y mártires del Partido.
- Estudiar el comportamiento de un delator y colaborador, determinar las causas que llevan a las personas a esta situación y los problemas y daños que causan al Partido.
- Leer “El socialismo y el hombre en Cuba” de Ernesto Che Guevara.

5.4.10. Plan de formación política para militantes

5.4.10.1. Educación política (formación ideológica y política)

- Conocer a fondo todos los documentos básicos del Partido, carácter de la revolución chilena y programa, estrategia, organización, estatutos.
- Conocer y estudiar a fondo los documentos de táctica del Partido y la plataforma de lucha.
- Conocer y estudiar la historia del Partido.

- Profundizar el plan de bibliografía básica para la formación sistemática y responder los cuestionarios de segundo nivel.
- Completar el Curso de Formación Básica con todas sus charlas.
- Saber realizar un informe político de coyuntura y global.
- Conocer y estudiar los documentos teóricos y políticos del reformismo (PC) y del centrismo (PS, MAPU, IC) y desarrollar la capacidad de combatirlos ideológicamente.

5.4.10.2. Trabajo de Masas

- Conocer todos los manuales de trabajo de masas, los documentos de táctica por frente; sindical, estudiantil, campesino, FF.AA., pobladores, pequeña burguesía, presos, mujeres, etc.
- Conocer a fondo las técnicas y el método del trabajo de masas.
- Dominar la política de alianzas del Partido y saber como trabajar hacia las bases del PC, PS, MAPU, PDC, etc.
- Desarrollar la capacidad para realizar pequeñas investigaciones sobre las características de los frentes de masas y elaborar informes sobre la situación del movimiento de masas en su sector.

5.4.10.3. Organización

- Dominar la teoría de la organización del Partido.
- Conocer y estudiar el manual de la Base y el G.P.M.
- Ser capaces de elaborar planes de reclutamiento.
- Conocer la organización de otros partidos obreros y de partidos burgueses.
- Ser capaz de dirigir una Base de militantes, estudiar la dirección del sector y G.P.M.

5.4.10.4. Propaganda

- Conocer el manual de propaganda general.
- Estudiar y saber aplicar a fondo el manual de propaganda clandestina.
- Desarrollar las capacidades individuales para el trabajo de agitación y propaganda en los frentes.
- Desarrollar la capacidad para escribir artículos para *El Rebelde*.

5.4.10.5. Formación militar

- Estudiar la estrategia del Partido y conocerla a fondo.
- Estudiar los documentos y cartillas de estrategia y táctica militar.
- Conocer el manual de lucha urbana.
- Conocer y estudiar:
 - o Las cartillas de organización de las tareas militares en el G.P.M.
 - o Los problemas tácticos de la lucha armada urbana.
 - o Manual de fabricación de pertrechos.
 - o Manual de fabricación de armamento casero.
 - o Manual de sabotaje mayor y menor.
 - o Manual de sanidad.
 - o Aprender manejo de arma corta y larga, defensa personal.
 - o Aprender a construir armamento casero.
 - o Realizar y aprender a planificar y dirigir una acción de propaganda armada menor.

o Realizar y aprender a dirigir una acción de propaganda armada de masas.

o Realizar acciones de sabotaje mayor y menor.

5.4.10.6. Seguridad y clandestinidad

- Conocer todos los manuales de seguridad y lucha clandestina.
- Desarrollar una fuerte retaguardia o infraestructura del combatiente.
- Conocer y actualizar permanentemente la información sobre métodos y técnicas de la represión.
- Saber cómo comportarse ante la tortura.

5.4.10.7. Formación moral

- Estudiar la biografía de Lenin, Che Guevara y Miguel Enríquez.
- Leer “Así se templó el acero”.
- Estudiar la experiencia de la revolución vietnamita.

5.4.11. Elementos necesarios para apoyar la formación:

a) La biblioteca

Cada Base debe preocuparse, de montar una pequeña biblioteca con los textos básicos e imprescindibles para apoyar la formación de los cuadros consiguiéndolos, expropiándolos o reproduciéndolos.

Además deben preocuparse en la medida de lo posible, de contar con algunas obras clásicas de la literatura; las mejores obras y autores que puedan conseguir de la historia universal, libros de divulgación científica y libros técnicos que aporten a un proceso de formación integral.

b) El archivo de diarios y revistas

Este es también un elemento esencial para apoyar la formación política, al igual que:

- El archivo de los documentos del Partido.
- El archivo de *El Rebelde*.
- El archivo de los documentos importantes de otros partidos.

5.5. Las tareas de finanzas de la Base

5.5.1. Principios de trabajo de finanzas

Las tareas de finanzas constituyen una labor fundamental de la Base, aunque comúnmente no se comprende a cabalidad toda la importancia que ella tiene.

Sólo si el Partido logra autofinanciarse, lograr resolver todos sus problemas de funcionamiento con los recursos que él mismo sea capaz de aportar y conseguir, podrá asegurar la continuidad de su trabajo y lo que es fundamental, su plena autonomía política.

La dependencia financiera de las organizaciones revolucionarias, de cualquier fuente externa de recursos conlleva muchas veces formas de dependencia y supeditación, que limitan o lesionan la autonomía plena de la organización revolucionaria. Acostumbra el Partido a planificar sus tareas, a realizar su trabajo con recursos que no son propios, cuya continuidad no está asegurada y que al interrumpirse puede ocasionar graves problemas al funcionamiento del Partido.

Por ello, debemos guiarnos en el trabajo de finanzas por los siguientes principios generales:

- Trabajar para autofinanciar al trabajo del Partido y la Base.
- Apoyarse y contar solo con los recursos financieros propios, para el trabajo y funcionamiento normal de actividad partidaria.

- Buscar el financiamiento, en el apoyo de la clase obrera y las masas populares, y en el trabajo específico de finanzas del Partido.
- Trabajar con el principio de hacer con lo poco mucho, buscar siempre las soluciones de más bajo costo a todas las tareas que emprendamos.
- Planificar el trabajo, bajando al máximo los costos fijos de los sueldos, arriendos, etc.; es decir procurar que todos los miembros del Partido vivan del ingreso que les produce el trabajo que realizan, y solo un reducido número de cuadros tenga la categoría de profesionales rentados.
- Trabajar con presupuestos de gastos, controlando ingresos y gastos.

5.5.2. Tareas de finanzas de la Base

Presupuestos:

Cada Base debe acostumbrarse a trabajar con un presupuesto mensual, donde se lleve contabilidad estricta de los ingresos y gastos que la Base debe realizar durante el mes.

Presupuestos gastos	Presupuestos ingresos
Sueldos Arriendos locales Propaganda Educación Política Trabajo militar Comunicación y seguridad	Recursos propios de la Base Recursos centralizados.

La Base procurará rebajar al máximo el presupuesto de gastos en sueldos y arriendos, tratando de centrar gastos en propaganda, trabajo militar, comunicaciones y seguridad.

5.5.3. Obtención de recursos:

La fuente fundamental de recursos de la Base proviene de las cotizaciones mensuales de sus miembros.

Una segunda fuente fundamental proviene de amigos, ayudistas y colaboradores del Partido, personas no dispuestas a militar orgánicamente, pero que colaboran mensualmente con dinero o con otro tipo de recursos como material de propaganda, casas, locales, máquina de escribir, etc.

En este sentido es preciso destacar que el financiamiento de la Base no necesariamente debe realizarse a través de contribuciones de dinero puede ser también en especies, papel, lápices, pinceles, barretones, máquinas de escribir, mimeógrafos, stencils, balas, pólvora, etc.

Desarrollo de pequeñas industrias caseras para procurar allegar fondos a la Base: tejidos, fabricación de juguetes, venta de diarios viejos, botellas vacías, ropa usada, libros usados, artesanía, pequeños talleres.

Realización de pequeñas expropiaciones de material de propaganda, municiones, armas en casas particulares, etc.

5.6. El trabajo de propaganda y agitación en la Base

La propaganda y agitación constituye una actividad específica del Partido, de la Base y de sus miembros. La trataremos separadamente del trabajo de masas, como forma de reforzar la especificidad e importancia de la tarea en la Base.

5.6.1. Principios del trabajo de propaganda y agitación

Todo plan o programa de propaganda de trabajo debe ser concebido como parte integrante de un Plan Nacional, Regional y de G.P.M.

Toda Base y todo miembro deben hacer propaganda, nadie puede quedar sin hacer propaganda.

En propaganda debemos aprender a hacer con lo poco, mucho, a ir de lo simple a lo complejo, a pensar en forma sencilla, simple y de bajo costo.

La propaganda debe ser clandestina en su confección, impresión y distribución.

Las formas de propaganda de la Base dependerán de su capacidad y fortaleza orgánica.

Las formas de propaganda en los frentes dependen de la correlación particular de fuerzas en el frente, grado de conciencia de la masa, grado de reactivación sindical, grado de desarrollo de la Base y el Partido; experiencias de lucha, formas de actividad desarrolladas por las masas después del 11.

Todas las Bases y miembros deben trabajar con planes de propaganda mensual. A final de cada mes, se hace una evaluación de la propaganda, determinando si las fallas son de contenido de la propaganda, si están en la debilidad de la infraestructura para imprimirla o si por el contrario están en el sistema de distribución.

5.6.2. Las formas de propaganda de la Base en el actual periodo

Las formas de la propaganda clandestina son múltiples y variadas:

- Propaganda oral persona a persona (en el círculo de amigos, en la familia, etc.).
- La carta.
- La paloma.
- El panfleto.
- La estampilla.
- Los rayados a plumón (calle, muros, cines, bares, estacionamientos, etc.).

5.6.3. La reproducción de los materiales de propaganda

Todo militante, todo miembro, toda Base del Partido debe ser capaz de producir y reproducir la propaganda que requieran para sus tareas siempre partiendo de lo simple a lo complejo.

La forma más simple de propaganda es la oral persona a persona, que la puede hacer quien quiera, pero está restringida a los círculos de amigos y familiares más estrechos por problemas de seguridad.

La propaganda escrita a mano para lo cual se requiere un lugar; cualquiera lápiz papel calco.

El rayado a plumón con lápiz de cera, con tiza, con carbón, con lápiz scripto, con lápiz pasta, con mina común, o con lápiz de color, etc. También puede usarse, si se tiene spray con pintura, este tipo de rayado se usa preferentemente para rayar consignas en micros, baños, bares, murallas, etc.

El sistema de impresión de estampillas por medio de timbres (ver *El Rebelde* N° 100). Esto lo debe tener todo militante.

La máquina de escribir como maquina reproductora de copias, para la máquina se requiere papel, papel calco y alguien que sepa escribir.

Otra forma de reproducir propaganda es usando el mimeógrafo-libro cada militante puede fabricar el suyo, se esconde en cualquier parte, se fábrica sobre la tapa de un libro.

El mimeógrafo manual de madera (ver *El Rebelde* N° 107⁸). Toda Base debe tener uno.

Existe también el hectógrafo (ver *El Rebelde* N° 103⁹) también se debe contar con uno.

8 Disponible en https://www.archivochile.com/Publico_ICH/MIR/El%20Rebelde/Nr107.pdf (N. de E.L.M).

9 Disponible en https://www.archivochile.com/Publico_ICH/MIR/El%20Rebelde/Nr103.pdf (N. de E.L.M).

Tenemos los talleres fotográficos el más simple es el taller de fotocopiado por contacto directo (ver manual de propaganda). Cada G.P.M. debe contar con un taller fotográfico, los cuales deben estar en condiciones de pasar un allanamiento. Las Bases que puedan organizar o tener acceso a un taller deben hacerlo.

Tenemos también el mimeógrafo eléctrico o manual, con el que debe contar todo G.P.M. Todos estos talleres deben estar en condiciones de pasar un allanamiento. Las Bases que tengan posibilidades de acceso a un mimeógrafo deben desarrollar ese trabajo.

Existe también otra serie de formas de impresión más complejas, caras y difíciles de conseguir y montar. Pero donde existan condiciones para usarlos deben aprovecharse. Entre ellos tenemos las fotocopadoras las vary-type y las multilite, las imprentas pequeñas, los rodones, etc.

Por último hay que estudiar la factibilidad de aprovechar la capacidad de los trabajadores gráficos para crear formas de impresión que pueda masificar el pueblo.

5.6.4. La construcción y la obtención de material para la propaganda de la Base

Lo primero que debemos tener presente es que debemos apoyarnos en nuestras propias fuerzas para resolver los problemas de propaganda. Cada miembro cada Base puede conseguir y/o construir las máquinas simples que se necesiten para reproducir nuestra propaganda.

Toda Base debe construir un hectógrafo, un mimeógrafo manual, su serie de timbres y conseguirse, expropiar o comprar una máquina de escribir. Cuando no se tenga máquina de escribir se harán las matrices del hectógrafo a mano y los stencils para las palomas o panfletos también a mano. En esos casos procuraran que la Base de propaganda del G.P.M. les entregue los stencils picados. Cada Base debe procurarse el financiamiento necesario para las tareas de propaganda. Este provendrá solo en una pequeña parte del presupuesto centralizado, el resto debe provenir de las cotizaciones de los miembros, de los aportes de ayudistas, de la expropiación de material para impresión (hojas, tinta, matrices, gelatina, etc.). El papel se puede conseguir también

de los compañeros que trabajan en oficinas públicas, universidades, imprentas, diarios, revistas, etc.

La propaganda es cara, más cara ahora en las condiciones de la dictadura gorila, por eso debemos procurar ahorrar el máximo posible el material de propaganda, no derrochar nada, utilizar todo en la mejor forma posible.

5.6.5. A quien distribuir nuestra propaganda

Nuestra propaganda no puede distribuirse en forma directa y anárquica. Debemos definir a quienes nos interesa hacer llegar la propaganda y estudiar la forma de hacerles llegar en forma periódica y regular.

Esto debe definirse en el plan de trabajo de masas y propaganda del G.P.M. y la Base.

5.6.6. Como se distribuye la propaganda en la Base

Nuestra propaganda debe distribuirse en forma clandestina y segura. Cada G.P.M. y cada Base debe estudiar cual es la forma más expedita para distribuir su propaganda.

La forma más segura y simple es la distribución postal (usando el correo.). Esto requiere conocer la dirección del destinatario y contar con sobre, estampilla y el material a distribuir.

Tenemos en seguida, diversas formas de distribución indirecta: en baños, de industrias, liceos, universidades, cines, bares, restaurantes, oficinas públicas y comerciales, etc. Se deja un poco de propaganda para que la vaya recogiendo la gente que va pasando.

Dejar caer disimuladamente propaganda en las aglomeraciones de micros, en los ascensores de lugares frecuentados por mucha gente, en el piso de los taxis, en las iglesias y parroquias.

- Distribución indirecta-impersonal:

Tirar la propaganda por las puertas de las casas o en los patios, por la noche o muy temprano. Es decir, cuando haya menos circulación de gente que pueda percatarse del hecho. Hacerlo siempre en barrios donde no identifiquen al que distribuye.

- Distribución directa y personal a amigos y conocidos muy conocidos y de confianza.

- Bomba distribuidora de panfletos; (ver *El Rebelde* N° 102). Puede funcionar mediante un tarro de Nescafe al cual se le echa un trozo de carburo, se moja el carburo, se pone dentro del tarro los panfletos y la presión que produce el gas del carburo hace abrir el tarro, provocando gran ruido y expulsando los panfletos.

- Distribución a través de los Comités de Resistencia.

- Distribución por medio de propaganda directa, con respaldo armado a las salidas de las fábricas.

5.6.7. Plan mínimo de producción y distribución de propaganda

Cada G.P.M. y cada Base deben hacer un análisis de su trabajo de propaganda, poniendo énfasis en superar las debilidades de producción y distribución, pero analizando también, críticamente, el contenido de nuestra propaganda.

Debemos hacer un catastro de nuestra capacidad actual de propaganda y proponernos un plan para aumentarla en corto plazo.

El plan mínimo de propaganda mensual de toda Base y miembro debe comprender:

- Reproducción y distribución de *El Rebelde* en un volumen satisfactorio a la capacidad del G.P.M. y la Base.
- Confección (y/o reproducción), distribución de un panfleto referido a problemas locales, de frente o nacionales.

- Confección (y/o reproducción), distribución de una paloma referido a problemas locales, de frente o nacionales.
- Confección de estampillas con la consigna del mes.
- Rayados a plumón y espray con la consigna del mes.
- Plan de propaganda telefónica (llamadas en que se dice la consigna del mes, agregando: “la resistencia popular triunfará, MIR”, y se corta).
- Plan de diversión telefónica.
- Plan de propaganda armada y sabotaje.

5.6.8. Infraestructura mínima de impresión de la Base

Las Bases deberán contar con:

- Un mimeógrafo manual de madera.
- Un hectógrafo.
- Un mimeo-libro.
- Instrumental para fabricación de timbres y estampillas.

Es decir, cada miembro de la Base contará con un instrumento de reproducción de propaganda, así la capacidad de propaganda de la Base estará dispersa.

En lo posible la Base tratará de contar con una máquina de escribir o tener acceso a ella.

También deberá contar con casas-taller para instalar las pequeñas máquinas impresoras.

Sobre *El Rebelde*:

Las Bases deben enviar cartas a la dirección de *El Rebelde* que aludan a los diversos problemas del trabajo, del Partido y de la resistencia, También deben enviar noticias de interés para la resistencia que puedan aparecer en *El Rebelde*.

Corresponsales de *El Rebelde*:

El encargado del trabajo de masas y propaganda con el apoyo del Jefe de Base serán los responsables de que cada Base, y cada miembro sea un corresponsal de *El Rebelde*.

El encargado de propaganda y el Jefe de Base elaborarán cada mes una hoja con información de la lucha de clases en los frentes en que trabajan y artículos de colaboración para *El Rebelde*.

5.7. El trabajo de masas de la Base

La esencia del papel de la Base, es su capacidad de dirección consciente en los frentes mismos.

La Base del Partido tiene que fundirse con el proletariado de vanguardia en el frente, construirse como vanguardia efectiva de los frentes, y actuar como dirección consciente de la lucha de clases en ellos. La vinculación con las masas, su fusión con el sector más avanzado de la clase en el frente el trabajo de masas es la esencia de la vida y actividad de la Base.

La capacidad de dirección consciente de la Base, no es una capacidad abstracta es una capacidad concreta. Esa capacidad es una capacidad de dirección proletaria y revolucionaria de la clase obrera y las masas populares es la capacidad para hacer entrar en la conciencia de cada vez más amplios sectores obreros y populares la teoría de la revolución proletaria, el proyecto y la práctica de la revolución proletaria chilena. Es la capacidad para conducir la lucha de clases del proletariado en todos sus niveles; ideológico, político, económico, militar. Es la capacidad para conducir las grandes y pequeñas batallas, las escaramuzas y los combates abiertos. Es la capacidad para saber extraer de la práctica y

generalizar a partir de la experiencia de la lucha concreta las formas de organización, las formas de lucha que nacen de la lucha misma.

Para desarrollar el trabajo de masas, es necesario cumplir con los siguientes requisitos:

- Conocer a fondo, dominar en su detalle, el programa, la estrategia, la teoría del Partido y la táctica del Partido para cada periodo. Saber explicarlo, enseñarlo, difundirlo, defenderlo, saber demostrar su validez, ser capaz de convencer y arrastrar a las masas tras nuestro programa estrategia y táctica.
- Conocer el programa, la estrategia y la táctica de los otros partidos obreros (PS, PC, MAPU, etc.) de los partidos pequeño-burgueses. Saber criticarlos, mostrar su inconsistencia, su carácter no revolucionario y antiproletario.
- Conocer los programas y la política de los partidos y gobiernos burgueses, ser capaces de mostrar su carácter clasista y hacer agitación y denuncia política a partir de ello.
- Aprender la técnica de la agitación, la propaganda y la agitación de masas.
- El estudio de la táctica del Partido, su dominio y manejo acabado.

El estudio de todos los documentos, circulares, cartillas del Partido, en especial los que tienen relación directa con el trabajo de masas.

El estudio y el manejo de *El Rebelde*.

- La lectura de diarios y revistas, la información política abierta.
- El conocimiento de la táctica y el trabajo de masas de los partidos obreros y pequeño-burgueses.
- Conocer la situación concreta del sector social y los frentes en que se trabajará.

5.7.1. Principios y normas generales del trabajo de masas de la Base

El contenido y forma del trabajo de masas depende de nuestro programa, táctica, estrategia, y teoría del Partido.

Los contenidos y formas del trabajo de masas deben ser redefinidos de acuerdo a los distintos periodos de la lucha de clases.

Nuestro objetivo estratégico en el trabajo de masas es lograr fusionar nuestro programa, estrategia y táctica, en síntesis, nuestro Partido con el proletariado de vanguardia. Creando una fuerza social revolucionaria y una correlación de fuerzas capaz de derrotar a la burguesía y su Estado, llevando al triunfo de la revolución proletaria.

Nuestro objetivo táctico en el trabajo de masas es avanzar en la constitución de la fuerza social revolucionaria y política revolucionaria (el grado de hegemonía que la clase obrera vaya logrando sobre las clases subalternas o dominadas) crear una correlación de fuerzas que haga posible la consecución de nuestra plataforma de lucha para el periodo: el derrocamiento de la dictadura y el establecimiento de un gobierno provisional revolucionario.

El trabajo de masas se orientará estratégicamente hacia las clases y capas que define nuestro programa como la clase hegemónica y las clases matrices de la revolución.

En cada periodo el trabajo de masas se reorientará, redefinirá y precisaba en función de la plataforma de lucha.

El trabajo de masas no es homogéneo hacia todas las clases, capas y sectores sociales, ni es idéntico en sus formas y contenidos iniciales para los distintos estratos ideológicos dentro de una misma clase (sectores de vanguardia, sectores avanzados sectores atrasados, sectores explosivos).

El trabajo de masas no es homogéneo ni idéntico en todos los frentes, depende de la situación concreta del frente, de su particular correlación de fuerzas interna. Es decir, en cada frente deberemos

analizar la ecuación partido-masas-burguesía-represión, y de ello dependerá las formas específicas de lucha y organización que impulsaremos y desarrollemos allí.

La Base no debe confundir su trabajo específico como Base del Partido, con el trabajo y actividad de los Comités de Resistencia, ni con el trabajo y actividad de sindicatos u otras organizaciones gremiales. Cada uno de ellos debe conservar su especificidad e independencia.

La Base no debe imponer por decreto determinadas formas de lucha y organización o reproducirlas exactamente según el modelo, abstracto. Por el contrario, debe estudiar las formas de lucha y organización naturales, espontáneas que surjan en el frente o preexistan y a ellas darles una dirección consciente.

5.7.2. El trabajo de masas de la Base en el actual periodo

El trabajo de masas en un periodo de la clase obrera y el movimiento de masas, con existencia de un Estado y régimen de excepción, es distinto al trabajo de masas en un periodo de ampliación de las libertades democráticas o existencia de un régimen democrático parlamentario.

Debemos tener presente que en un periodo de derrota e intensa represión el restablecimiento, la mantención y ampliación de los vínculos: políticos y orgánicos con los frentes es un trabajo difícil, sobre todo en sus inicios, cuando el Partido y sus cuadros son todavía inexpertos y cuando las masas están temerosas y tampoco tienen experiencia de trabajo clandestino.

De ahí que el Partido debe aguzar su inteligencia y capacidad para restablecer, mantener y ampliar permanentemente sus vínculos con las masas.

Debemos establecer como regla de orientación general, que en un periodo de derrota el Partido debe cuidar extremadamente sus vínculos orgánicos y políticos con la clase obrera y esforzarse por ampliarlos constantemente.

El trabajo del Partido en un frente cuando sus vínculos aún son débiles o precarios, debe ser absolutamente clandestino y sumergido. Solo cuando el Partido haya asegurado su continuidad y supervivencia en el frente, el proletariado de vanguardia haya sido al menos influenciado por nuestra propaganda, las masas hayan hecho un mínimo de experiencia de lucha y estén recuperando la confianza, se haya reactivado su actividad gremial, será posible pasar a realizar un trabajo más abierto y pasar a utilizar formas superiores de lucha.

Si en un periodo de ascenso y ampliación de libertades democráticas es posible y correcto impulsar simultáneamente la propaganda abierta, la movilización de masas, y la construcción del Partido, en un periodo de derrota y de intensa represión el camino más seguro y sólido es desarrollar y construir el Partido en el frente (o al menos fortalecer nuestra presencia e influencia donde fuera), vincularse e influir al proletariado de vanguardia, reactivar a las masas y a partir de allí, de esas posiciones conquistadas, agitar y movilizar al conjunto de las masas pasando a formas superiores de actividad y lucha.

En el actual periodo deben ser capaces de resolver dialécticamente el problema de fortalecer y construir el Partido en el seno de la clase obrera y las masas y conducir la actividad y la lucha del proletariado y las amplias masas populares en la lucha de resistencia.

Esto será posible si ponemos el acento en el trabajo sobre el proletariado de vanguardia, su reclutamiento o integración al Partido o si lo conquistamos para el movimiento de resistencia.

El proletariado de vanguardia posee un enorme potencial de dirección, de capacidad de conducción que debemos ganar para incorporarlo al Partido o ganarlo para la resistencia.

El proletariado de vanguardia es el sector más avanzado de la clase, tiene una clara conciencia política de clase, una firme experiencia de lucha, una alta capacidad de dirección consciente, un compromiso a toda prueba; es el sector que se mueve y actúa aun en los periodos de reflujo, pues se mueve por su conciencia y compromiso de clase.

La Base procurará hacer un trabajo desde dentro de la clase, desde dentro del frente, es decir, actuar como una real “vanguardia interna del frente”, para ello tratará de formar una Base o varias Bases en el frente, o al menos contar con un miembro del Partido. Es decir, si bien la Base puede y debe desarrollar trabajo desde fuera de los frentes muchas veces, su objetivo debe ser organizar al Partido en cada frente específico (fábrica, lugar de trabajo, fundo, oficina, etc.).

El trabajo de masas de la Base agitará y propagandeará:

- Nuestro programa, el programa del Partido, el programa de la revolución proletaria, no es un programa para decirlo en los días de fiesta, es un instrumento de trabajo permanente de la Base y el Partido.
- Nuestra plataforma para el periodo.
- Las plataformas por sector social (obreros, industriales, obreros agrícolas, etc.).
- La plataforma específica del frente.

Combinar la lucha legal e ilegal

La Base debe saber combinar en cada periodo las formas de lucha legales y las semiilegales, debe utilizarlas todas, poniendo el énfasis en la que se transforme en la forma principal de lucha en cada periodo o coyuntura, sin caer en la unilateralidad y el esquematismo.

Combinar formas legales, ilegales y semiilegales de organización

La Base debe estudiar y descubrir las formas naturales de organización legales, semiilegales o ilegales que surjan en el frente, desarrollándolas, encauzándolas y conduciéndolas. Debemos trabajar en el sindicato, en la junta de vecinos, en el club deportivo, en la parroquia, en el club juvenil, en el centro de estudiantes clandestino, en el Comité de Resistencia popular, en el comité de fábrica clandestino, en el grupo de solidaridad con los presos, etc., etc.

La relación partido-masas

La Base debe procurar desarrollar su papel de dirección consciente de un frente dado, como vanguardia interna, trabajando y conduciendo desde dentro de la clase en el frente, no imponiéndose desde fuera, jamás suplantando a las masas ni desarrollando un papel paternalista ni una relación burocrática, etc.

El Partido debe respetar los movimientos espontáneos de las masas y debe saber encauzarlos.

La Base no debe reducir su imagen de las masas a las masas organizadas, sindicatos u otras formas de organización. El campo es mucho más amplio entre la juventud y los estudiantes, las mujeres, los pobladores, los soldados, la pequeña burguesía, los cristianos, etc.

Partido, sindicato y organizaciones gremiales

La Base no debe confundir jamás el Partido con el sindicato y la organización gremial. Esta última es una organización de masas de carácter amplio, que aspira a incluir a toda la masa de un frente dado.

El Partido y la Base deben trabajar en estas organizaciones, estableciendo con ellas una relación de vanguardia interna, de dirección consciente que va junto a las masas conduciéndolas un paso más adelante, pero nunca más que un paso. Evitando las relaciones burocráticas.

Partido y movimiento de resistencia y Comités de Resistencia popular

El movimiento de resistencia popular es el movimiento de la clase obrera y las amplias masas populares, que luchan y resisten contra la dictadura gorila. El movimiento de resistencia popular y cada Comité de Resistencia popular, no son un apéndice del Partido, son un organismo de masas, tienen su propia organización, autonomía y sus leyes internas de funcionamiento.

La Base debe actuar en los Comités de Resistencia, luchando por mantener la unidad de todas las fuerzas que lo integren, buscando

conquistar nuevas fuerzas y desarrollando una amplia lucha ideológica en las concepciones políticas y tácticas erradas que puedan surgir.

Partido, alianzas políticas y frente político

La Base debe impulsar la política de alianzas del Partido, buscando los términos de crear y gestar la unidad desde abajo, forjando la unidad en la lucha misma en el seno del frente. La Base debe buscar la alianza con otras Bases del PC, PS, MAPU, ER, PDC, que existan en su frente en torno a la plataforma misma de la resistencia y a una plataforma de lucha para el frente específico.

Los miristas deben ser los campeones de la lucha por la unidad, deben erradicar todo sectarismo, deben ser los de criterio más amplio, los más flexibles en las cuestiones secundarias, pero inflexibles en los principios revolucionarios de la lucha.

5.7.3. El método de trabajo de masas de la Base

¿Cómo debe organizar su trabajo de masas la Base?

El plan global de trabajo de Bases define un programa específico de trabajo de masas y los objetivos específicos de ese trabajo. El trabajo de masas supone el conocimiento y estudio de los siguientes elementos:

5.7.3.1. La fortaleza, capacidad y recursos de la Base.

5.7.3.2. El sector (conjunto de frentes) de trabajo de la Base

5.7.3.3. Un programa de trabajo para mantener, fortalecer y ampliar el trabajo existente y abrir nuevos frentes, crear nuevas Bases.

- Definición de plataforma de lucha por frentes.
- Formas de organización y de lucha a impulsar.
- Formas de vincularse a los frentes y desarrollar el trabajo.

5.7.3.4. La fortaleza, capacidad y recursos de la Base:

Esto es, la capacidad política, ideológica, militar, orgánica, moral, etc. de la Base y de cada uno de sus miembros. Su infraestructura y condiciones de seguridad, sus vínculos políticos y orgánicos con los frentes; sus contactos con otras fuerzas de la izquierda; su capacidad de propaganda; su experiencia concreta de trabajo en los frentes.

5.7.3.5. El sector (conjunto de frentes) de trabajo de la Base

Esto supone y exige el estudio y conocimiento detallado de la correlación de fuerzas en el sector y en cada frente:

- Situación del Partido, grado de desarrollo y fortaleza orgánica, vínculos e influencia ideológica sobre las masas del sector y frentes.

- Situación de los otros partidos obreros y de izquierda, su influencia en el sector y en cada frente.

- Situación de las masas que componen en sector y cada uno de los frentes:

- Nivel de conciencia y actividad.
- Experiencias de actividad y lucha después del 11.
- Formas de organización y lucha surgidos en el frente.
- Situación social de las masas: salarios, desocupación.
- Formas de solidaridad sociales con otros sectores (presos, cesantes, etc.).
- Situación de cada uno de los estratos de la masa del sector y frente, peso, actividad, posibilidades de movilización.
- Sectores de vanguardia.
- Sectores avanzados.

- Sectores avanzados sindicalmente y atrasados políticamente.
- Sectores atrasados.
- Sectores explosivos.

- Formas orgánicas específicas posibles de vincularse a cada frente:

- La Base del Partido (simpatizantes, y aspirantes o militantes).
- Un núcleo de amigos del Partido.
- Un Comité de Resistencia.
- Un grupo de cuadros de la izquierda.
- El trabajo de agitación y propaganda desde fuera.
- La vinculación con uno o más cuadros de vanguardia del frente (directa o indirecta).

- Situación del enemigo. Inventario detallado con el máximo de datos sobre los representantes de las clases dominantes en el sector y los frentes específicos:

- Nombres, ubicación de sus casas, vinculaciones industriales, comerciales, políticas, etc.
- Comportamiento y actitud del sector patronal en relación con los trabajadores, al sindicato y a la dictadura.
- Comportamiento de la gerencia y de la administración.
- Comportamiento de las Inspecciones del Trabajo.
- Situación de los partidos burgueses en el sector y fábrica.
- Situación de la represión en la fábrica y en el sector. Una vez que contamos con esos datos es posible que nos planteemos

un programa de trabajo, con plazos concretos que podemos agrupar en dos grandes grupos:

o Mantenimiento, fortalecimiento y ampliación del trabajo de masas existente.

o Extensión de nuestro trabajo hacia nuevos frentes.

5.7.4. Trabajo de masas en los sectores en que existe trabajo del Partido

En los sectores o frentes donde ya tenemos trabajo, seguiremos el siguiente esquema de trabajo:

- Fortalecimiento del Partido.
- Análisis y ajuste de nuestra plataforma de lucha para el frente.
- Análisis y ajuste de nuestro plan de propaganda y agitación.
- Análisis y precisión de las formas de organización que se desarrollan e impulsan en el frente:

o Sindicatos y organizaciones gremiales, cesantes, sindicales, comisiones.

o Comités de Resistencia.

- Análisis y precisión de las formas de lucha legales e ilegales que se desarrollan e impulsan en el frente.
- Análisis de la marcha de nuestra política de alianzas
- Análisis de nuestro trabajo sobre el proletariado de vanguardia, y política de reclutamiento.
- Análisis y ajuste del trabajo militar en el frente.

5.7.5. Extensión del trabajo de la Base hacia nuevos frentes

En este caso nuestro objetivo inmediato y primordial será llegar a constituir rápidamente una Base del Partido en el frente o al menos ganar algunos cuadros.

- Definición de un plan de propaganda.
- Elaboración de una plataforma de lucha provisoria.
- Confección de un listado con el proletariado de vanguardia del frente y definiremos un plan para llegar a ellos con nuestra propaganda y nuestro trabajo, buscando incorporarlos al Partido o a un C.R.P.
- Definición de las formas de organización y luchas a impulsar.

5.8. El trabajo militar de la Base

Introducción a los problemas militares.

El papel de toda Base del Partido es desempeñarse como núcleo de dirección consciente en los frentes donde trabaja, núcleo de dirección consciente en la lucha ideológica, en la lucha política, en la lucha económica y reivindicativa (de los sindicatos y organizaciones gremiales) y en la lucha militar, tanto cuando esta se manifiesta en forma encubierta y solo aflora puntualmente en enfrentamientos abiertos y violentos, como cuando esta se presenta decididamente como guerra abierta.

De ahí que todas las Bases del Partido y todos sus miembros deben desarrollar y ampliar constantemente su formación militar, impulsar las tareas militares en la Base, los frentes y realizar actividad militar y propaganda armada.

Tradicionalmente las tareas militares se presentan como cuestiones esotéricas, difíciles de realizar técnicamente. Es verdad que las tareas militares no son tan fáciles o tan difíciles como la lucha ideológica o la lucha económica reivindicativa. El problema reside en saber enfren-

tarlas correctamente. La Base debe resolver correctamente y desde un punto de vista proletario y de clase el problema de las tareas militares.

Las dificultades que enfrentará la Base son del siguiente orden:

- El monopolio que ejerce la burguesía sobre la práctica militar y el ejercicio de la violencia “legítima”, la prohibición y represión de todo intento de desarrollo de una práctica militar autónoma por el proletariado.
- La influencia y negativa de la ideología reformista en el seno de la clase obrera y el pueblo, con su predica pacifista, deslegitimadora, de la práctica militar y la lucha armada y el ejercicio de la violencia revolucionaria.
- Las dificultades para el acceso a la técnica militar y por el monopolio que ejerce la burguesía, el aparato estatal y sus cuerpos represivos, lo que se ve dificultado aun más en la situación de existencia de estado y régimen de excepción.
- La escasa experiencia del proletariado chileno y el movimiento de masas en la lucha militar y armada, y en el ejercicio de la violencia revolucionaria.

Como debe la Base enfrentar estas dificultades:

Antes que nada debemos apoyarnos en la fortaleza militar de la clase obrera (político-militar y técnico-militar). Ella proviene de la capacidad militar que deriva de su ubicación en la producción, de su papel en la sociedad de clases, de su fuerza numérica, de su organización, de su concentración, de su disciplina y de su conciencia, que cuando se convierte en fuerza material es capaz de derrotar a todos los ejércitos de la burguesía.

La clase obrera es la que hace andar la sociedad, la que pone en marcha sus fábricas, la que hace producir la tierra, la que llena los cuarteles bajo la forma de soldados, clases y suboficiales. El propio

capitalismo va formando el ejército de los trabajadores, pero lo forma fragmentado, disperso, sin conciencia, sin una dirección central.

El marxismo-leninismo, la teoría de la revolución proletaria y el análisis concreto de la realidad nos provee de una teoría de la revolución con sus tácticas militares en cada periodo. En ella nos apoyamos para desarrollar el poder militar del proletariado.

El capitalismo forma el ejército proletario en la escuela, en la fábrica; los disciplina, los concentra, los impulsa a organizarse. El servicio militar obligatorio lleva al proletariado y a las masas al interior de los aparatos represivos, y los entrena militarmente, desarrollando ciertas habilidades y destrezas militares. La fábrica capitalista produce al obrero metalúrgico, capaz de fabricar la pieza de armería más sofisticada o más simple, o al obrero de laboratorio, capaz de preparar un explosivo, al minero que es un artista en el uso de la dinamita, al obrero del plástico que puede fabricar por cientos los cascos de granada.

Debemos trabajar con inteligencia, orientar el trabajo militar de la Base a partir de la utilización de la “capacidad” militar de la clase obrera.

5.8.1. Los principios y normas generales del trabajo militar de la Base

- El punto de vista proletario.

Como ya lo señalamos, consiste en resolver los problemas militares a partir de sus propias capacidades y recursos, y los que puede adquirir en el curso de la lucha.

- Lo político-militar es lo principal, y lo técnico-militar lo secundario.

Lo político-militar es la fuerza social y política de la clase obrera capaz de desarrollar su capacidad militar, y producir efectos militares en las fuerzas enemigas, es siempre lo decisivo, a ello debe subordinarse lo técnico-militar y la estrategia militar.

- Debemos avanzar de lo simple a lo complejo. Debemos empezar por las tareas más sencillas, que exigen un menor gasto de recursos; que

tengan una mayor simplicidad técnica y sean de más fácil ejecución. Tareas que podamos resolver en las condiciones políticas, materiales, técnicas, y humanas con que contamos en la Base y los frentes en la actualidad. Debemos ir avanzando gradualmente en la realización de las tareas militares.

- Contar solo con las propias fuerzas.

No debemos esperar que otros resuelvan por nosotros nuestros problemas militares. Debemos apoyarnos y contar solo con nuestras propias fuerzas y capacidades en la Base, para avanzar en la solución de los problemas y realización en las tareas militares.

- Hagamos primero lo pequeño y lo simple, después lo grande y complejo.

Si partimos haciendo primero lo pequeño y simple, ganaremos en experiencia y capacidad, y no arriesgaremos tiempo y recursos innecesariamente.

- Combatir lo mucho con lo poco; debemos aprender a combatir lo mucho, un poder innecesariamente superior al nuestro, una capacidad militar tremendamente más potente que la nuestra, con la poca fuerza aparente de la Base, apoyándonos en la importancia y ubicación de la clase obrera, en su experiencia, en su habilidad y en su disposición de lucha.

- Golpear poco en muchas partes: debemos orientar nuestro trabajo militar en la Base tratando de dar pequeños golpes en muchas partes que desgasten, hostiguen al enemigo, lo obliguen a dispersar sus fuerzas, lo mantengan siempre a la defensiva.

5.8.2. Tareas militares específicas de la Base

5.8.2.1. La propaganda de la línea militar revolucionaria

La Base debe propagandear sistemáticamente la línea militar de la revolución proletaria chilena, la estrategia y táctica militar del Partido en un lenguaje claro, sencillo, argumentando, explicando, demostrando

do y convenciendo al proletariado de vanguardia, a los cuadros de la izquierda y a las amplias masas.

5.8.2.2. El fortalecimiento de la capacidad militar de la Base

Todos los miembros de la Base realizarán tareas militares. Un miembro de la Base será el encargado de impulsar las tareas militares internas de la Base y las tareas militares en los frentes.

Todos los miembros de la Base deben estudiar los materiales militares de los cursos de educación política, procurar leer la ciencia militar marxista y aprender también de la ciencia militar burguesa.

Todos los miembros de la Base deben estudiar y poner en práctica los manuales de instrucción del Partido, estudiar y poner en práctica manuales del ejército y desarrollar su propia capacidad de instrucción.

La instrucción técnica de la Base supone al menos:

- Defensa personal.
- Uso pistola, subametralladora y fusil.
- Construcción de armamento casero.
- Nociones de lucha urbana.
- Táctica de lucha contra los aparatos represivos y de seguridad.
- Táctica de sabotaje.
- Guerra sicológica y diversión telefónica.
- Sanidad elemental.

La Base debe conocer al detalle la situación operativa del sector donde opera y de sus frentes.

La Base y cada miembro deben desarrollar la tarea de información militar.

La desinformación del enemigo en su sector y/o frente.

La Base y cada miembro debe procurar conseguir y/o construir su propio armamento; consiguiendo, expropiando, fabricando, des-armando policías.

5.8.2.3. El fogueamiento de los miembros

El trabajo militar y la propaganda armada deben impulsarse realizarse en forma gradual y progresiva, partiendo de lo simple a lo complejo. Paralelo a ello debe producirse el entrenamiento y fogueamiento de los miembros como combatientes, es decir la práctica concreta de la propaganda armada y la lucha militar, que le permita al combatiente ganar en destreza, habilidad, técnica, eficiencia, valor y seguridad. Podemos hacer la siguiente progresión en el fogueamiento del combatiente y la realización de propaganda armada y lucha militar.

- Estudio de la táctica militar y de las cartillas de instrucción.
- Aprendizaje y práctica de defensa personal, tiro con arma larga y corta.
- Acciones de diversión telefónica y guerra psicológica.
- Fabricación y manejo de bomba incendiaria, bomba falsa y bomba de ruido.
- Fabricación y colocación de miguelitos.
- Colocación de bomba falsa y bomba de ruido.
- Sabotaje menor a maquinas, instalaciones, autos, casas, etc.
- Rayados con defensa armada.
- Obtención de arma personal.
- Propaganda con apoyo armado a la salida de fábricas o colegios.
- Pequeñas expropiaciones con defensa armada.

- Propaganda armada ligada a la lucha reivindicativa.
- Desarme de policías e incautación de las armas.
- Ajusticiamiento de torturadores y represores, delatores y traidores.
- Sabotaje menor.
- Expropiaciones de dinero de carácter mayor.
- Operaciones militares de aprovisionamiento de armamento y pertrechos.
- Acciones de castigo y hostigamiento contra policías.
- Acciones militares mayores.

5.8.2.4. El desarrollo del trabajo político del Partido hacia el interior de las FF.AA. y el impulso de la resistencia en su seno

Es tarea permanente de cada Base y de todo miembro del Partido el trabajo político hacia el interior de las FF.AA. y los aparatos represivos. Cada Base, cada miembro conoce a los soldados, suboficiales marinos, carabineros policías que vivan en su barrio población. Tiene amigos, conocidos o parientes en las FF.AA. y deben procurar con la máxima seguridad desarrollar un trabajo político y de reclutamiento.

Cuando sea posible, se impulsará tareas de infiltración (compañeros que deben hacer el servicio, estudiantes que ingresan a las FF.AA., militantes que se los destaca para que ingresen a las filas de las FF.AA., etc.).

Este trabajo debe hacerse con el máximo rigor, disciplina, seguridad, clandestinidad y compartimentación a fin de proteger a los revolucionarios y miembros de la resistencia que luchan desde el interior de las FF.AA. y los aparatos represivos.

5.8.2.5. El desarrollo de la capacidad militar y la organización militar de las masas en los Comités de Resistencia y otros organismos de masas

La Base deberá desarrollar un amplio trabajo de propaganda sobre la línea militar del Partido y la resistencia en el seno de los C.R. y de otros organismos de masa. Con el desarrollo de los Comités de Resistencia será posible plantearse la organización de destacamentos de combate de los Comités de Resistencia, núcleo del futuro Ejército de la Resistencia.

Las tareas principales que puede desarrollar un Comité de Resistencia son:

- Instrucción técnica militar de sus miembros.
- Acopio de elementos logísticas (material de guerra, intendencia, sanidad).
- Producción de armamento casero.

6. LA LUCHA CONTRA LA REPRESIÓN

En primer lugar, la Base y cada uno de sus miembros deberá respetar todas las normas de clandestinidad, seguridad y compartimentación.

Debemos partir del presupuesto que la lucha contra la represión es una tarea concreta y de primer orden de cada Base, y cada militante en el actual periodo.

En segundo lugar, debemos conocer y estudiar permanentemente la actividad del enemigo:

- Conocer y estudiar los informes y circulares del Partido sobre el trabajo y métodos de la represión.
- Investigar, estudiar la forma en que opera la represión en el frente o sector (fábrica, población, liceos, etc). Identificar a los soplones a los colaboradores, a los elementos de los aparatos represivos, conocer las comisarias, retenes, cuarteles, regimientos, casas de torturas y prisiones en cada zona, barrio, sector.
- Estudiar el comportamiento de la represión en la calle. Como actúa la represión masiva en el sector en que están los frentes (controles de vehículos y personas, allanamientos masivos, revisión de documentos, comprobación de domicilio, etc.).

En tercer lugar, tratar de conseguir el máximo de información (por fuentes directas o indirectas) sobre la represión, por vía de parientes, amigos, conocidos, o bien por infiltración de órganos represivos o instituciones y organizaciones vinculadas a ellos.

En cuarto lugar, el estudio de la información que entreguen liberados presos.

En quinto lugar, la forma de trabajo de delatores y colaboradores que conocen la actividad del Partido en el sector, debemos conocerla ampliamente.

En sexto lugar, la Base debe tener un plan concreto para enfrentar y eludir la acción de la represión, que debe actualizar constantemente.

6.1. La forma de enfrentar la acción de los aparatos represivos

La Base debe prepararse, preparar a cada uno de sus miembros para la eventualidad de ser sorprendidos por la represión. Los miembros de la Base deberán desarrollar su trabajo “preventivo” y curativo frente a la acción de los aparatos represivos y a sus posibles consecuencias.

El trabajo preventivo:

Ningún miembro de la Base deberá tener nombres, direcciones, teléfonos, documentos y cualquier dato que comprometa a terceros vinculados al Partido y a la resistencia.

Todo miembro de una Base deberá tener una lista con direcciones, teléfonos, nombres de personas que sean reaccionarias, pro-gorilas conocidas del sector, barrio, ciudad, empresa, escuela donde viva trabaje o estudie la persona, a fin de confundir y desinformar a la represión.

[*nota del ed.*: falta una línea]

Podrán tener igualmente puntos falsos, teléfonos, buzón falso (siempre que sean de elementos comprobadamente pro-dictadura).

Todo miembro que sea sorprendido con direcciones, papeles peligrosos, que comprometan a terceros, deben hacerlos desaparecer; quemándolos si están en la casa y se tiene la oportunidad, trabándolos, botándolos en algún lugar, etc.

Todo miembro de Base deberá tener estudiado un plan de escape de su casa, de las casas-taller, de las casas-reunión. Debe conocer al detalle la geografía de su zona de operaciones, estudiar y conocer al

detalle zonas, lugares específicos donde sea fácil perder a la represión, para escapar hacia esos lugares, en caso de ser sorprendido en la calle.

El miembro que sea sorprendido ‘in fraganti’ debe hacer todo lo posible por escapar. El miembro del Partido que este armado, debe recurrir a la defensa armada.

Los miembros de la Base se juramentarán a no hablar ni delatar a sus compañeros en caso de ser detenidos por la represión, todos los miembros del Partido están en conocimiento de las sanciones que se les aplicarán en caso de delación, colaboración y traición; las que van desde la ejecución y denuncia pública hasta el ajusticiamiento.

Ningún miembro de una Base *puede hablar nada, entregar nada a la represión*. Se debe combatir toda tendencia que levante cualquier forma de colaboración con la represión. No se debe entregar datos que comprometan al Partido.

Los miembros de la Base recibirán instrucción y entrenamiento para enfrentar los interrogatorios de la policía, se preparará ideológica, psicológica y físicamente para enfrentar la tortura (estudiar manual de interrogatorios y torturas).

Los miembros de la Base tendrán un sistema rápido y expedito para comunicar y conocer la caída de alguno de sus miembros, ayudistas, colaboradores o miembros del C.R.P.

Cada miembro de una Base deberá tener un sistema estudiado con un familiar o amigo cercano de extrema confianza, para que éste actúe rápidamente moviendo los resortes de la defensa legal del detenido interponiendo un recurso de amparo, etc.

6.2. El trabajo “curativo” y la emergencia

Si un miembro de la Base es detenido por los aparatos represivos, la Base se declarará en estado de emergencia.

La Base tendrá estudiado los canales para comunicarse en forma segura con los familiares y para interponer un recurso de amparo de

inmediato en favor del detenido, ya sea recurriendo al Comité-Pro Paz o a un abogado conocido y dispuesto a hacer la presentación.

La Base procederá a abandonar y cambiar todo lo que conoció el detenido. Para ello el Jefe de Base o quien corresponda efectuará un chequeo minucioso de los contactos hacia arriba y abajo que el compañero detenido realizaba, los frentes en que trabajaba, los Comités de Resistencia a que estaba vinculado, los recursos que mantenía, y los documentos y materiales que tenía en su poder.

El detenido a su vez deberá proceder de la siguiente forma:

- Si le es posible tratar de escapar antes de dejarse detener.
- Si es detenido negar su pertenencia al MIR, si le es imposible mantener esto, manifestar pertenencia a un Comité de Resistencia con el cual colaboraba sin ser parte activa cien por ciento: se conectaba con un compañero del que solo conocía su nombre Juan Gaete, Pedro Cifuentes, dar una descripción física, señalar que se encontraba con él en un lugar público una vez al mes, el compañero le entregaba *El Rebelde* y le daba tareas, etc., etc. Inventar historias de este tipo, que sean coherentes, que no comprometan a terceros, bien aprendidas a fin de que los torturadores no lo hagan entrar en contradicciones.

El detenido debe tener siempre presente en su conciencia que su deber es no hablar. Hablar, entregar algo por mínimo que sea, es colaborar con el enemigo y hacer un daño enorme al Partido, a la clase obrera, a la resistencia y a los compañeros que se compromete.

Todo miembro del Partido debe ser capaz de vencer el temor, de sobreponerse al dolor físico, apoyándose en su fortaleza moral e ideológica; debe ser capaz de vencer el miedo incluso a la muerte.

El detenido debe intentar escapar una vez que ha sido detenido. Para ello debe tener estudiado una trampa a la que puede conducir mediante engaño a los represores, y en donde existan las condiciones para poder escapar.

6.3. El trabajo de la Base hacia los presos políticos y sus familiares

La Base debe preocuparse de los presos políticos del Partido, de los presos de la Base o de los presos que la Base conecte por algún medio.

Debe preocuparle de atenderlos e informarlos políticamente, organizarlos en las cárceles y mantener su vinculación con el Partido.

Ayudarles en su defensa legal y ayudar a sus familiares

Por otra parte, el trabajo político nacional e internacional por la defensa de los presos políticos es también un trabajo importante en la actual etapa en la lucha por la defensa de la vida de los compañeros presos, y en la lucha contra la dictaduras.

En concreto, la Base en relación a los presos políticos debe estructurar su trabajo de la siguiente forma:

- Declararse en estado de emergencia frente a la caída de un compañero.
- Interponer un recurso de amparo y conectarse a sus familias.
- Preocuparse de la atención política, legal, material del compañero detenido y sus familiares.
- Comunicar al Partido la detención de compañeros o su asesinato y su comportamiento frente a la tortura.
- Impulsar la solidaridad con los presos y el trabajo con familiares y amigos.

7. SOBRE EL TRATAMIENTO DE IDEAS Y MÉTODOS ERRÓNEOS EN EL SENO DE LA BASE

En el seno del Partido y de sus Bases subsisten siempre una serie de ideas y concepciones, métodos no proletarios, herencia de la sociedad burguesa en que vivimos inmersos, de la filtración de ideas pequeñoburguesas y burguesas al seno del Partido.

La dirección del Partido, la Base en su conjunto debe tener presente cuáles son esas ideas incorrectas y la forma de combatirlas y superarlas cuando ellas se presentan, si llegan a presentarse en algún momento de la vida de la Base.

7.1. El derrotismo y el liquidacionismo

El derrotismo y el liquidacionismo se expresan en una tendencia a propagar el desaliento, a sembrar la desconfianza, a crear un clima de fracaso y derrota del Partido y la resistencia. Sus manifestaciones externas son el incumplimiento de tareas, la falta de disciplina primero, luego la deserción, la delación potencial y el asilo. La manifestación más peligrosa del derrotismo es la aparición de “ideólogos” de la derrota y deserción, de teorizadores y justificadores del “abandono de toda lucha presente contra la dictadura”, los partidarios de concentrarse en la reflexión y abandonar de momento la acción y la lucha, y buscando un cómodo camino del exilio y el asilo.

Sus causas deben encontrarse en la debilidad ideológica, política y moral de elementos pequeñoburgueses incapaces de sobrellevar una lucha dura, prolongada, difícil, y en la que se arriesga la vida y la libertad.

Forma de corrección y combate:

Toda tendencia o manifestación derrotista debe ser prontamente detectada y combatida ideológicamente.

Debemos mostrar la raíz de clase de esas tendencias, demostrar su carácter errado, contrario a los intereses de la clase obrera, la resistencia y el Partido. Buscaremos primero convencer a los elementos honestamente equivocados; a los recalcitrantes, combatirlos, aislarlos políticamente y si corresponde, marginarlos del Partido.

Aquellos elementos débiles que se plantean dudas en torno a su comportamiento frente a la represión, que dicen “no se si seré capaz de resistir”, a esos elementos vacilantes, indecisos es preferible, si no se afirman, marginarlos del Partido.

Todo desertor, toda persona que se asile o exilie es automáticamente expulsado.

7.2. Eficientismo y exitismo

Es la tendencia a desarrollar el trabajo de la Base preocupándose de llegar pronto al objetivo, de alcanzar éxitos rápidos, de medir la eficiencia por la rapidez con que se realiza un trabajo o se logra un objetivo, sin importar la forma de cómo se realiza ese trabajo y se alcanza la meta. El resultado es siempre que el edificio queda mal construido y se derrumba antes de terminarlo, porque golpea la represión, desertan o se quiebran sus cuadros, se agotan los recursos antes de tiempo, los plazos se alargan, el éxito esperado no llega y se abandona el trabajo.

Método de corrección:

Combatir el eficientismo y el exitismo mostrando que la lucha revolucionaria es una lucha larga y difícil, que el trabajo del Partido revolucionario debe construirse sobre Bases sólidas y seguras para que sea duradero y fructífero.

7.3. El voluntarismo excesivo

El voluntarismo excesivo es la tendencia a sobrevalorar el factor subjetivo, el factor de dirección consciente en el desarrollo de los acontecimientos históricos, ignorando las condiciones objetivas que actúan como marco condicionante.

Método de corrección:

Enseñar, educar a los cuadros que tienden al voluntarismo en la correcta utilización del marxismo-leninismo y en la correcta articulación de los factores subjetivos y objetivos.

7.4. El subjetivismo

Es la tendencia a hacer análisis superficiales, a emitir opiniones y críticas sin fundamento serios y sólidos. El subjetivismo es perjudicial para el análisis de la situación política y para la dirección del trabajo de la Base, para la evaluación y la crítica y autocrítica. El subjetivismo puede caer tanto en el oportunismo y reformismo, como en el izquierdismo abstracto.

Método de corrección:

Educar a los miembros de la Base de tal forma que su pensamiento y su método de análisis sean impregnados por el espíritu científico y el método marxista-leninista de análisis.

Desarrollar en los miembros de la Base el interés por las investigaciones y estudios políticos, sociales, económicos, etc.

7.5. El individualismo

El individualismo antepone siempre los intereses personales a los intereses de la Base y el Partido.

El individualismo se manifiesta muchas veces bajo la forma de falta de rigor y disciplinar tendencia a la comodidad, a hacer el esfuerzo mínimo a disociar la vida privada y la vida del Partido, a buscar siempre sobresalir y ser el centro de todo acaparar los recursos; a exagerar las medidas personales de seguridad en desmedro de las del Partido y del grupo, a sobrevalorarse y a la incapacidad para reconocer errores y utilizar en forma correcta la crítica y la autocrítica.

Método de corrección:

Reforzar la forma ideológica y moral a fin de superar el individualismo, como componente de la ideología y personalidad burguesa y pequeñoburguesa. Utilizar la crítica y la autocrítica como forma sistemática y racional.

7.6. El ultrademocratismo y el igualitarismo absoluto

El ultrademocratismo es una tendencia que niega en esencia el Centralismo Democrático, pretendiendo que todo debe ser sometido primero a la discusión de los organismos inferiores y después pasar a los superiores; que la Base debe primero discutir y estar de acuerdo con las líneas y directrices de los organismos superiores para realizar las tareas, etc.

El ultrademocratismo es una tendencia sumamente dañina pues puede llevar a anular toda la capacidad dirigente de una Base o un sector del Partido, resquebraja la unidad del Partido y su línea de dirección central, debilita la organización y mina la capacidad combativa.

El ultrademocratismo tiene su origen de clase en la aversión de la pequeña burguesía a la disciplina, en la rebeldía del espíritu pequeño-burgués a aceptar la dirección de organismos superiores.

Método de corrección:

- Explicar la raíz de clase del ultrademocratismo y las consecuencias orgánicas y políticas que tiene para el Partido.
- Practicar con rigor la democracia interna bajo una dirección centralizada en la Base y en el conjunto del Partido.
- El Jefe de Base, la Base, deben conocer bien la situación de las masas para dirigir con acierto, y deben conocer la situación del Partido y los organismos superiores para consultar y criticar con justeza y rigor.

Los organismos superiores deben conocer con exactitud la situación de los organismos inferiores y de las masas para poder dirigir

correctamente y en forma acertada. Las Bases deben informar a los organismos superiores.

La Base ni ningún organismo del Partido puede resolver los problemas a la ligera.

Deben darse el tiempo necesario para recoger los antecedentes, analizarlos y resolver correctamente.

Los acuerdos, documentos, circulares importantes de los organismos superiores deben ser difundidas y masificadas para su rápido conocimiento y discusión por las Bases y organismos inferiores.

Las Bases deben discutir en detalle los documentos y orientaciones de los organismos superiores del Partido, a fin de conocerlos a fondo, resolver dudas y determinar los métodos para llevarlos a cabo.

7.7. El igualitarismo absoluto

El igualitarismo absoluto es la expresión en el terreno económico material, del ultrademocratismo en lo político. Es necesario destacar que antes de la instauración del comunismo, la igualdad absoluta no es posible. Así también el partido revolucionario, procede como en el socialismo a distribuir sus recursos materiales de acuerdo al principio “de cada uno según su capacidad (persona, estructura, tarea) a cada uno según su trabajo y de acuerdo a las necesidades de su trabajo”.

7.8. El verticalismo

El verticalismo es el opuesto del ultrademocratismo. Si el ultrademocratismo niega la esencia del Centralismo Democrático, negando el centralismo y el papel dirigente de los organismos superiores, el verticalismo lo niega al negar la democracia interna. El verticalismo es la tendencia de los organismos superiores, de los Jefes y dirigentes a imponer autoritariamente y burocráticamente sus ideas, sin informarse, sin consultar, sin explicar a las Bases.

El verticalismo en un grado extremo se convierte en stalinismo, que es aquella concepción y práctica político-orgánica que se caracteriza por la suplantación de las Bases por los organismos de dirección, la suplantación del Partido por el Comité Central, la suplantación del Partido y el C.C. por el Jefe, por el Secretario General Omnipotente.

A nivel de Base esto se manifiesta en la suplantación de la Base por el Jefe de Sector o G.P.M.

El verticalismo es también un método errado e incorrecto de dirección. No respeta el Centralismo Democrático; los dirigentes no se preocupan de conocer a fondo la situación de las masas y los organismos inferiores; resuelve los problemas y discusiones a la rápida, por decreto, no se preocupa de explicar, convencer, hacer comprender a los organismos inferiores. Utiliza métodos coercitivos con los disidentes, abusa de los calificativos, sanciones y expulsiones, etc., etc.

Método de corrección:

El verticalismo debe ser corregido a fondo allí donde aparezca. Debe explicarse su contradicción absoluta con el Centralismo Democrático, la facilidad con que puede caer en el stalinismo; las consecuencias esterilizadoras que tiene el verticalismo en la capacidad de dirección del partido, las tensiones internas que crea, los métodos no proletarios en que se basa, etc.

Para corregirlo y extirparlo lo primero es denunciarlo y combatirlo donde aparezca. Por otra parte el Partido debe:

- Vigilar permanentemente la correcta aplicación del Centralismo Democrático.
- Mantener informados a los organismos inferiores de la situación del Partido y de los acuerdos y decisiones que se adopten. Entrega de directrices y orientaciones claras y precisas.
- Exigir que nada se resuelva con rapidez, burocráticamente sin discusión. Dar importancia a la discusión interna, a los análisis

y explicaciones en las reuniones regulares de los organismos del Partido.

- Practicar la crítica y la autocrítica del trabajo del Partido, las direcciones y las Bases.
- Desarrollar al máximo la formación de los cuadros.
- Sancionar ejemplarmente todas las desviaciones verticalistas que se produzcan.

7.9. El anarquismo en la organización y el funcionamiento interno

El espíritu anárquico en la organización y funcionamiento interno consiste en no utilizar en forma correcta, y en no respetar los organismos de Partido y los canales regulares para plantear la crítica y la discusión de los problemas internos del Partido. La crítica y la autocrítica, la discusión interna y la democracia interna es un arma para fortalecer el Partido y la Base, aumentar su capacidad combativa y de trabajo, aumentar su vinculación con las masas y su capacidad de dirección consciente; es decir, es para reflexionar sobre nuestra práctica, vigilarla, someterla a estudio, corregir sus defectos, fallos y debilidades.

La crítica y la discusión no deben ser utilizadas como elementos de desmoralización del Partido. La crítica y la autocrítica no puede convertirse en crítica personal, en crítica de detalle, en conventilleo.

El método de corrección: es enseñar a los miembros de la Base el papel exacto de la crítica, la autocrítica y la discusión en el seno del Partido.

Hay miembros que muchas veces hacen sus críticas y plantean sus problemas y dudas no dentro del Partido, sino fuera de él; no por los canales regulares, sino anárquicamente en contactos persona a persona, en grupos de miembros del Partido, y aun entre gente que no es del Partido y en organismos no partidarios. Tales compañeros cometen un grave error y muestra que aún no han entendido la importancia de

la organización del Partido, de sus Bases, sus organismos de dirección, sus reuniones, etc.

El método de corrección consiste entonces en enseñar a los compañeros a plantear las críticas y la discusión dentro del Partido y en los organismos y reuniones pertinentes.

7.10. El empirismo y el pragmatismo

Es la tendencia a rechazar la teoría, el estudio, la abstracción y generalización, el razonamiento, basándose solo en la experiencia concreta. Son aquellos compañeros que no creen en la teoría, que piensan que basta para el trabajo revolucionario que el conocimiento venga de los datos brutos y desnudos que entrega la experiencia directa y personal; son los que se guían solo por la experiencia más inmediata, que es siempre limitada, incompleta y que no muestra la esencia de los fenómenos y las cosas. Esta es una tendencia a la comodidad intelectual; el aprendizaje de la teoría revolucionaria, la formación teórica no es una cosa fácil, demanda de esfuerzo, trabajo y concentración.

Método de corrección:

Señalar los problemas que causa al Partido el empirismo y el pragmatismo, trabajamos con la apariencia y no con los hechos reales, las leyes que rigen y explican los fenómenos de la lucha de clases y el trabajo revolucionario del Partido.

Educar a los miembros en la concepción de que no hay práctica revolucionaria sin teoría revolucionaria, no hay práctica revolucionaria correcta y eficaz sin una teoría que oriente esa práctica; el marxismo es una reflexión y acción, teoría y práctica.

7.11. El intelectualismo

El intelectualismo es la tendencia contraria al empirismo, es también parcial unilateral pues disocia la teoría de la práctica, convierte el marxismo leninismo en “teoría de escritorio” en academicismo y no en lo que es, una praxis revolucionaria concreta. El intelectualismo se

expresa en aquellos compañeros que tratan de hacer teoría por todo, que todo, hasta el problema más pequeño, lo convierten en larga discusión y teorización libresca, o bien en una preocupación teórica desligada y ajena a los reales problemas de la lucha de clases y del Partido.

Método de corrección:

El intelectualismo es propio de los dilatantes, de los que toman la lucha revolucionaria como un pasatiempo o como una cuestión puramente técnica, son los revolucionarios de “libro y gabinete”, que reniegan de la acción práctica o le sacan el quite.

Hay que mostrar que tal actitud es una actitud errada antimarxista y antiproletaria, pues paraliza la acción y transforma el marxismo-leninismo en un juego de palabras.

7.12. El espontaneísmo

El espontaneísmo es una concepción política que tiende a subestimar la importancia del Partido, como factor de organización y dirección consciente y sobrevalorar la capacidad de las masas para desarrollar por sí sola la lucha política.

Método de corrección:

Hay que educar a los miembros de la Base, hay que impregnar su pensamiento y depurarlos de las ideas no proletarias; hay que explicarles y demostrarles que la clase obrera librada a las fuerzas puramente espontaneas no puede dar una dirección plenamente correcta a la lucha política; que el factor dirección consciente, Partido, es imprescindible para conducir a la clase obrera a la victoria.

Al mismo tiempo, explicarles que el Partido y sus Bases siempre deben saber articular correctamente el factor espontaneidad dirección consciente, en los términos en que las entiende el Partido.

7.13. El conservadurismo

El conservadurismo es una desviación que se produce cuando una estructura, una Base, un miembro empieza a confundir los medios, con los fines. Cuando la organización, su mantención, cuidado, supervivencia, recursos, etc., empiezan a ser vistos y tratados como un fin en sí mismo. Entonces la invade el espíritu conservador, la moderación y prudencia excesiva, que caen simplemente en la pacatez y el inmovilismo, pues no se hace nada, porque no se arriesga nada para no “comprometer” la organización (la Base, el G.P.M., etc.).

El conservadurismo se expresa también en la esterilización de la iniciativa de la Base, la negativa a innovar en la vida y el trabajo cotidiano, la invasión del espíritu rutinario, etc.

El conservadurismo es la negación de la Base como agente de la subversión del orden establecido, como vehículo de lucha por un nuevo orden social, como instrumento de creación de correlaciones de fuerzas favorables al campo de la revolución.

El conservadurismo debe ser combatido y erradicado donde se presente. Hay que mostrar que la esencia del papel y función de la Base núcleo de dirección consciente que debe ir ampliando permanentemente su radio de influencia, es radicalmente contradictorio con el conservadurismo que maniatra congela la iniciativa, encierra la Base en su pequeño mundo ya conquistado.

7.14. El burocratismo y el espíritu burocrático

El burocratismo y el espíritu burocrático es una deformación de la vida y funcionamiento del Partido sus miembros y órganos de dirección, que afecta principalmente pero no exclusivamente a los cuadros que componen el pequeño “aparato del Partido”.

La burocracia moderna y el burocratismo es una expresión concreta del modo de producción y el Estado capitalista, el stalinismo transfirió rasgos burocráticos a la estructura y funcionamiento de los partidos comunistas.

El Partido, y más que el Partido “el aparato partidario”, empieza a autonomizarse de su función de dirección consciente y vanguardia de la lucha de clases del proletariado a transformarse en una “institución” que cobra valor en sí mismo, que se va convirtiendo de medio e instrumento para organizar la lucha de clases del proletariado en un fin en sí mismo.

Se empieza a identificar el trabajo del Partido con el trabajo de la burocracia pública, el cuadro (agente de dirección consciente) se transforma en una especie de “funcionario” que cumple una función rutinaria que orienta e indica rumbos desde fuera a la lucha de clases, a los conflictos en las fábricas y frentes.

El burócrata del Partido ejerce su función en forma repetitiva, rutinaria, mecánica, impersonal.

El burócrata le da a su tarea un carácter secreto, esotérico, difícil, complejo. El burócrata no transmite lo que sabe, no enseña, no explica.

El burócrata no crea, no innova; repite.

El burócrata es un ser formal y un artista del formalismo, el burócrata realiza actos vacíos de contenido revolucionario. Es formalista en todo, en la relación, en la discusión, en la exposición, en el análisis.

El burócrata es ordenado, es disciplinado y a veces neurótico del orden, la puntualidad; el burócrata cumple y respeta los estatutos y los reglamentos.

Método de corrección:

El burocratismo y el espíritu burocrático deben ser combatidos y erradicados del Partido y de la Base. Cuando surja en una Base o aparezcan en un miembro rasgos burocráticos, deben señalarse sus causas, su carácter contradictorio con la esencia del Partido y el militante revolucionario; debe demostrarse que el burocratismo daña y niega la capacidad de dirección del Partido y su papel de vanguardia, deteriora su relación con las masas; mina su fuerza, etc., etc.

7.15. El sectarismo y el espíritu de secta

El sectarismo es una deformación del espíritu partidario que cae en el fanatismo y en la intolerancia, y por tanto en la mutilación y negación de la capacidad de discutir, dialogar, convencer y ganar a sectores ajenos al Partido, a masas con y sin Partido, a militantes de otras organizaciones para la política revolucionaria y la táctica del Partido.

El sectarismo asume la forma de una subvaloración y menosprecio de todo el que pertenece a otra organización política, o de todos los sectores políticamente atrasados.

El sectarismo tiene un lenguaje propio usa y abusa del adjetivo, del calificativo, de la frase descalificadora, del insulto y la ironía.

El espíritu de secta consiste en el aislamiento del Partido en sí mismo, su transformación en grupo cerrado, hermético, sin vínculos firmes, reales con las masas, con la vida real.

El mirista se va encerrando en su mundo propio, en el mundo exclusivo del Partido, allí vive, tiene sus amigos, su familia, su trabajo, su diversión, sus amores, todo. Vive dentro del Partido y poco va abandonando el mundo de las masas, el mundo de todos los días, la vida normal y cotidiana, así va perdiendo su capacidad de dirección sobre las amplias masas trabajadoras y se va encapsulando hasta transformarse en un ser extraño para las masas, con un lenguaje, con un pensamiento, con una forma de vida extraña para las masas.

El espíritu de secta es profundamente nocivo y pernicioso, pues nos aísla de las masas, y reduce al mismo tiempo nuestra capacidad de dirección consciente.

Método de corrección:

Mostrar las consecuencias del sectarismo y del espíritu de secta para el Partido y las masas, y mostrar la forma para superarlo o evitar que se produzca.

Nota de edición:

La versión utilizada es copia de un ejemplar mecanografiado utilizado en Europa durante los años 74-75. Existen múltiples versiones de este mismo manual.

Transcripción digital del Centro Documental Blest el 7 de febrero de 2002.

**MANUAL #4
«PAUTA PARA
EL ANÁLISIS DE
LA SITUACIÓN
POLÍTICA»**

**COLECCIÓN MIGUEL
ENRÍQUEZ**

1. OBJETIVO

El objetivo del análisis de la situación política¹⁰ es el estudio de la “situación actual”, es decir, el análisis de la coyuntura con vistas a la elaboración de una línea de acción de parte del Partido y de las masas que permita variar la situación actual en forma favorable para las propias fuerzas.

Es decir, se pretende establecer la correlación de fuerzas en presencia para poder prever la factibilidad de los propósitos y cursos de acción más adecuados para el pueblo, el proletariado y el Partido.

Hoy día, en condiciones de dictadura, nuestro Partido en su carácter de vanguardia política de la revolución chilena, necesita mejorar sustantivamente su capacidad de análisis político, de modo de elaborar frente a cada coyuntura una línea de acción correcta y revolucionaria que aproveche de la mejor manera todas las *posibilidades* que la *situación* le *ofrece*.

Pero este proceso de análisis o *apreciación de la situación*¹¹ no puede ser sólo realizado por la Dirección Nacional del Partido, sino que debe ser hecho de forma regular y cotidiana en los diversos niveles de organización (la Base, la estructura, el Comité Regional, etc.). Con ello no solo se consigue mejorar extraordinariamente la capacidad de apreciación del Partido en su conjunto, sino también incorporar a todos los miembros a la tarea de elaboración creadora de nuestra línea política, formándose de esta manera como cada vez mejores

10 *Política*: Aunque no definamos el término “Política” es preciso recalcar por lo menos que indica o se refiere al “Poder” de las diversas clases sociales. Así la “situación política” es, en definitiva, situación de las relaciones de poder de los diversos sectores sociales.

11 *Apreciación de la situación*: Generalmente esta expresión se usa para referirse al análisis de la situación militar y, como veremos más adelante en ciertos momentos de la lucha...

combatientes de la revolución chilena. Mas aún en las actuales condiciones, en que la represión dificulta una conexión segura y rápida entre los diversos niveles partidarios, la capacidad y autonomía en el análisis de la situación política constituyen una necesidad vital para Bases, estructuras y C.R.

Muchos camaradas, fundamentalmente aquellos que no han tenido el privilegio de una prolongada educación escolar y que son cada vez más la casi totalidad de nuestros militantes, pueden creer que esta tarea de analizar la situación política es una tarea difícil, reservada solo a unos pocos. El análisis de la situación política tiene sus reglas y sus exigencias que es preciso conocer; pero conociéndolas no es una tarea que quede fuera de las posibilidades de un obrero.

Para facilitar esta tarea hemos escrito esta pauta que se refiere fundamental al análisis de la situación política en su conjunto, es decir, al análisis situación política nacional. Este mismo procedimiento debe ser utilizado para el análisis de la situación política regional, local o de frentes.

2. MARCO DE ANÁLISIS

El análisis de la “*situación actual*” tiene como supuesto previo la existencia de un modelo interpretativo del “*periodo*” de la lucha de clases.¹²

Utilizando el marxismo-leninismo, el socialismo científico, como criterio de análisis e interpretación de la realidad, nuestro Partido ha caracterizado el actual periodo de la lucha de clases en Chile, en función de la correlación de las fuerzas existentes, como un periodo de derrota de la clase obrera y el pueblo.¹³ Es claro que esta caracterización no ha podido ser realizada únicamente a base de un conocimiento teórico del marxismo-leninismo, sino sobre la base de la aplicación del socialismo científico en forma creadora, el análisis de la evolución anterior de nuestra formación social y el análisis de los acontecimientos políticos que desembocaron en el golpe gorila y la dictadura militar.

Pero no solo se ha dicho que este es un periodo de derrota “abierto” que abre las posibilidades de un nuevo ascenso del movimiento obrero y de las masas, sino que se ha concretado esta caracterización a través de la consideración de los siguientes factores:

a) El estado de desarrollo de la formación social chilena (crisis del modelo de acumulación basado en la superexplotación del trabajo)¹⁴

12 Para una definición y explicación de “periodo” de la lucha de clases consultar el “Curso elemental sobre el MIR”.

13 Para subrayar aún más que el actual de derrota es y no solo de aniquilamiento de la clase obrera y las masas, los documentos del Partido hablan de periodo de derrota “abierto”.

14 Concepto de Ruy Mauro Marini, intelectual brasileño que formó parte del ala intelectual del MIR durante el periodo de la Unidad Popular. Su categoría de “superexplotación del trabajo”, apunta a que la acumulación de capital en los países latinoamericanos o “dependientes” se caracterizaría por el aumento de la intensidad del trabajo, la prolongación de la jornada laboral y la precarización de las condiciones de vida de la clase obrera, sin desarrollar las fuerzas de producción ni mejorar su salario —a diferencia del capitalismo en los países de Europa—. Esto, según Marini,

y orientado hacia la industrialización con vistas al mercado interno, y necesidad de buscar un nuevo modelo de acumulación también basado en la superexplotación del trabajo.

b) Carácter de las contradicciones interburguesas determinadas por los anterior (crisis del viejo bloque en el poder,¹⁵ aumento de las contradicciones entre los distintos sectores burgueses, proceso de establecimiento de un nuevo bloque en el poder que sustituya a aquel en que era hegemónica la burguesía industrial, nacional y extranjera, vinculada a la producción para el mercado interno).

c) La situación internacional de la lucha de clases y su influencia en la situación chilena (avance de las luchas revolucionarias en diversas partes del mundo y fortalecimiento del bloque socialista que configuran un fortalecimiento del campo de la revolución,¹⁶ crisis económica mundial, capitalista y choque entre los diversos sectores de la burguesía imperialista y entre la burguesía imperialista y las burguesías nacionales, etc.).

sería de este modo, porque existiría una suerte de “intercambio desigual” del valor producido en latinoamérica, que beneficiaría a los “países centrales”. (N. de ELM).

15 *Bloque en el poder*: indica que en la sociedad capitalista la dominación es ejercida por un bloque compuesto por varias clases o fracciones de clases políticamente dominantes, una de las cuales detenta la hegemonía (es decir, no solo por la coerción sino también por el consenso) del bloque en el poder.

16 A grandes rasgos “campo de revolución” en términos internacionales comprende todas las fuerzas (países socialistas, movimientos revolucionarios en países capitalistas avanzados y atrasados, etc.) que luchan a escala mundial por la revolución y el socialismo. Bloque socialista tiene una connotación “geográfica” e indica al conjunto de países que están en proceso de construcción del socialismo.

d) La forma de Estado¹⁷ (un estado de excepción¹⁸) y la forma de régimen¹⁹ (una dictadura militar) existen en Chile en el actual periodo.

e) El carácter del actual gobierno²⁰ (preeminencia del ejército, débil participación civil, características de su política económica y represiva, etc.).

17 *La forma de Estado*: en la medida en que una sociedad capitalista se desarrolla y evoluciona se va planteando a las clases dominantes diversas necesidades en lo que se refiere a la relación del Estado con lo económico, por una parte y con lo político, por otra. A cada estado de desarrollo de una formación capitalista (capitalismo privado, capitalismo social, capitalismo monopolista de Estado) corresponde una diferente forma de Estado. N. Poulantzas señala que: “los factores de diferenciación de las formas de estado capitalista son: a) las relaciones de lo económico, de lo político y de la ideología en un estado determinado del modo de producción capitalista; b) Los caracteres generales de la “lucha de clases en el periodo correspondiente de las formaciones capitalistas”. Estos factores se expresan a través de una serie de criterios que son: 1. Las formas y modalidades de intervención del Estado en lo económico y en las relaciones sociales en lo general, y las formas y modalidades de la autonomía relativa del Estado respecto de las clases dominantes; 2. El papel, las formas y sus relaciones mutuas, del aparato del Estado y de los aparatos ideológicos del Estado, lo cual corresponde a modificaciones del derecho, que regula precisamente estas formas y relaciones; 3. La relación general de las ramas en el seno del aparato del propio Estado; lo cual corresponde en el estado capitalista a la relación general ejecutivo-legislativo; 4. La relación general en el seno de los aparatos ideológicos del Estado.”[en *Fascismo y Dictadura*, Ed. S. XXI; 1972, p. 367]

18 *Estado de excepción*: es una forma de estado del Estado capitalista a la cual corresponden los regímenes bonapartistas, fascistas y las dictaduras militares. Para su estudio consultar la obra ya citada de Poulantzas.

19 *Forma de régimen*: cada forma de estado puede presentarse a través de diversas formas de régimen, cuyas diferencias dependen de las modalidades concretas de la lucha política de clases. Según Poulantzas los criterios a través de los que se expresan estas diferencias son: 1. El grado en el que presentan las características generales de una forma de estado; 2. La forma particular que revisten estas características; relaciones concretas de las diversas ramas del aparato del Estado entre ellas, de los diversos aparatos ideológicos del estado entre ellos, y de relaciones entre los dos bajo el predominio de no de estos aparatos. En particular, el papel de los partidos políticos y de la representación de partidos de clases” (Obra citada, p 368).

20 *El carácter del gobierno*: una misma forma de régimen (por ejemplo, la actual dictadura militar de Chile) puede mantenerse durante varios gobiernos, en cada uno de los cuales el equipo gobernante puede imprimir a su acción un rasgo característi-

f) La magnitud y características concretas de la derrota²¹ de la clase obrera y el pueblo (no fue apresada ni muerta la vanguardia proletaria, subsisten en diversos grados los partidos políticos de izquierda, las masas pierden paulatinamente el temor a la represión, etc.).

g) Las posibilidades de la lucha de la clase obrera y el pueblo en el periodo actual (en el terreno de las alianzas con otras fuerzas sociales y políticas, en el terreno de la lucha económica-corporativa, en el terreno de la lucha política de resistencia, en el terreno de la reconstrucción de partido revolucionario del proletariado, etc.).

Este marco interpretativo del actual periodo de la lucha de clases en Chile, que ha sido elaborado en los diversos documentos del Partido con cada vez mayor precisión, nos entrega una serie de conceptos y criterios que nos permiten entender y relacionar los diversos fenómenos políticos y sociales cotidianos. En este punto no se trata de “copiar” los análisis de la Dirección del Partido, sino de utilizar ese aparato conceptual, esas herramientas de análisis, para poder comprender la coyuntura; con ese objetivo debe ser siempre encarado el estudio de los documentos del Partido.

El primer requisito para el análisis de una coyuntura dentro del actual periodo es la cabal comprensión del carácter del periodo, de ahí que el estudio de los documentos partidarios sea fundamental, pero solo es útil en la medida en que se encara buscando siempre comprender por sobre todo el método del análisis y los conceptos utilizados (que es lo que propiamente tiene pertinencia) más bien que el juicio sobre determinadas coyunturas (que pasada la coyuntura pierden vigencia y utilidad).

co y diferente sin que ello cambie el carácter del régimen.

21 En la terminología militar, una fuerza es derrotada cuando tiene aún la posibilidad de entablar combate en una posición posterior (se retira en forma más o menos ordenada, reagrupa y reorganiza sus fuerzas, desarrolla acciones de hostigamiento y resistencia dilatoria); esta situación se distingue del desarme o aniquilamiento, ya que en este último caso la fuerza que es desarmada o aniquilada no queda en condiciones de continuar combatiendo (con la excepción de posible escaramuzas inorgánicas y destinadas al fracaso).

3. FUENTES DE INFORMACIÓN

Las fuentes de información de que puede disponerse para el análisis de la coyuntura son fundamentalmente la experiencia concreta en la organización y activación de la resistencia, la información partidaria, la prensa, las informaciones provenientes de otros partidos y las publicaciones especializadas:

a) *La experiencia concreta* (del militante, la Base, la estructura o regional que hace el análisis de la coyuntura) entrega una visión muy rica, pero que puede ser parcial, de la actitud concreta de los capitalistas individuales respecto al gobierno y sus políticas, del estado de ánimo de la pequeña burguesía y las FF.AA., de la receptividad de la clase obrera y el pueblo a las diversas políticas de la izquierda, etc.

b) *La información partidaria* (del C.R. a estructuras, de estructuras a Bases, etc.) entrega una visión más amplia y depurada de los mismos problemas anteriores; corrobora, corrige o modifica la visión adquirida por la Base o el militante en la práctica cotidiana. (No confundirla con los análisis realizados por esos niveles orgánicos y difundidos en el Partido).

c) *La información de prensa*: se puede catalogar en diversos rubros:

- La información propiamente tal (fundamentalmente diarios, noticieros de radio y TV) entrega un conocimiento de la acción del gobierno y de las diversas instituciones (decretos, nombramientos, algunas medidas represivas, etc.) y a veces permite entrever algunos conflictos planteados por diversos sectores (iglesia, algunos sindicatos, conflictos entre sectores empresariales, etc.). Debido a la inexistencia de periódicos de oposición, la información que se obtiene no solo es parcial sino también deformada; en el terreno de las informaciones internacionales, los periódicos entregan abundante material aunque también sumamente deformado.

- Los editoriales (de revistas y diarios) indican un curso de acción planteado por sectores de las clases dominantes, esto es claro solamente en algunos medios de expresión totalmente identificados con sectores concretos de la clase dominante (*El Mercurio*, *Qué Pasa*, *Ercilla*) o del Gobierno. En otros medios de expresión (*La Tercera*, revista *Mensaje*, algunos periódicos de provincias) las líneas editoriales son menos consistentes y expresan una mayor gama de intereses de sectores de las clases dominantes.
- Los artículos de redacción y colaboraciones (en los casos de los diarios) y los artículos de análisis o informaciones “interpretativa” (revistas como *Ercilla*, *Qué Pasa*, *Mensaje*) generalmente reafirman la línea editorial, pero tiene un margen más amplio para la participación de otras tendencias dentro de la clase dominante (la colaboración de O. Saenz en *Qué Pasa* o de Pablo Rodríguez en *La Tercera*, por ejemplo).
- Las revistas y radios extranjeras. Mientras revistas ultrareaccionarias (como *Visión*) son útiles pues permiten obtener información sobre la situación internacional que es ocultada o disminuida por la prensa chilena y entregan análisis de situaciones políticas desde una perspectiva reaccionaria; las radioemisoras de países como URSS, Cuba, Argelia y otro, no sólo entregan información y análisis sobre la situación del movimiento revolucionario mundial y sobre la situación internacional de la dictadura chilena, sino que también son una buena fuente de información sobre algunas actividades de la resistencia chilena.

d) *Las informaciones de otros partidos*, sus documentos, periódicos, panfletos, informaciones intercambiadas en el frente, etc., son un elemento vital para la comprensión de la política y actividad de esas organizaciones a la vez que pueden entregar información adicional sobre otros aspectos de la lucha de resistencia.

e) *Las publicaciones especializadas* sobre aspectos económicos, políticos, institucionales, etc., son también una fuente importante de información. Especialmente importantes en este sentido son las publicaciones del Instituto de Estadística (publicación mensual sobre producción

manufacturera, índice del costo de la vida, índice de sueldos y salarios, etc.), el informe semestral del Departamento de Economía de la Universidad de Chile, los boletines periódicos de la SOFOFA, las revistas de la SNA “El Campesino”, la revista de los jesuitas *Mensaje*, y también en ciertos aspectos las revistas institucionales de las FFAA., las revistas de las Universidades y de los Colegios Profesionales, etc.

4. MANEJO DE FUENTES

En lo que se refiere a la experiencia concreta de la Base o militante que elabora el informe, es claro que debe ser corroborada, corregida o totalmente modificada por la experiencia del conjunto del Partido ya que quien hace el informe puede desempeñar su actividad o bien en un sector particularmente inactivo (lo que le proporciona una visión negativa de la situación y puede conducirlo al derrotismo) o bien en un sector particularmente activo (lo que puede conducir a una visión exagerada de las posibilidades reales, y con ello, al aventurerismo).

En lo que se refiere a las líneas editoriales y de redacción de la prensa lo fundamental es organizar un buen *archivo* de modo de poder estudiar con detalle las diferentes posiciones planteadas. Aquí habrá que tener cuidado y considerar como representativas solo aquellas posiciones que se *reiteran*, ya que muchas editoriales o artículos de redacción aislados no reflejan fielmente la política impulsada por el sector que controla el órgano de prensa en cuestión.

El archivo es también fundamental para poder comprender el alcance de la información que entrega la prensa, confrontar propósitos y metas planteados con su realización posterior; poder seguir cabalmente la evolución de un proceso en sus diversos momentos.

También el archivo es indispensable para manejar la información internacional, en este caso, el archivo no sólo debe contener los cables con información internacional y los comentarios internacionales de diarios y revistas, sino que debe completarse con información adicional (mapas, datos de almanaque y enciclopedias, resúmenes de textos de historia y geografía) sobre los diversos países.

Al manejar la información económica hay que tratar en lo posible de remitirse a las fuentes (publicaciones de la SOFOFA, del INE, del Banco Central, de ODEPA, de ODEPLAN, etc.). Ya que generalmente los artículos periodísticos deforman esa información. Los

análisis de instituciones especializadas (CEPAL, etc.) también deben ser considerados.

Como vemos cualquiera sea la profundidad de nuestra información (ya sea que trabajemos solamente con uno o dos diarios o con todas las fuentes que hemos mencionado aquí), es fundamental llevar un buen sistema de archivo, lo más conveniente es recortar la información o artículo y pegarlo sobre una hoja tamaño oficio en la cual pondremos los datos (por ej. Mercurio 15. V. 75) que nos permiten identificar la fuente y la fecha. Estas hojas podemos guardarlas en carpetas separadas por temas o mejor aún archivarlas también por temas. Periódicamente es necesario hacer un “índice” del contenido de cada carpeta o archivador.

5. LOS ANÁLISIS PARCIALES

Manejando bien los conceptos fundamentales elaborados para comprender el periodo actual de la lucha de clases, y habiendo recolectado la información pertinente, nuestro próximo paso será realizar el análisis parcial sobre diversos aspectos.

Estos informes parciales no son todavía el informe político; constituyen el *material* a partir del cual realizaremos nuestro informe político pero forma parte del informe político mismo. No plantean por tanto conclusiones ni sugieren un curso de acción para el Partido. Son simplemente estudios de problemas diversos.

Cuando el informe político lo realiza una Base o estructura se entrega a los diversos militantes o Bases la tarea de realizar estos estudios parciales y es el Jefe de la Estructura o de la Base quien realiza el informe a partir de ese material.

Conviene llevar para ello diferentes archivos (uno para cada uno de los temas de estudio). La forma en que se irán completando depende de las condiciones de seguridad en el sector; por ejemplo, puede ser necesario que un militante o Base se encargue en forma permanente de uno de ellos (completando el archivo y realizando periódicamente los estudios parciales sobre el tema) o bien puede ser posible que la mantención del archivo y confección del estudio sobre un tema determinado sea rotatorio: un militante o Base se encarga del archivo durante cierto tiempo (15 días, un mes) durante el cual lo pone al día y elabora el estudio periódico sobre el tema en cuestión. La segunda solución es la mejor desde el punto de vista de la formación integral, pero la primera tiene la ventaja de ofrecer mejores condiciones de seguridad.

En lo fundamental, los análisis parciales deben ser a lo menos, los siguientes:

- Un estudio de la coyuntura internacional.
- Un estudio de la situación internacional de la dictadura y de las diversas fuerzas políticas chilenas.
- Un estudio de la situación económica nacional y las medidas económicas tomadas por la dictadura.
- Un estudio de las diversas medidas políticas de la dictadura y de la actitud política de los diversos sectores burgueses.
- Un estudio de la política, actividad y situación orgánica de los partidos de la UP.
- Un estudio de la situación del Partido, nacionalmente y en los frentes.
- Un estudio sobre la situación del movimiento de masas, tanto en general (información de prensa y del Partido) como en la zona de la Base o estructura.

Como es lógico, cuando se trata de una Base cada militante deberá realizar por lo menos dos de estos estudios. Lo importante es que lo realice por separado sin preocuparse de que haya temas que toquen en estos estudios.

6. EL INFORME DE LA SITUACIÓN POLÍTICA CON LOS ESTUDIOS ELABORADOS POR LOS MILITANTES SON LAS BASES, LA PERSONA ENCARGADA DEBERÁ CONSTRUIR SU INFORME POLÍTICO

Con los estudios elaborados por los militantes o las Bases, la persona encargada deberá construir su informe político.

Ahora bien, el análisis de la situación política global no es en modo alguno la simple suma de los análisis parciales. En los estudios parciales no se interesan comprender bien algunos fenómenos aislados, en ahora se trata a partir de ese conocimiento y comprensión, establecer la *correlación de fuerzas*²² existentes, los factores que las están determinando, la factibilidad de los cursos de acción que se plantean las diversas fuerzas políticas y la política que deberá poner en acción el Partido y el proletariado.

Lo que nos interesa es determinar la correlación de fuerzas existente entre las *fuerzas del régimen y las fuerzas del pueblo*, esto es, la correlación de fuerzas entre, por una parte, los sectores sociales y políticos interesados en el mantenimiento de un estado de excepción sea bajo la forma de una dictadura militar o bajo otra forma de régimen de excepción (a los que denominamos “fuerzas del régimen”) y, por otra parte, los sectores sociales y políticos interesados en el derrocamiento del gobierno gorila y de todo tipo de régimen de excepción (lo que denominamos “fuerzas del pueblo”).

22 Para la definición del contenido de “correlación de fuerzas” véase el “Curso elemental sobre el MIR”.

A que considerar que no planteamos el análisis de la correlación de fuerzas en términos de *revolución y contrarrevolución*²³ pues hemos planteado como objetivo para el periodo no la conquista del poder por el proletariado sino el derrocamiento de la dictadura gorila (o de alguna forma de régimen de excepción que pudieran sustituir) y la ampliación sustantiva de las libertades democráticas para, a partir de ellas, tener la capacidad de impulsar la lucha directa por el poder y el socialismo. Ahora bien, del carácter de las fuerzas políticas y sociales que se incorporen a la lucha de resistencia, y del carácter mismo que asuma la lucha de resistencia deberá depender en el futuro que la contradicción régimen-pueblo sea en los hechos, la contradicción contrarrevolución y revolución.²⁴

El informe político deberá ir considerando entonces los distintos niveles de la correlación de fuerzas entre el régimen y el pueblo.

a) En el primer momento se analizará la *correlación de fuerzas internacionales* para considerar las posibilidades de apoyo o ayuda internacionales a las diversas fuerzas del régimen y el pueblo.

La correlación internacional de fuerzas y analizar como la correlación de fuerzas entre, por una parte, las fuerzas que luchan por el socialismo y por otra, las fuerzas que luchan por el capitalismo. Primeras hay que considerar: la situación y política de los países que constrúan el socialismo, la situación de la lucha de la clase obrera en los países

23 Mientras la oposición régimen-pueblo tiene un significado quedaría en los diversos períodos de la lucha de clases (pueblo, en este sentido son todas fuerzas que luchan por el término de una forma al régimen o una forma Estado), la oposición “contrarrevolucionaria-revolución” tiene un significado e invariable: El delegado contradicción entre las clases sociales fundamentales de la sociedad, el de la lucha entre las fuerzas que pugna por la revolución y el socialismo y las fuerzas que pretenden el mantenimiento de la sociedad capitalista.

24 Esta transformación del carácter de la contra y que se han requería posible sólo en la medida en que el cambio de la correlación de fuerzas nos condujera a un período o situación revolucionaria: ya que... contradicción fundamental de la sociedad capitalista (burguesía-proletariado) aparezca como contradicción-principal en un período o coyuntura de la lucha política de clases es preciso que el proletariado haya logrado nuclear, organizando y elevando sus niveles de... Los sectores estructuralmente...

que capitalistas avanzados, la situación de la lucha de clases en los países dependientes y coloniales, el análisis de considerar también los diversos grados de contradicción existentes entre las fuerzas en lucha por el socialismo, y la forma en que tales contradicciones debilitan o fortalecen las fuerzas de la revolución mundial. En el campo de la contrarrevolución internacional, hay que considerar la situación de la economía capitalista mundial y los roces o unidad de acción que promueve entre los diversos sectores de la burguesía de cada país imperialista (ya sea entre los diversos países imperialistas o “lucha anti imperialista”, ya sea entre los diversos sectores de la burguesía de cada país imperialista o “lucha interburguesa de los países imperialistas”), las contradicciones o unidad de acción entre la burguesía imperialista y la burguesía de los países dependientes y coloniales.

Este análisis de la correlación de fuerzas internacionales nos entrega dos tipos de conclusiones: primero la que establece a favor de que fuerzas varían en ese momento concreto la correlación internacional de fuerzas; segundo, las posibilidades de apoyo, ayuda o rechazo internacionales a la política que levanten en Chile los diversos sectores del régimen y el pueblo.

b) Un segundo momento es el análisis de la *correlación de fuerzas sociales*. Dado que a este nivel el comportamiento de las fuerzas sociales está fuertemente influido por la coyuntura económica, comenzaremos este análisis, con una caracterización de la coyuntura económica nacional, de modo de determinar cuáles son los sectores concretos más afectados o favorecidos por la política económica imperante, y cuál es la perspectiva de evolución de la situación económica y de la satisfacción o insatisfacción de los intereses económicos de los diversos grupos sociales.

Sin embargo, hay que cuidarse de no confundir a esos grupos sociales así determinados con las *fuerzas sociales* cuyo análisis nos interesa en este punto. Nuestro primer nivel de análisis (de la coyuntura económica) nos describe posibilidades de acción de los diversos sectores sociales y los que debe servir para comprender la conducta de las fuerzas sociales, pero en ningún momento nos puede determinar el carácter de la actuación de las fuerzas sociales.

Seguidamente, analizaremos la actividad de clases de los diversos sectores que componen un régimen (gran burguesía ligada y asociada a esta, fracciones de la burguesía y de gran burguesía minera; industrial agraria, y financiera, mediana burguesía y sectores reaccionarios de la pequeña burguesía) para tratar de determinar la forma en que tales sectores y fracciones actúan en la escena política través de los diversos representantes políticos “visibles” en las actuales circunstancias: partidos como el PDC o Patria y Libertad. Sectores de las fuerzas armadas, como Pinochet o Leigh, personeros empresariales como Sáenz, Cumsille, Vilarin, etc. Este análisis nos dará una dimensión de la fuerza social del régimen y de las contradicciones entre su fuerza componentes (que pueden fortalecerlo o debilitarlo).

Luego analizaremos la actividad de clases de los diversos sectores que constituyen el “pueblo” proletariado urbano y rural, campesinado, sectores de la pequeña burguesía y la forma en que se hacen presente en la escena política tanto a través de su actividad independiente de carácter político (huelga, sabotaje menor, solidaridad con presos, etc.) como a través de sus diversos representantes políticos (partidos UP, MIR). este análisis nos debe proporcionar una visión de la fuerza actual del pueblo, de su grado de unidad y contradicción, de la forma en que sus contradicciones debilitan las fuerzas del pueblo, de las posibilidades de ganar para las fuerzas del pueblo a sectores (fundamentalmente pequeñoburgueses) que hoy se encuentran en las fuerzas del régimen.

c) Un tercer momento lo constituyen el análisis de la correlación de fuerzas políticas, esto es, de la correlación de fuerzas a nivel de la organización de poder de ambos bloques en pugna.

En las fuerzas del régimen hay que considerar aquí el dominio o influencia que sus diversos sectores tienen en el aparato administrativo y representativo del Estado, de la iglesia, la prensa, la organización escolar y el..., las organizaciones gremiales, empresariales y políticas, así como también las correlaciones entre todos esos aparatos del Estado entre sí... al igual que en... anteriores es preciso considerar aquí como las posiciones de poder de los diversos sectores que componen el régimen, que le permiten poner en práctica sus objetivos políticos, debilitan o fortalecen las fuerzas del régimen en su conjunto.

En las fuerzas del pueblo hay que considerar aquí fundamentalmente la organización de poder de la clase obrera y el pueblo: el desarrollo del partido revolucionario del proletariado, del ejército del pueblo, del poder popular de la organización sindical de carácter revolucionario, de “zonas liberadas”, etc. Así como también la forma y el grado las contradicciones en el seno de las fuerzas políticas del pueblo debilitan o fortalecen las fuerzas políticas del régimen en su conjunto.

d) En la medida en que la lucha armada de la resistencia se desarrolle y consolide, será necesario entrar a analizar como un cuarto momento la correlación de fuerzas militares entre el régimen y el pueblo (apreciación de la situación de guerra en su conjunto) este momento en que en forma estricta forme parte de la correlación de fuerzas políticas (es decir de las posiciones de poder de ambos bloques en pugna) no requiere hoy día, por el escaso nivel de las acciones armadas de la resistencia, ser analizado por separado. En todo caso, la apreciación de la situación de guerra en su conjunto requiere estudiar la constitución y carácter de las fuerzas militares del régimen, su dispositivo, las fricciones o la unidad de acción entre los mandos, la moral combativa de la tropa, su situación logística y administrativa; en las fuerzas militares del pueblo habrá que considerar su composición (de clase y numérica), su grado de organización, el nivel de instrucción de la tropa y los cuadros militares, el nivel de coordinación de los diversos elementos de la fuerza militar del pueblo (ejército regular, destacamentos regionales, fuerzas guerrilleras, milicias, etc.).

Estos cuatro elementos del análisis de la correlación de fuerzas entre el pueblo y el régimen constituyen la primera parte del informe político.

La segunda parte del informe político será una especie de conclusión del anterior, es decir, por una parte caracterizará el balance general de la correlación de fuerzas en la coyuntura, y por otra; trata la de establecer la... de desarrollo en el corto y mediano plazo de esa correlación de fuerzas, es decir de establecer las posibilidades de desarrollo futuro de la correlación de fuerzas y el comportamiento previsible de los diversos sectores constituyentes del régimen y el pueblo.

La tercera parte del informe incorporará las *tareas* que en función de la situación actual se plantean para el Partido, la clase obrera y las masas; tareas que estableceremos a cuatro niveles:

a) Tareas en el plano de la situación internacional (tareas del Partido en el exterior, relaciones con otras organizaciones, agitación interna de situaciones internacionales, etc.).

b) Tareas en el terreno de las fuerzas sociales: impulso de la actividad, organización y elevación de la conciencia de la clase obrera y las masas, acciones comunes con otras organizaciones y partidos, aprovechamiento y de las contradicciones internas de las fuerzas del régimen, etc.

c) Tareas en el terreno de las fuerzas políticas: debilitamiento de las organizaciones de poder del régimen; desarrollo de la organización del poder del proletariado y el pueblo; construcción del partido revolucionario del proletariado, alianzas con otros partidos obreros, desarrollo de la actividad clandestina (armada y no armada) de la resistencia. Cuando el desarrollo de la actividad militar de la resistencia lo exija, las tareas en el terreno de las fuerzas militares se considerarán separadas del resto de las tareas políticas.

d) Tareas en el terreno de las fuerzas militares: construcción de la fuerza militar del Partido, construcción de la fuerza militar de la resistencia debilitamiento de la fuerza militar del régimen.

Finalmente, una cuarta parte del informe deberá considerar las *tareas orgánicas* o internas del Partido. Para ello contamos con la información sobre la situación política y orgánica del Partido en el país y en el frente (punto f) de los estudios parciales); en función de ellos y de la tarea planteadas para el Partido en la tercera parte del informe político se deberá proponer las medidas necesarias en el terreno de la organización, la formación de cuadros, el financiamiento, la asignación de los recursos, etc., imprescindibles para el cumplimiento de estas tareas.

7. LOS INFORMES LOCALES Y DE FRENTE

Este informe político de la situación en su conjunto no es, por supuesto, un instrumento adecuado para establecer las tareas concretas que se plantean a una Base o frente.

Sobre la Base del informe político nacional se deberá elaborar, pues, un informe político de la región, localidad o frente, buscando establecer en qué forma se manifiesta en concreto la correlación nacional de fuerzas entre el régimen y el pueblo.

Para la elaboración del informe político del frente o local es necesario realizar primero los estudios parciales que hemos visto en el caso del informe de situación política. Por supuesto no es necesario aquí a ser nuevamente los estudios parciales sobre problemas internacionales y el resto de los estudios parciales (punto “c” y “f” de la página 8) deben hacerse en función de la realidad zonal.

Luego, el informe zonal y estructura con el análisis de la correlación de fuerzas a ese nivel, análisis en el que se considerara:

- a) Balance de la correlación nacional de fuerzas.
- b) Correlación de fuerzas sociales en la zona.
- c) La correlación de fuerzas políticas en la zona.
- d) La correlación de fuerzas militares en la zona.

La segunda, tercera y cuarta parte del informe político zonal (conclusiones y perspectivas, tareas para el proletariado y el Partido, tareas orgánicas del Partido) se estructura en la misma forma que informe político nacional aunque por supuesto referidas solamente al ámbito (frente, local, regional) sobre el que trata el informe.

8. SOBRE LA REDACCIÓN DEL INFORME

Una vez que disponemos de los análisis o estudio parciales.²⁵ El compañero encargado de dar reacción del informe político deberá:

- a) Estudiar detalladamente esos informes o estudios parciales.
- b) Elaborar un esquema del informe a redactar. Para esto lo mejor consiste en hacer primero en una hoja una lista de los temas a tocar (capítulos del informe); luego tratar de hacer un esquema de cada tema en una hoja separada; para finalmente juntar todo eso, revisarlo, corregirlo y hacer un esquema detallado del informe en su conjunto.
- c) Repasar el marco interpretativo para el período (los documentos del Partido).
- d) Estudiar nuevamente los análisis parciales y anotar en el esquema los puntos sobre los cuales no se tiene información suficiente.
- e) Buscar de información para los puntos del esquema sobre las cuales no hay información suficiente en los estudios parciales y en los documentos que el Partido.
- f) Corregir el esquema de acuerdo con los nuevos conocimientos adquiridos.
- g) Redactar el informe en una primera versión, sin preocuparse mucho por la forma ni por la extensión de cada punto.

25 Aunque un análisis de la situación política no requiere hacerse muy seguido, los estudios parciales deben hacerse en forma periódica (quince días) de modo que, por una parte, no se acumule material y por otra, nos es posible detectar en forma rápida los cambios en la situación política.

h) Revisar que le informe, resumiendo las partes muy extensas, reordenando, eliminando, agregando allí donde hace falta. Si es necesario, consultar nuevamente la información y el marco interpretativo.

i) Redactar nuevamente, ordenando con títulos y subtítulos, preocupándose de la forma de la redacción, y verificando en un diccionario la ortografía y significado exacto de las palabras de que no se está seguro.

j) Revisar y Resumir: revisar nuestra propia redacción que se aclara, que no se preste a errores, que no nos hallamos saltado frases o palabras, revisar que las citas que hacemos no tengan que errores de transcripción. Resumir al máximo, eliminando todas las reiteraciones, tratando de expresar las ideas en la forma más breve que sea posible.

k) Poner aparte de las explicaciones secundarias: muchas veces en el curso de informe es necesario explicar un término o entregar cifras o datos que son necesarios, pero que hacen perder el orden de la exposición y por tanto hacen más difícil su comprensión. Separarlas y ponerlas como notas a pie de página.

Muchos compañeros que tienen una larga experiencia en escribir documentos se saltan uno o varios de estos pasos en la redacción de un informe (o más bien hacen varios de una vez) otros, que los han visto escribir casi de corrido y realizar después apenas, pretenden hacer lo mismo, con lo que sus informes resultan poco claros, desordenados, difíciles de entender y a veces innecesariamente largos.

Redactar un documento no es una tarea difícil, pero quien no tenga experiencia previa es conveniente que siga paso a paso la forma de hacerlo que aquí hemos indicado; en la medida en que se adquiera experiencia podrá ir poco a poco estableciendo un método de trabajo más adecuado a sus características personales. Pero si no parte utilizando un método riguroso, su experiencia en vez de formarlo en este aspecto le irá deformando cada vez más.

Aunque secundario, es importante tratar de disponer de una máquina de escribir y redactar incluso los esquemas y borradores a máquina (doble espacio y amplio margen) ya que así se facilita extraordinariamente el trabajo de revisión, de ordenamiento y corrección.

Por supuesto, los pasos aquí indicados a la redacción de un documento son válidos también (por algunas modificaciones lógicas) para la redacción de los estudios periódicos parciales.

NOTAS SOBRE LA FORMACIÓN DE LOS CUADROS²⁶

26 *Nota del CEME:* El presente documento fue escrito en el segundo trimestre del año 1974 en Santiago de Chile por la Comisión Nacional de Formación Política que dirigía Martín Hernández Vásquez. Fue conocido y aprobado por la Comisión Política quién lo circuló en el conjunto del Partido.

INTRODUCCIÓN

Tradicionalmente, en el seno de los partidos revolucionarios y en nuestra organización no se ha considerado el problema de la formación de los militantes como un problema integral, desarrollándose sólo acciones aisladas en el terreno de la instrucción (educación política, instrucción especial, etc.) que no sólo no abarcan el conjunto de los problemas de la formación sino que incluso no han guardado mayor relación entre sí.

Estas notas no tienen otro objetivo que intentar mostrar el problema de la formación de los cuadros como un problema mucho más vasto y complejo que la pura instrucción, y cuya solución exige que el partido revolucionario funcione en forma permanente como una verdadera escuela de formación revolucionaria.

Se apunta, así, a caracterizar los elementos de la formación del revolucionario y la forma como dicho objetivo puede ser logrado no como el producto de acciones específicas y separadas sino dentro de la actividad cotidiana de todos los miembros, estructuras y niveles partidarios.

Demás está decir que resolver el problema de la formación de sus cuadros tiene hoy para el Partido una importancia decisiva. La situación creada con el golpe militar y el establecimiento de la dictadura, la dispersión de la izquierda tradicional, la dispersión y destrucción de las organizaciones de masas, etc., exigen por parte del Partido un enorme esfuerzo que no podrá ser cumplido sino dando un salto adelante en su propio proceso de formación como vanguardia revolucionaria, y en el de cada uno de sus integrantes como miembros del partido revolucionario del proletariado chileno.

Por otra parte, es necesario acostumbrarnos a pensar y planificar nuestra actividad en términos de largo plazo, y, por tanto, planificar la formación de los cuadros en esos términos buscando soluciones

de emergencia para los problemas inmediatos. Es en esta perspectiva que han sido redactadas las presentes notas para la discusión.

LAS TAREAS DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO

La clase obrera chilena, y de todos los países capitalistas, no conforma desde un principio una masa homogénea, menos aún una clase, se encuentra fragmentada y disgregada en cientos y miles de fábricas, fundos y talleres sin mayor conexión entre sí, y sus distintos sectores entran en competencia por la mantención de su ocupación o el mejoramiento de sus condiciones de vida en el marco de un mercado de trabajo estrecho. Todo el funcionamiento de la sociedad burguesa tiende precisamente a mantener esta división, esta fragmentación y competencia en el seno de la clase obrera; más aún, el funcionamiento de la sociedad capitalista internaliza en la propia clase obrera la ideología burguesa y trata de convertirla en un sector que acepta la mantención del sistema de dominación y su situación dentro de la sociedad explotadora, ya que la dominación de la burguesía sobre el proletariado no se basa sólo en la coerción, sino además en el consenso.

El logro de la unidad de la clase y de la conciencia de clase, esto es, la superación de esa fragmentación, división y competencia por la comprensión de que todos los miembros de la clase tienen intereses comunes, por la identificación del capitalista y de la clase capitalista como los enemigos irreconciliables y del Estado como representante colectivo del capital, por la comprensión de la imposibilidad de mejorar la situación de la clase obrera y de los sectores explotados y oprimidos mientras se mantenga la sociedad capitalista, por la comprensión de la necesidad de la revolución social, la dictadura del proletariado y la construcción del socialismo y el comunismo, por la comprensión de los medios y formas de lucha adecuados para esa transformación; así como la acción revolucionaria consecuente con esa comprensión, no nacen espontáneamente, sino que son el fruto de un largo proceso de luchas y experiencias de la clase obrera, de avances y retrocesos, de un proceso contradictorio de desarrollo de sus niveles de homogeneidad, autoconciencia y organización, proceso que culmina con la

constitución del proletariado en clase. Este proceso es imposible que el proletariado lo lleve a término espontáneamente y es necesaria la intervención activa del partido revolucionario del proletariado, ya que la conciencia de clase es la resultante de la confluencia dialéctica de la experiencia y las luchas del proletariado, y de la acción educadora, formadora y dirigente del Partido.

Este proceso de constitución del proletariado en clase, tiene pues, la doble vertiente de la acción de las propias masas obreras y del desarrollo de la conciencia de clase. Aspectos ambos que exigen para su cabal desarrollo la existencia de una vanguardia revolucionaria, de un partido revolucionario del proletariado.

Si el partido revolucionario no se forma a partir de cierto nivel de amplitud de las luchas obreras, estas luchas serán instrumentalizadas y utilizadas por fracciones de la burguesía como elementos de presión, y la clase como masa de maniobra, en la lucha interburguesa, sin que la clase obrera logre desarrollar una actividad política autónoma e independiente, y, por tanto, pueda emprender la lucha independiente por el poder para el proletariado, manteniéndose como clase subordinada a la dominación del capital.

El caso del movimiento obrero europeo, e incluso de nuestro propio movimiento obrero, muestra con claridad que no basta la lucha y actividad de las masas obreras, si esa lucha no tiene otros objetivos que los reivindicativos inmediatos o de participación en el juego político burgués, y que incluso movimientos obreros con larga experiencia de lucha como es el caso del movimiento obrero inglés o chileno pueden ser dirigidos por largos períodos por partidos propiamente burgueses (como lo es el Partido Laborista inglés) o bien tener una conducción reformista hegemónica (como era la situación nuestra hasta hace poco tiempo atrás). Es decir, la ausencia del partido revolucionario impide que el proletariado adquiera una creciente autonomía de clase y emprenda una lucha política independiente, por lo que se convierte en una fuerza que opera dentro del marco del sistema por la pura vía de la fuerza de los sindicatos y de las elecciones.

La pura actividad reivindicativa —o política dentro de los marcos permitidos por la burguesía— no basta, pues, para constituir al proletariado en clase, en fuerza social revolucionaria con objetivos y métodos revolucionarios; es preciso que paralelamente a estas luchas y actividad exista un elemento difusor de la conciencia de clase proletaria en el seno de la clase obrera y las masas, una vanguardia revolucionaria marxista-leninista que vinculada a las luchas inmediatas de la clase y a todos sus sectores, conduzca y oriente estas luchas inmediatas, buscando en el curso de ellas no una pura satisfacción de necesidades urgentes, sino fundamentalmente una elevación de los niveles de conciencia, combatividad y organización de la clase obrera y, por intermedio de ella, del conjunto de las clases y capas explotadas y oprimidas, de las que la clase obrera se constituye en clase dirigente. Pero para que la actividad y lucha de la clase obrera se plantee objetivos que van más allá de la satisfacción de necesidades inmediatas, se precisa que sea una actividad consciente al más alto grado posible, una actividad fundamentada en un análisis científico del modo de producción capitalista y de cada formación social en particular, de los objetivos históricos del proletariado, y de las formas y métodos de la lucha de clases en las sociedades capitalistas. Ese análisis científico de la sociedad y la lucha de clases no surge espontáneamente, como no surge espontáneamente ninguna ciencia; el marxismo-leninismo (el materialismo dialéctico, el materialismo histórico, la crítica de la economía política) como ciencia de las leyes generales que rigen el funcionamiento de la naturaleza y la sociedad, y específicamente como análisis y comprensión de las leyes que rigen el funcionamiento de las luchas de clases en la sociedad capitalista, como ciencia que define las leyes que rigen el tránsito del capitalismo al socialismo mediante la revolución proletaria. No es una ciencia que pueda surgir directa y espontáneamente de la práctica de la lucha de clases, aun cuando esa práctica configura, por una parte, el elemento fundamental para la comprensión y aplicación de esa ciencia, y por otra, la única manera de su comprobación y desarrollo.

El marxismo-leninismo surge como la síntesis de la vertiente teórica y práctica de la lucha de clases. Representa, por una parte, la síntesis, la crítica, superación y desarrollo de la ciencia económica, política y filosófica burguesa en sus más altas expresiones; y por otra, la abstracción, generalización y sistematización de la experiencia práctica

de la lucha de clases del proletariado en el mundo. Su conocimiento requiere estudio y esfuerzo como el conocimiento de cualquiera otra ciencia, y su aplicación creadora a la actividad revolucionaria requiere aun mayor esfuerzo y estudio.

En este sentido, el partido revolucionario del proletariado no es sólo el organizador y coordinador de las luchas de la clase obrera y las masas, sino también el portador de la ciencia, el intelectual colectivo que aprende y aplica el materialismo dialéctico y el materialismo histórico, y lo desarrolla creadoramente en el análisis de cada formación social concreta. Al mismo tiempo que difunde y enseña esa ciencia a la clase obrera y a las más amplias masas.

El partido revolucionario es así, la mediación entre la teoría y la práctica, el nexo organizacional que permite a la clase obrera la materialización de sus intereses históricos, la realización práctica del proyecto de la revolución proletaria.

El Partido es la unión práctica, concreta y viviente de la teoría y la acción revolucionarias; sin teoría revolucionaria no hay acción revolucionaria, sin partido revolucionario no es posible unir en la práctica teoría y acción, y, por tanto, sin partido no hay revolución proletaria posible.

La tarea del partido revolucionario es elevar los niveles de conciencia, organización y capacidad de lucha de la clase obrera y las masas a través del desarrollo de sus propias luchas, conducir las por el camino de la revolución proletaria y la construcción del socialismo. Esa no es una tarea sencilla, sino sumamente compleja y que exige del partido revolucionario del proletariado características y condiciones, que deben ser formadas en el curso de esa larga lucha.

A diferencia de las revoluciones anteriores realizadas por sectores ya más o menos dominantes que habían logrado alcanzar importantes posiciones en el seno del viejo poder, la revolución proletaria tiene como sujeto a una clase social por completo, oprimida y explotada, que para tener éxito en su tarea debe lograr su propia unión y atraer bajo su conducción a otros sectores oprimidos y explotados en el

curso de una larga lucha en la que está en desventaja, no sólo en el acceso a los medios de coerción material, sino también en el acceso a los elementos culturales que permiten la formación y desarrollo de su propia conciencia de clase. En el curso de esa lucha, el proletariado no sólo tiene que lograr su unidad de objetivos como clase, sino que además tiene que escapar del dominio ideológico burgués, tiene que escapar del marco ideológico del capitalismo y de todas las formas (revisionismo, reformismo, centrismo, izquierdismo, etc.) en que la ideología burguesa y pequeñoburguesa se expresa abierta o encubiertamente en el seno de la clase obrera. Al mismo tiempo tiene que desarrollar su propia capacidad de lucha económica, política y militar en contra de la burguesía y su sistema de dominación.

Tales tareas sólo pueden ser cumplidas en la medida en que existe y se desarrolla el partido revolucionario del proletariado, expresión cristalizada de la conciencia de la clase obrera, formado por el proletariado de vanguardia, que hace llegar su influencia al conjunto del proletariado y las masas, y a todos los sectores sociales, organizando y liderando social y políticamente a la clase obrera y a las masas populares, elevando los niveles de conciencia de los sectores avanzados y atrasados de la clase, desarrollando la conciencia de clase proletaria, dirigiendo a la clase y las masas en cada uno de sus combates cotidianos, etc. El cumplimiento de estas tareas exige una acabada preparación, no sólo ideológica y política, sino también organizativa, técnica, militar y moral del partido revolucionario en su conjunto y de cada una de sus estructuras e integrantes en particular.

Su carácter como instrumento de la acción revolucionaria, como nexo organizacional entre teoría y acción revolucionaria, como instrumento de subversión de la sociedad, le exige capacitarse precisamente para poder organizar esa acción y llevarla a cabo, sin que baste la pura comprensión teórica o política de la situación, por lo que, entonces, el campo de su formación no se restringe al puro campo ideológico y político, sino también al dominio de las técnicas y procedimientos que tienen relación con la organización de la clase obrera, de las masas y sectores aliados, y de sí mismo, y con la realización de la acción y la lucha en distintos períodos políticos.

Si bien así descritas en general las tareas del partido revolucionario son sumamente complejas, su dificultad y complejidad hoy día es mayor que en el pasado. El capitalismo se ha modernizado al compás del desarrollo de las luchas revolucionarias y anticoloniales, y su dominación es hoy más compleja que en el pasado, tanto en lo que se refiere a sus medios de control ideológico como de represión material, al control de las crisis económicas, etc. A ello hay que agregar que las desviaciones en el seno del movimiento obrero tienen una ya larga historia y que en esas desviaciones se han formalizado varias generaciones de la clase obrera y las masas que existen en el período.

LA FORMACIÓN DEL MILITANTE REVOLUCIONARIO

El militante del partido revolucionario del proletariado, es un proletario de vanguardia, esto es, debe ser capaz de cumplir, a escala, todas las tareas del partido revolucionario, debe reunir el dominio de la teoría con la práctica, la actividad intelectual con la actividad práctica revolucionaria, y la lucha cotidiana por la transformación de la sociedad de clases con la gestación y prefiguración de un nuevo tipo de hombre, con la formación del revolucionario concreto como cuadro integral y combatiente, eslabón en el camino hacia el hombre total del socialismo.

Para cumplir a cabalidad sus tareas, el militante revolucionario debe formarse como cuadro revolucionario en sus más diversos aspectos: tiene que formarse y desarrollar al máximo sus capacidades ideológica, política, organizativa, militar, técnica y moral.

La formación ideológica

La formación ideológica del cuadro revolucionario consiste en su conocimiento y comprensión de los aspectos generales de la teoría marxista-leninista (en particular, del materialismo dialéctico, el materialismo histórico, la crítica de la economía política), así como de la historia del movimiento obrero mundial y nacional, la historia del Partido, la historia y estructura de la formación social chilena. No se trata de formar eruditos ni especialistas, sino fundamentalmente de comprender los lineamientos básicos de la teoría revolucionaria y de ser capaz de aplicarlos creadoramente al estudio y solución de las nuevas situaciones y problemas. Pero el marxismo-leninismo no nació de la nada, sino que significa la absorción, crítica, desarrollo, y superación de la ciencia y la cultura burguesas, así como la ruptura con ellas; y en la medida que pretendamos profundizar nuestra capacidad teórica e ideológica no bastará —una vez llegados a cierto nivel de conocimiento

y estudio del marxismo-leninismo— con el puro estudio de los clásicos del marxismo, sino que será necesario profundizar en el conocimiento de las ciencias particulares y de las diversas expresiones de la ideología burguesa contemporánea (particularmente sus expresiones filosóficas, económicas, sociológicas y políticas).

En la medida que el partido revolucionario del proletariado aumenta la capacidad teórica de sus miembros, éstos van desarrollando los elementos de una nueva cultura, que no consiste ni en la pura aceptación de la herencia cultural de la humanidad, sino en su absorción y superación; en este sentido, el desarrollo de la cultura proletaria y de la revolución cultural entre los revolucionarios, primero, y el conjunto de la sociedad, después. No puede consistir en el convertir en virtud el desconocimiento de las creaciones culturales del pasado con el infantil pretexto de que han sido elaboradas en el seno de una sociedad de clases y como parte de la ideología que afianza esa sociedad.

La formación política

La formación política del cuadro revolucionario presupone su formación teórica, pero tiene más bien relación con el conocimiento y análisis de la realidad concreta, y la adopción de decisiones a partir de ese análisis en función de las tareas concretas de la lucha de clases; es la capacidad de aplicar la teoría y la experiencia a la actividad cotidiana del Partido y las masas, la capacidad de apreciación y planificación estratégica y táctica, así como la capacidad de evaluación.

La capacidad política es la capacidad de convertir la teoría en acción, de utilizar la teoría para hacer más consciente, efectiva y racional la práctica, de utilizarla adecuadamente como guía para la acción. El desarrollo de la capacidad política es aptitud para evaluar correctamente la correlación de fuerzas globales en el marco de la formación social, correlaciones de fuerzas específicas a nivel local y de frente, y de definir una táctica adecuada que permita cambiar esa correlación de fuerzas de modo favorable para el proletariado y el Partido.

La aptitud política se refiere al desarrollo de la capacidad teórica y práctica para definir correctamente los enemigos y el enemigo prin-

cial, definir una política de alianzas, la dirección del golpe principal, etc. En ese sentido, la capacidad política es la capacidad de resolver los problemas concretos de la lucha de clases del proletariado en todo momento y nivel, es decir, la capacidad de ante cada problema o situación concreta, reunir los antecedentes y conocerlos, analizar los elementos y aspectos de la situación, imaginar las posibles soluciones o vías de acción, sopesar cuidadosamente cada una de esas vías de acción analizando sus defectos y cualidades, así como las consecuencias que derivarían de su implementación, decidir la vía de acción que parece como más concreta y correcta, planificar la asignación de tareas y recursos para el cumplimiento de esa acción, orientar la solución de los problemas concretos que surjan en el cumplimiento de aquellas tareas, analizar sobre la marcha el curso de los acontecimientos y ser capaces de corregir, revisar o adecuar la decisión tomada, evaluar finalmente, tanto la corrección o error de la apreciación de la situación realizada, de la planificación de la acción, de su implementación global, del desempeño de cada uno de los participantes en la acción, y extraer de esa evaluación criterios generales y enseñanzas concretas.

La formación política exige tanto la formación teórica como la formación orgánica en alto grado, además de los otros aspectos de la formación del cuadro integral, pero en particular exige el conocimiento y capacidad de aplicación creadora de la línea política del Partido, de su historia, de sus relaciones con el movimiento obrero y las masas, y con los otros partidos obreros, etc.

La formación orgánica

La formación orgánica del cuadro revolucionario tiene relación fundamentalmente con su formación teórica en los problemas de organización. Su capacidad para planificar la asignación de recursos en el cumplimiento de las tareas y para coordinar las diversas tareas, su capacidad para planificar el funcionamiento del Partido a cualquier nivel, de modo de hacerlo más seguro y eficiente así como también su capacidad para organizar a las más amplias masas. En esa medida la formación orgánica no sólo requiere la formación teórica y política sino también el conocimiento de técnicas relacionadas con la adminis-

tración de los recursos del Partido, y por supuesto, de un desarrollo armónico en el terreno de la formación militar y moral.

La formación orgánica supone el conocimiento de la teoría de la organización del partido revolucionario y sus leyes específicas; de la teoría en que se funda la organización del MIR y el conocimiento de su modelo orgánico y de su historia.

El conocimiento de la teoría de la organización exige conocer las leyes que rigen las relaciones del Partido y la clase obrera, del Partido y las masas, del Partido y otros partidos obreros, así como también el conocimiento de la teoría de la organización de los organismos de masas del movimiento obrero y las masas (sindicatos, federaciones, centros, etc.), además de los organismos políticos del movimiento obrero y de masas en situaciones prerrevolucionarias y revolucionarias (consejos).

Al mismo tiempo, la formación orgánica exige el máximo rigor en la defensa y aplicación de los principios leninistas y revolucionarios de la organización del Partido, y exige el máximo de flexibilidad para adoptar el modelo orgánico a las condiciones específicas de los distintos períodos de la lucha de clases.

A la formación orgánica corresponde también el conocimiento de las leyes de construcción del Partido en el seno del movimiento obrero y de masas, así como la capacidad para definir la táctica correcta de esa construcción en diferentes sectores, capas, situaciones; también corresponden a esta formación el conocimiento de las leyes de formación de los cuadros y las direcciones, de protección de los cuadros y de protección y reemplazo de las direcciones, el crecimiento del Partido, el reclutamiento de nuevos miembros, la promoción de los cuadros, etc.

Por último, a la formación orgánica corresponde la capacidad de comprensión de las formas de la democracia interna y el Centralismo Democrático, y la aptitud para lograr su cumplimiento en los diversos períodos y situaciones, así como también la capacidad de lucha en el terreno de la construcción y funcionamiento del Partido contra las

desviaciones centralistas, burocratizantes, ultrademocráticas, liberales, anárquicas, etc.

La formación militar

La formación militar del militante del partido revolucionario del proletariado implica el conocimiento de la ciencia militar proletaria y su desarrollo por la experiencia mundial de las luchas del proletariado y de las revoluciones triunfantes, así como el conocimiento de los grandes teóricos del marxismo, y de los estrategas y técnicos político-militares.

Esta formación consiste en desarrollar la capacidad de apreciación y planificación militar, tanto táctica como estratégica del militante; en su criterio para conjugar el uso de las formas armadas con las formas no armadas de lucha de acuerdo a las situaciones concretas, en su capacidad para utilizar los medios técnicos propios de la tarea, en su capacidad de combate, en su capacidad para organizar y administrar los recursos militares del Partido, así como la capacidad para impulsar en los diversos períodos y situaciones la preparación y organización militar de la clase obrera y las masas. En la medida que la formación militar no es sino parcialmente la capacidad de utilización de los medios técnico-militares y la capacidad individual de combate, y que abarca a otros diversos aspectos, exige una sólida y armónica formación en los terrenos ideológico, político, organizativo, técnico y moral.

La formación técnica

Bajo la denominación de formación técnica del militante revolucionario comprendemos su capacidad para la utilización de los diversos medios técnicos que las tareas del Partido requieren, entre los cuales podemos señalar las técnicas que tienen relación con la administración de los recursos, las técnicas que tienen relación con las tareas de la agitación y propaganda, las técnicas que tienen relación con la utilización, reparación y construcción de medios de combate, las técnicas que tienen relación con la dirección de grupos, con el trabajo de masas, con la seguridad del Partido, etc. El desarrollo de la capacidad del militante en estos diversos aspectos constituye un medio para asegurar el cumplimiento de las tareas, pero sólo con una sólida formación en

el terreno ideológico, político, organizativo, militar y moral, pueden alumbrar y guiar sobre la necesidad y tipo de técnica a utilizar.

La formación moral

Por último, entendemos por formación moral del militante revolucionario, la necesidad de superar los vicios y taras con que la sociedad burguesa nos ha formado; el militante revolucionario no es aún el hombre total del socialismo y el comunismo, y ni siquiera completamente el hombre integral y combatiente que requiere la lucha actual, pero sí, el militante es un cuadro escogido, de selección y debe poseer un carácter moral superior al del conjunto de la clase y las masas.

El Partido está compuesto por lo más selecto de la clase en este terreno, y la formación moral del militante revolucionario debe consistir en la superación del individualismo, del egoísmo, de la inconstancia y la inconsecuencia, de las ambiciones personales en que nos forma la sociedad burguesa; y en el desarrollo en la mayor medida posible del espíritu colectivo, el desarrollo de un espíritu solidario, de la camaradería y el compañerismo, del respeto y cariño a la clase obrera, las masas y sus camaradas, el desarrollo de la capacidad de sacrificio, la consecuencia revolucionaria, la iniciativa, el valor y decisión para enfrentar las dificultades, el amor por el estudio y por el trabajo, etc. Esta formación moral, esta prefiguración de un nuevo tipo de hombre sólo es posible lograrla en la medida en que haya un desarrollo armonioso con los otros aspectos de la formación del militante, le proporciona los instrumentos necesarios para la crítica y autocrítica de su propia formación, así como los medios para su superación.

De ese vistazo esquemático a los diversos aspectos de la formación integral del cuadro revolucionario, aparece como sumamente claro que la formación no se puede confundir ni con el puro conocimiento abstracto ni con el puro empirismo, sino que exige tanto la instrucción como la experiencia, así como la reflexión sobre esa experiencia y sus vinculaciones con la teoría. El militante revolucionario no se puede, pues, formar más que en el seno del Partido y en la medida en que el Partido en su conjunto, y cada uno de sus miembros o estructuras trabaja conscientemente por conseguir esa formación; los conocimien-

tos que pueda adquirir, tanto de orden teórico como técnico-práctico, o las experiencias en la lucha de clases que pueda tener antes de su ingreso al Partido o fuera del Partido, pueden representar una ventaja desde el punto de vista de sus posibilidades de formación, pero no implican ni mucho menos que ese militante esté ya formado como cuadro revolucionario, y más bien al contrario será necesario poner especial énfasis en sus limitaciones y en la unilateralidad o incorrección de sus experiencias o conocimientos previos.

Mas aún, un militante puede adquirir a título individual conocimientos, informaciones, habilidades en el terreno de la teoría o las técnicas, pero la posibilidad de aplicación colectiva de esos conocimientos, informaciones o habilidades a la solución de los problemas que plantea la lucha de clases, sólo se da en el partido revolucionario; y sin esa aplicación, la experiencia de la aplicación de ese conocimiento permanece en seco, estéril e inútil. Por otra parte, es posible tener una vasta experiencia en la lucha de clases, pero la experiencia si no es alumbrada por la teoría revolucionaria, por el conocimiento y análisis, y si no es reflexionada y criticada se convierte en una subordinación a las conquistas objetivas, en empirismo y pragmatismo, y en la imposibilidad de trazarse un plan consciente de transformación de la realidad; sólo el partido revolucionario entrega la posibilidad de conjugar la teoría revolucionaria con las necesidades cotidianas de la lucha de clases.

La formación del militante revolucionario no es, pues, puramente especulativa o abstracta, por el contrario, está estrechamente ligada e integrada a la práctica del Partido y a la práctica de la lucha de clases. El militante se forma en el trabajo y la acción cotidiana del Partido, aprende allí la teoría pero también la disciplina, la constancia, el rigor, el compañerismo, las técnicas y métodos de la lucha revolucionaria, etc.

El militante se forma también en el frente, metido en el seno de la clase, en las Bases del Partido que agitan y organizan a la clase y las masas a quienes educan y de las cuales también aprenden. El cuadro se forma en la lucha, se forma participando y conduciendo los enfrentamientos parciales y globales de la clase.

Más aún, con el material humano de esta sociedad de clases, el partido revolucionario debe transformar a sus militantes, convertirlos en acero bien templado, sensible y flexible, pero no quebradizo, capaz de hacer frente a las más diversas situaciones y salir victorioso de ellas, capaz de hacer frente tanto a las incitaciones de la sociedad burguesa, a una vida cómoda, al individualismo y al provecho personal, como de hacer frente a la represión, la persecución y la tortura, capaz de continuar la lucha con más fe en el triunfo del proletariado que nunca, cuando hasta los que parecían fuertes y templados se quiebran y abandonan la lucha. Y ese acero moral de que debe estar formado el militante revolucionario se forja al igual que el acero material, con el fuego y los golpes, con el calor de la lucha de clases, de la práctica revolucionaria, con los golpes materiales y morales que significan las victorias y las derrotas, los avances y los retrocesos, las deserciones y los nuevos compromisos. Ese acero se temple y se forja al interior del partido revolucionario, en la práctica de la lucha de clases.

La formación es así, más que el puro acumular conocimientos o la pura práctica empírica, y, en esa medida implica necesariamente la creatividad e iniciativa: creatividad para encontrar soluciones a los problemas y situaciones, iniciativa para llevar adelante la vía de acción más adecuada para el logro de esa situación a la solución. El militante revolucionario debe aspirar a alcanzar el máximo de autosuficiencia para lograr desarrollar e implementar en forma autónoma y creadora la política del Partido.

Sólo en la medida en que el partido revolucionario del proletariado está consciente de la necesidad de un tipo tal de formación, es que puede convertirse en una gran escuela de formación de sus miembros en el sentido que la actividad cotidiana y permanente adquiere un valor formativo. El Partido debe concebirse a sí mismo como un educador y un educando colectivo; se educa a sí mismo en la actividad revolucionaria, educa a las masas y es educado por estas; el dirigente, a cualquier nivel del Partido, forma a los compañeros que dirige, pero a su vez, es formado por ellos como tal dirigente precisamente por la actividad que realizan, su participación en la discusión y decisión, la crítica y la autocrítica y el funcionamiento de la democracia interna: y esa actividad formativa a todo nivel, que debe ser analizada y expresada

consciente y coherentemente para poder realizarla de la mejor manera posible, es una actividad constante y permanente realizada en el curso mismo de la acción concreta de los militantes, Bases, estructuras o el conjunto del Partido.

Se trata, entonces, de comprender con claridad las características y necesidad de la formación del militante revolucionario, y de realizar una acción consciente y constante encaminada a lograrlo; de comprender que la instrucción en conocimientos o técnicas o la educación política o los conocimientos individuales del militante, son sólo una parte de la formación y que en la actividad cotidiana del Partido se encuentran las mejores condiciones para lograr una plena formación de los integrantes del partido revolucionario; y de comprender, por tanto, que es necesario buscar conscientemente en la realización de las tareas la forma de ejecución que más ayude a lograr esa formación.

La formación del militante revolucionario, por otra parte, no sólo tiene relación con su capacidad para actuar sobre el medio social y hacer viable la revolución proletaria, sino también con el propio funcionamiento interno del partido revolucionario del proletariado, con el funcionamiento de su democracia interna.

En efecto, entre las taras que la sociedad burguesa reproduce al interior de todas las estructuras que se desenvuelven en su seno, incluido el partido revolucionario, está la miseria cultural de las mayorías que coexiste y se complementa con el acaparamiento del conocimiento y la información en pocas manos. En esta medida, el control del conocimiento o el acceso al conocimiento se convierte en instrumento de dominación y control sobre las mayorías; cuando esto ocurre en el partido revolucionario, la democracia interna se convierte en una democracia meramente formal dada la desigualdad de informaciones y criterios formados entre dirigentes y dirigidos (está claro que aquí no discutimos la indudable necesidad de la centralización y compartimentación de cierto volumen de informaciones y en menor medida de ciertos conocimientos y técnicas, sino que nos referimos al conocimiento e información que hemos visto como requisitos para la formación integral del revolucionario).

Sólo cuando la generalidad de los integrantes del Partido adquieren niveles de formación homogéneos, es posible que desarrollen al máximo su iniciativa en el cumplimiento de las tareas acordadas, que se elimine el peligro de burocratización de la organización y que la democracia interna se desarrolle en plenitud.

Es claro que de lograr que cada miembro del Partido tenga la formación necesaria como para poder asumir las tareas del Partido a cualquier nivel o especialidad, es algo difícil y prácticamente imposible hasta bastante avanzada la construcción del socialismo, pero constituye un objetivo que es preciso tener en cuenta constantemente; ese es el óptimo, la meta, pero también hay un mínimo que es necesario cumplir al más breve plazo y es el de que cada miembro del Partido tenga la formación suficiente como para reemplazar a los cuadros de nivel inmediatamente superior.

Este mínimo de que cada miembro del Partido esté en condiciones de formación tal que pueda reemplazar a los cuadros de nivel inmediatamente superior, cumple con tres propósitos: en primer lugar, constituye un instrumento poderoso para el desarrollo de la democracia interna ya que de hecho significa que no hay ningún cuadro imprescindible e irremplazable (es el esoterismo de las tareas, el hecho de que sólo unos pocos puedan desempeñarlas, lo que conduce a la burocratización y al dominio de las minorías sobre las mayorías, aun cuando existe una democracia formal); en segundo lugar, protege la estructura partidaria ya que permite la preservación de las direcciones como colectivo, al asegurar el reemplazo inmediato y efectivo de cada miembro de dirección a cualquier nivel, que es apresado o asesinado por la dictadura y permite también aumentar los niveles de seguridad y protección del conjunto del Partido, y de cada uno de sus miembros al aumentar la eficiencia en el cumplimiento de las tareas; en tercer término, soluciona el problema de la combinación de la democracia interna con la capacidad del cuadro para la tarea en que es designado, dando una Base objetiva a la promoción y asignación de los cuadros.

EL PARTIDO ESCUELA DE FORMACIÓN REVOLUCIONARIA

Los elementos de la formación

Para poder visualizar con claridad los medios y métodos de formación que tiene el Partido, entendido como escuela de formación revolucionaria, esquematicemos los elementos en que es posible descomponer esta tarea. Es claro que en la medida en que la formación constituye una totalidad integrada es diferente a la simple suma de dichos elementos, y de que ésta, como toda esquematización, es en cierto modo arbitraria ya que muchos de los aspectos o elementos que aquí consideraremos no se pueden separar.

La formación del cuadro tiene cuatro grandes elementos o fuentes que son: la instrucción, la experiencia partidaria, la reflexión y el ejemplo.

La instrucción

En la instrucción, esto es, en la adquisición de informaciones, habilidades y conocimientos, es preciso considerar que ella se logra tanto de un modo refleja como de un modo sistemático. Así, forman parte de la instrucción refleja los conocimientos, habilidades e informaciones que el miembro del Partido recoge en el medio ambiente en que fue formado (la familia, el vecindario, la clase social); aquellos que adquiere en los grupos de trabajo o amistad, los que asimila en el cumplimiento de las tareas del Partido, y en general los que adquiere involuntariamente en el curso de su existencia sea a través de los medios señalados como a través de los medios de comunicación de masas. Cuando hablamos de instrucción sistemática nos referimos a los conocimientos, habilidades, informaciones que el militante recibe en su vida escolar o profesional y a través de la instrucción política o técnica que el Partido organice regularmente. Dentro de la instrucción habrá que considerar, aunque es parte de la refleja y la sistemática,

la autoinstrucción o instrucción individual del militante, esto es, la instrucción que logra a través de su propio esfuerzo e iniciativa.

Es preciso insistir en que cuando pensamos en la instrucción del cuadro revolucionario, estamos pensando en los conocimientos, informaciones y habilidades que tienen relación con la actividad cotidiana del Partido, con el objetivo histórico que éste pretende alcanzar, la revolución proletaria y la cultura socialista, y no en su cultura o erudición en general. En este sentido, la instrucción del militante debe comprender el conocimiento e información sobre la teoría revolucionaria (el conocimiento y manejo del materialismo dialéctico, el materialismo histórico, la economía política, la historia del movimiento obrero mundial, etc.), el conocimiento e información sobre la teoría revolucionaria; el conocimiento e información de la línea política y la historia del Partido; de sus tácticas específicas de masas, militar y de construcción de Partido; de los aspectos “políticos” y “militares” de la estrategia; de las características de la formación social chilena, su historia, sus clases sociales, sus partidos políticos, la historia del movimiento obrero, etc.; así como de las técnicas o habilidades prácticas para el desempeño de la tarea partidaria, técnicas de estudio y exposición, de agitación y propaganda, de organización y conducción de grupos, de trabajo de masas, de seguridad, de utilización, reparación y construcción de medios de lucha y combate, de administración de los recursos, etc., es decir, en general el saber cómo hacer las cosas.

La experiencia partidaria

La experiencia partidaria del militante es el elemento fundamental de su formación. A través de ella éste adquiere la mayor parte de su instrucción bajo la forma de instrucción refleja, ella le permite la reflexión y le entrega cotidianamente ejemplos.

La pura instrucción —ya sea recibida dentro del Partido o fuera de él— si no va acompañada de la práctica, de la experiencia concreta del cumplimiento de las tareas, del conocimiento concreto de la realidad, no puede formar al militante revolucionario. Es la experiencia la que proporciona el criterio de confrontación de la teoría y hace posible su ulterior desarrollo, es la experiencia del trabajo colectivo del Par-

tido y la experiencia de la actitud de los compañeros, el instrumento fundamental de formación del carácter moral del revolucionario, es la experiencia de la actividad cotidiana de las masas la que proporciona la prueba de verdad de las políticas y tácticas, etc.

Más aún, lo fundamental radica en que el partido revolucionario es un instrumento de transformación consciente de la realidad, que no es una entidad especulativa o contemplativa, sino una organización para la acción, y es sólo la experiencia de esa acción lo que proporciona tanto el sentido de ser del Partido como el criterio para su mejoramiento. En ese sentido, sólo una larga experiencia partidaria puede formar al militante revolucionario. Y lo logra sólo en la medida en que dicha experiencia cumpla con ser no una experiencia puramente empírica sino consciente y reflexionada, en la medida en que paralelamente a la experiencia, el militante incremente sus niveles de instrucción y en la medida en que lleve a cabo un cuestionamiento y reflexión permanente sobre la experiencia realizada, en la medida en que acción y reflexión no aparezcan disociadas, sino que marchen de la mano en el funcionamiento del Partido.

Gran parte de la instrucción que el militante revolucionario requiere, lo que hemos denominado instrucción refleja, se origina precisamente en la experiencia partidaria. Tarea del partido revolucionario es comprender tal situación y organizar la actividad cotidiana, es decir, la experiencia de modo tal de aprovechar al máximo su valor formativo.

El ejemplo

El ejemplo lo hemos puesto aparte como uno de los elementos de la formación, aún cuando es parte de la experiencia.

Se trata del hecho de que, por un lado, gran parte de la instrucción del militante se obtiene a partir del ejemplo dado por los compañeros de cómo hacer las tareas, y de que, por otro, el ejemplo de los militantes y dirigentes en su actividad partidaria y en su vida personal, el ejemplo de sus hábitos de trabajo colectivo, de la superación del individualismo, el egoísmo y las ambiciones personales, del sacrificio y consecuencia revolucionaria, del valor y decisión para afrontar las consecuencias

del camino que hemos elegido, constituya un factor fundamental en la formación del carácter moral del militante revolucionario concreto de hoy día, de aquel sujeto que aún cuando arrastre taras y defectos imposibles de superar en el seno de la sociedad de clases, sea ya un ser humano más plenamente desarrollado que el común, tienda a constituir el revolucionario integral y combatiente, y un anticipo del hombre total del socialismo y el comunismo.

La reflexión

Finalmente, la reflexión es el otro ejemplo sustantivo de la formación del cuadro revolucionario integral. El hombre se diferencia de los animales precisamente en la medida en que la transformación que opera su medio ambiente es una transformación consciente, planificada, que desarrolla su actividad de acuerdo a un fin y a un plan y que es capaz de analizar y criticar su propia actividad. Dicha racionalidad de la acción humana es impedida en múltiples aspectos en la sociedad de clases, y la acción destinada a terminar con la sociedad clasista debe basarse en la exaltación y desarrollo del aspecto humano del hombre, de su capacidad y reflexión, planificación, previsión, así como de crítica y corrección. La instrucción, la experiencia, el ejemplo, no son capaces de confluír en la formación del militante revolucionario, si este no realiza una reflexión permanente sobre esa instrucción y aquellas experiencias y ejemplos; ahora bien, la reflexión no es un acto puramente individual sino colectivo y debe ser realizado por el conjunto del Partido. Tal es el significado de los congresos y conferencias de Partido, de la discusión de las políticas, y tareas, de la crítica y autocrítica, como de instrumentos de análisis y reflexión sobre el funcionamiento del Partido y de sus integrantes; en la medida en que dicha reflexión sea incentivada como reflexión colectiva y organizada a todo nivel, en el funcionamiento cotidiano de las Bases, estructuras y organismos de dirección, cada militante irá adquiriendo el hábito de la reflexión, de la acción consciente y del análisis sistemático de su propia actividad.

Las actividades formativas en el seno del Partido

Lograr convertir al Partido en una verdadera escuela de formación revolucionaria exigirá el cabal conocimiento y valoración de cada uno

de los medios de que, en su funcionamiento cotidiano, el Partido dispone para asegurar ese proceso de formación, así como la difusión de ese conocimiento y valoración al conjunto del Partido y la puesta en marcha de una acción consciente destinada a aprovechar de la mejor manera posible la actividad cotidiana como una actividad formativa del cuadro integral revolucionario. Dentro de los límites de estas notas pretendemos hacer una primera aproximación a la forma de utilización de dichas actividades y medios, forma de utilización que debe configurar un verdadero plan permanente de formación de cuadros. Está claro que cada uno de los medios que aquí se señala deberá ser analizado en profundidad en otros trabajos.

La instrucción individual

Hay circunstancias de la lucha de clases, como las que vivimos hoy, en las que la represión sobre la clase obrera, las masas y los partidos obreros, disminuyen el volumen de la instrucción refleja por el hecho de la disminución de la actividad de las masas y de la actividad abierta del Partido, al mismo tiempo que la instrucción sistemática que el Partido pueda entregar se ve dificultada. En estas circunstancias la instrucción individual, el esfuerzo, la iniciativa y el sacrificio de cada uno de los integrantes del Partido por aumentar sus conocimientos, informaciones o habilidades, constituye el elemento primordial de su instrucción. Es verdad que en ningún período un militante revolucionario puede formarse como tal si no realiza un esfuerzo personal de autoinstrucción, pero en períodos como el actual esa autoinstrucción tiene aún mayor importancia.

Un primer problema a resolver en lo que respecta a la autoinstrucción es el problema de los contenidos, de qué estudiar. Indiscutiblemente ello dependerá en buena medida de los conocimientos previos de cada militante, pero esos conocimientos previos tienen más bien relación con la profundidad de los estudios que con su orientación. En este sentido, no se trata de instruirse en general, sino en función del cumplimiento de la tarea revolucionaria, por lo que la autoinstrucción tiene que ser el estudio y aprendizaje del marxismo-leninismo, la política del Partido, la situación nacional y del frente, las técnicas y habilidades prácticas para el desempeño de las labores partidarias, y,

en la medida en que el nivel de instrucción del militante progresa, el conocimiento de las diversas expresiones ideológicas y políticas de la burguesía, que es imprescindible para una comprensión cada vez más profunda de los contenidos anteriores.

Un segundo problema es el relacionado con el método de la autoinstrucción, el problema del cómo estudiar.

Habiendo determinado qué estudiar, el militante se enfrenta al problema de cómo hacerlo. No es este el lugar para extenderse en el problema de las técnicas de estudio y aprendizaje, pero sí es necesario señalar que el estudio de cualquier asunto que el militante se haya planteado como objetivo debe ir de lo simple a lo complejo, de lo cercano y concreto a lo lejano y abstracto. Más aún, es preciso señalar también que el estudio ocasional no da buenos resultados y que es necesario planificar la actividad de autoinstrucción, hacerse un plan de estudios individual organizando racionalmente el tiempo y trazándose metas en función del dominio de determinados contenidos en cierto tiempo. El realizar un plan de estudio no sólo ayuda a formar la capacidad de organización del militante (en la medida en que combina objetivos, plazos y posibilidades, y parte de un análisis objetivo de sus actuales conocimientos, tareas, tiempos disponibles, etc.), sino que también ayuda a formar su carácter moral ya que el cumplimiento del plan que se ha trazado libremente busca su voluntad y desarrolla su capacidad de perseverancia y constancia.

Un tercer problema a resolver en la autoinstrucción es el hecho de que ella requiere la cooperación y ayuda de los compañeros ya sea para la selección de los contenidos, la solución de los problemas individuales de métodos y técnicas de estudio y aprendizaje, o la discusión de los problemas que surgen en el curso del estudio. En ese sentido, es fundamental la propia “confesión de la ignorancia” en determinados temas o aspectos y la búsqueda de ayuda entre los camaradas que sobre eso tengan conocimientos mejores que los nuestros, el dejar de lado el orgullo y pedir ayuda; por otra parte, es necesario que cada militante tenga con respecto a sus compañeros una actitud permanente de ayuda y orientación en estos problemas, tarea que no es sólo de los dirigentes de cualquier nivel —aún cuando ellos deben

ser los más cuidadosos al respecto— sino de todos y cada uno de los integrantes del Partido.

La instrucción sistemática

Por instrucción sistemática del Partido, entendemos aquello que comúnmente se ha realizado bajo la forma de planes de educación política, instrucción militar o instrucción técnica. Ahora bien, consideramos que esas actividades no se pueden disociar sino que deben ser integradas dentro de un sistema regular de instrucción del Partido.

Así considerada, la instrucción sistemática que el Partido debe entregar a sus militantes, debe comprender tanto la enseñanza de tipo “intelectual” como la de las técnicas y conocimientos prácticos que el militante necesita, debe estar vinculada a la experiencia y actividad cotidiana del Partido, debe ser coherente e integrada en sus diversos aspectos, debe buscar el desarrollo no sólo de los conocimientos, informaciones o habilidades del militante sino su formación global, y debe propender hacia la “universalización” de sus contenidos en el conjunto del Partido.

Las formas de realizar la instrucción sistemática del Partido varían según las características del período y deben ser analizadas en concreto; pueden ser charlas, conferencias, discusiones, documentos, programas radiales, artículos de periódico, escuelas de cuadros, período de instrucción, etc. En el actual período el instrumento fundamental para gran parte de la instrucción al conjunto del Partido es el estudio dado a través de un sistema similar al de los “cursos por correspondencia”, de modo que los períodos de instrucción sean lo más breves y eficientes. (Sobre las características del sistema regular de instrucción en el actual período, está en elaboración un documento específico).

La instrucción refleja

En el cumplimiento de las tareas cotidianas del Partido hay múltiples posibilidades de instrucción y formación de los militantes que comúnmente no son bien aprovechadas, y cuyo aprovechamiento requiere una actitud consciente, permanente, de parte de los militan-

tes, los dirigentes y las estructuras del Partido. Tocaremos sólo tres aspectos de la actividad del Partido en que es posible mantener esta actitud formativa, aun cuando existen otros aspectos y situaciones.

En primer término, en discusión e información sobre las tareas a realizar existe un amplio campo para la instrucción y formación de los cuadros. Si la discusión es pobre o si la información se reduce a los pasos a dar por cada compañero, evidentemente no habría creatividad ni iniciativa en el cumplimiento de las tareas, las instrucciones serán pobres y la formación aún menor. En cambio, si se orienta la discusión a todo nivel de modo de desarrollar la imaginación de los camaradas en la búsqueda de solución a los problemas, de educarlos en el análisis riguroso de esas posibilidades de solución y, al mismo tiempo, se aprovecha para ampliar la perspectiva sobre la tarea vinculándola al conjunto de la actividad del Partido, estudiando y analizando el papel que esa tarea juega en el conjunto, evaluando experiencias similares anteriores o de otros camaradas o estructuras, aprovechando para presentar lo general a través de lo particular concreto a lo que la tarea se refiere, etc. Es decir, si la tarea se presenta no como una actividad aislada que hay que cumplir sin tener muy claro el porqué ni el cómo encaja con el conjunto de la actividad del Partido, sino que se presenta con su fundamentación y en relación con el conjunto, es posible entregar al militante no sólo un volumen apreciablemente mayor de conocimientos e informaciones, sino también desarrollar su criterio y capacidad como cuadro revolucionario.

No se trata de que en la discusión de cada tarea en particular se traiga a colación el conjunto de la teoría marxista-leninista o de la política del Partido, sino de comprender las características de los militantes con que se trabaja y trazarse un plan de formación de éstos en determinados aspectos, que será preciso resaltar y conectar desde los más diversos ángulos y a partir de las diferentes situaciones concretas con que nos enfrentamos en el cumplimiento de las tareas. En la medida que se adopte esta actitud se podrá hacer realidad la idea del Partido como escuela de formación revolucionaria en que cada organismo de dirección (Comité Central, Comité Regional, Jefaturas de Estructuras y Sector, Bases) asume no sólo un papel dirigente sino también un papel formativo que desempeña consciente y sistemáticamente.

En segundo término, en el cumplimiento de la tarea misma hay también un amplio campo para la instrucción de los compañeros aun cuando dicho campo se refiera más bien al cómo hacer las cosas. Aprovechar estas posibilidades de instrucción es también un problema de actitud permanente: en verdad nadie aprende a hacer algo si no es haciéndolo por sí mismo, pero quien ha hecho algo ha adquirido una experiencia que se puede transmitir y que hace innecesario que cada compañero que luego tenga que hacer la misma tarea proceda por ensayo y error, “a costalazos”. Muchas veces se tiende a pensar “si yo lo hice solo, los demás también deben aprenderlo solos”, sin considerar que toda indicación o ayuda concreta a los camaradas en el cumplimiento de las tareas significa, no sólo un aumento en la eficacia del funcionamiento del Partido, sino también una mayor rapidez en la formación de esos camaradas, y de que por tanto es preciso que la experiencia acumulada sirva lo más ampliamente posible para evitar el largo y dispendioso camino del aprendizaje por el método del ensayo y el error.

En tercer término, se tiene amplias posibilidades de instrucción y formación de los militantes en la reflexión y evaluación de las tareas. La reflexión y la evaluación de las tareas no tienen como único objetivo el control de la actividad de los compañeros sino que su objetivo fundamental es detectar los errores y extraer las conclusiones positivas de las tareas realizadas tanto en lo que se refiere a la Base, estructura, regional o conjunto del Partido, como en lo que se refiere a cada militante individual. Instrumentos de esa evaluación son el informe individual de cada militante sobre las tareas que le fueron encomendadas, su forma de cumplimiento, los obstáculos encontrados, las enseñanzas nuevas que la tarea les proporcionó, los resultados logrados, así como el informe global sobre esos mismos aspectos a cargo del dirigente correspondiente, informe que debe recordar también los aspectos esenciales de la fundamentación y discusión de la tarea. Sobre la Base de tales informes es posible realizar una rica discusión de crítica y autocrítica colectiva en que se analicen los errores y aciertos de la discusión previa a la tarea, de la planificación e implementación de la misma, de la actitud y actividad del colectivo y de cada miembro en particular, así como también se señalen las consecuencias derivadas del cumplimiento de la tarea, las nuevas tareas y objetivos que ello implica,

etc. En la medida que el proceso de evaluación de las tareas deje de ser un puro pasar lista a las obligaciones que tenía cada compañero y consulte a lo menos los pasos aquí señalados, en esa medida ese proceso constituirá un elemento sustantivo no sólo de la instrucción sino fundamentalmente de la formación del cuadro revolucionario.

La crítica y la autocrítica

Aunque para mayor claridad las consideremos separadas, la crítica y la autocrítica forman parte indisoluble de la evaluación de la tarea. Esto es, de la reflexión sobre la actividad realizada. Ya hemos señalado reiteradamente el papel que la reflexión juega en la actividad revolucionaria concebida como actividad consciente en su más alto grado. Pero es preciso insistir en el papel que la reflexión juega en la formación de los cuadros.

La reflexión sobre los errores y aciertos, tanto del colectivo como de cada militante, esto es, la crítica y la autocrítica, no tienen como objetivo fundamental ni accesorio el constituir una lista mas o menos larga de los defectos y virtudes de cada uno, ni puede entenderse como una actividad esporádica que comúnmente se realiza cuando la lista de errores y defectos supera todos los límites permisibles. La crítica y la autocrítica tienen por objetivo tanto la corrección de los errores y defectos del colectivo y del individuo, cuanto la fijación de los éxitos o aciertos o virtudes analizando sus causas y consecuencias. Busca entonces mejorar tanto el Partido como cada militante individual y no es algo que dé sus frutos de una vez y para siempre, sino una actividad que debe ser desarrollada de un modo permanente y con ocasión de cada tarea o situación a la que se enfrentan el Partido y sus militantes.

Por nuestra formación en el seno de la sociedad burguesa, por el individualismo y egoísmo que ella nos ha inculcado, la crítica y la autocrítica referidas a la actuación individual de los militantes, constituye una actividad que debe ser abordada de modo permanente, que no aparezca como una explosión ocasional, y debe ser enfocada de acuerdo a las características personales y de formación de cada militante. En esto último no se trata de “dorar la píldora” sino de comprender con claridad cuál es la forma más adecuada de acuerdo con las condiciones

individuales del militante en que la crítica y la autocrítica pueden ser llevadas a cabo para surtir sus mejores ejemplos.

El papel de la práctica

Como hemos señalado, sólo a través de la experiencia partidaria es posible formar al militante revolucionario ya que el partido revolucionario es una organización para la acción, y sólo la experiencia de esa acción desarrolla las potencialidades y capacidades de sus integrantes. Señalemos aquí, que es a través de la práctica, de la experiencia cotidiana, del funcionamiento del Partido y de la lucha revolucionaria de clases, como los conocimientos y la instrucción del militante van cobrando sentido, se van fijando y pasando a formar parte de sí mismos; que sólo la práctica entrega el criterio de verdad de la teorización y la planificación; que sólo el dominio práctico de las tareas va entregando al militante creatividad e iniciativa en su cumplimiento.

Pero la práctica, también ya lo hemos dicho, debe ser entendida como una práctica crítica, como una práctica reflexiva basada en el análisis, la planificación y la evaluación. En la medida en que esas condiciones no se cumplen, la práctica se irá reduciendo a una pura dependencia de las condiciones dadas y a la imposibilidad de transformar la realidad de modo revolucionario.

El papel del ejemplo

El ejemplo es la última de las actividades formativas que analizaremos. Evidentemente el ejemplo desempeña dos papeles distintos.

Uno se refiere al cómo hacer las cosas, al saber práctico. En efecto, la demostración del cómo hacer las cosas posibilita una mejor ejecución por parte de los compañeros que una pura explicación.

El otro papel que juega el ejemplo es el de la formación moral de los cuadros. En este sentido, es perfectamente posible señalar que un Partido tiene los dirigentes que se merece. En efecto, en el terreno de la formación moral aunque el análisis racional, la explicación y

la comprensión teórica desempeñan un papel importante, el papel fundamental lo juega el ejemplo.

Sólo en la medida en que hemos superado el individualismo, el egoísmo, las ambiciones personales, en que hemos desarrollado nuestro espíritu colectivo el compañerismo, nuestra capacidad de sacrificio, el valor y la decisión, etc., podemos lograr ese mismo proceso en nuestros compañeros, ya que en este terreno más que en ningún otro la actitud de las personas está determinada por lo que hacen y no por lo que dicen.

Pero no sólo los dirigentes o algunos cuadros son los que deben dar ejemplo o convertirse en ejemplares; cada militante revolucionario es un conductor de un grupo o sector de la clase y de las masas, y debe luchar por formarlo, y no podrá hacerlo moralmente si al mismo tiempo no desarrolla él su propio carácter moral revolucionario; por otra parte sólo en la medida en que a nivel del conjunto del Partido se desarrolla una actitud moral, una moral revolucionaria, es posible el desarrollo en ese sentido de los dirigentes de cualquier nivel.

En este terreno, el ejemplo no puede remitirse a la pura actividad partidaria, sino al conjunto de la actividad del militante tanto en el terreno partidario como en el de su vida personal.

Estamos luchando por crear una nueva sociedad y un nuevo tipo de ser humano plenamente desarrollado que supere, entre otros defectos, la separación entre la vida pública y la privada, la hipocresía y el engaño característico de las sociedades clasistas, que la sociedad burguesa ha exaltado hasta su más alto grado. En esa medida, no es una parte —la parte pública— del militante la que está dentro del Partido mientras que otra —la parte privada— queda fuera y sometida a otras leyes, normas y valores morales; el militante revolucionario debe ser tal, tanto en su actividad política como en su actividad privada, y en ambas debe constituirse en ejemplo de una nueva moral y del inicio del proceso de constitución del futuro hombre total del socialismo.

Las instancias orgánicas del Partido y la formación

Para terminar, recapitemos algunas de las consideraciones de más arriba, sobre el papel de las distintas instancias orgánicas del Partido, en la formación del cuadro revolucionario integral, del militante del partido revolucionario del proletariado.

La Base juega un papel fundamental en la formación del cuadro; en ella el militante adquiere instrucción, experiencia, y recibe ejemplos, se forma en los hábitos de trabajo colectivo, etc. Hoy día es preciso que cada Base del Partido analice a conciencia la formación de sus integrantes, los objetivos a conseguir en ese terreno y se fije un verdadero plan de formación de sus miembros en el que cada tarea sea aprovechada al máximo en sus posibilidades formativa. La organización de las actividades de la Base, la forma de discusión e implementación de las tareas, la discusión política, la crítica y la autocrítica, son elementos que deben ser analizados en detalle, en función de la situación concreta en que cada Base se encuentra.

Las Jefaturas de Estructura tienen en la formación de los militantes una responsabilidad más amplia. El plan de formación de cuadros que debe trazarse, tiene que consultar la entrega de informaciones y conocimientos sobre el medio en que la estructura se desenvuelve. El proporcionar a las Bases la información lo más circunstancial posible sobre las tareas que deben desarrollar y muy especialmente sobre la fundamentación de dichas tareas, transmitir las experiencias alcanzadas por otras Bases y otras estructuras del Partido, incentivar la democracia interna y el correcto ejercicio del Centralismo Democrático, impulsar la evaluación de las tareas y la crítica y autocrítica, etc. Al mismo tiempo, se debe analizar el nivel de formación de los miembros de la jefatura y de direcciones de sector e implementar un plan de formación para ellos.

Los Comités Regionales no sólo deben cumplir con las tareas ya señaladas para las Jefaturas de Estructuras, sino que a este nivel es posible y necesario implementar otras actividades formativas (documentos, cursillos, jornadas de instrucción).

El Comité Central –y la Comisión Política– tienen la responsabilidad de tratar la política y la táctica del Partido, y en esa tarea no pueden olvidar que sus resoluciones no pueden consistir en una pura enumeración de actividades a realizar, sino que tienen que poner el máximo énfasis en la fundamentación y explicación de las políticas y tareas, entregando al conjunto del partido el máximo de antecedentes que sea posible para la decisión de esas tareas, etc. Entre los instrumentos que el Comité Central posee para incrementar los niveles de formación del Partido están: la organización de la instrucción, los documentos partidarios, el periódico nacional, la asignación de cuadros a las diversas tareas, el ejemplo de sus integrantes, etc.

Por último, el dirigente del partido a cualquier nivel, ya se trate del jefe de cada Base de simpatizantes o del secretario general, deben tener clara conciencia del papel que pueden desempeñar en la formación de sus compañeros como militantes revolucionarios integrales; deben conocerlos a fondo, saber sus debilidades y puntos fuertes, asignarles las tareas tanto en función de la eficiencia del Partido, como de sus necesidades de formación, dirigirlos, orientarlos personalmente en el cumplimiento de las tareas asignadas, proporcionarles un ejemplo de moral revolucionaria, y estar siempre dispuestos a aprender de los compañeros a los que dirige.

Chile, Junio 1974.

Movimiento de Izquierda Revolucionaria – MIR

Comisión Nacional de Educación Política

COLECCIÓN MILITANCIA

MAO TSE-TUNG

Seis Escritos Militares

MST

Método de Trabajo y Organización Popular

VICTOR SERGE

Lo que todo revolucionario debe saber sobre la represión

¡Encuentra estos libros y más en
www.largamarchaeditorial.cl!

NOTA:

Si encuentras erratas o deseas compartir tus comentarios sobre esta edición, no dudes en escribirnos a nuestro correo electrónico.

Cada aporte nos ayuda a corregir y perfeccionar futuras impresiones, de modo que las próximas lectoras y lectores reciban el libro en mejores condiciones.

editorial.largamarcha@gmail.com